

¿Notas para una autopsia?
Los partidos políticos en el
Chile actual

Juan Pablo Luna
Fernando Rosenblatt

Sección 2.3.

¿Notas para una autopsia? Los partidos políticos en el Chile actual

Juan Pablo Luna

Fernando Rosenblatt

Introducción

El objetivo de este trabajo es el de orientar el proceso de reflexión respecto a la eventual reforma del sistema de partidos chileno. Con dicho fin, presentamos a continuación un diagnóstico sobre el funcionamiento actual de la institucionalidad partidaria chilena. El trabajo, así como el proyecto en que este se inscribe, asumen que el fortalecimiento del sistema de partidos chileno constituye una condición necesaria para mejorar, a futuro, la calidad de la democracia en el país. Tal como recientemente ejemplifican varios casos connotados (Perú, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Colombia, Italia), la ausencia de un sistema de partidos institucionalmente fuerte y con arraigo social, deterioran, en muchos casos de forma irreversible, la calidad de la democracia y la gobernabilidad¹.

El foco de este trabajo y su contribución específica respecto al análisis de la problemática de los partidos chilenos se centra en el análisis del funcionamiento institucional de los partidos políticos, poniendo especial atención, en sus estructuras internas y esquemas de funcionamiento corporativo. En este sentido, existe una larga acumulación de trabajos académicos que analizan los efectos del sistema electoral binominal². Por esta razón, y sin menospreciar dichos efectos, lo que nos interesa analizar en este trabajo son los mecanismos informales mediante los que distintos partidos han buscado adaptar su funcionamiento en respuesta al marco institucional formal. Buscamos por tanto elucidar cuáles son las lógicas de adaptación partidaria, que operando de manera crecientemente independiente del sistema institucional han saturado en “lógicas de hacer política” que explican los desafíos que hoy enfrentan los partidos políticos en Chile.

También existe acumulación previa respecto al vínculo entre partidos y votantes desde 1990³. De acuerdo a estos análisis y en términos del sentido convencional de la política comparada, la situación del sistema de partidos chileno es paradójica, en tanto combina niveles significativamente altos de estabilidad electoral y desarraigo social. Esta configuración da cuenta muy probablemente de un equilibrio crecientemente inestable y a todas luces sub-óptimo respecto al funcionamiento y calidad de la democracia en el país.

¹ Al concluir el análisis sobre el caso peruano tras el colapso de su sistema de partidos, Levitsky y Cameron (2003) plantean: “(...) parties various contributions to democracy are felicitous byproducts of organizations that are created for other purposes. As long as politicians believe that they can advance their careers through parties, then the “democratic goods” provided by parties will be provided. But if politicians (or voters) decide they are better off without parties, then those democratic goods may be underprovided. In such cases, it’s unclear what kinds of institutions or organizations would provide those goods. (...) parties are among the least credible democratic institutions in Latin America today, yet democracy without them is nearly inconceivable. The Peruvian experience offers stark evidence of the indispensability of parties as mechanisms of representation” (27).

² Carey y Siavelis (2003); Londregan (2000); Magar, Rosenblum y Samuels (1998); Navia (2004, 2008); Nohlen (2006); Rabkin (1996); Rahat y Sznadger (1998); Rojas y Navia (2005); Siavelis (2002, 2004) y Zucco (2007), entre otros.

³ Véase por ejemplo Luna (2007).

Si bien las dos primeras secciones sustantivas del trabajo sintetizan este diagnóstico, lo hacen con el objetivo de motivar y enmarcar el análisis posterior. El resto de las secciones empíricas, las que constituyen la contribución particular de este trabajo, hacen foco en el funcionamiento interno de las organizaciones partidarias. Contamos para ello con los resultados de una investigación cualitativa inédita en el país (cuyas características se discuten en la próxima sección), en la que se recogen las opiniones de los líderes partidarios de más relevancia y proyección desde la transición a la democracia. Aunque incluimos en el texto una selección acotada de testimonios de entrevista, presentamos en el Anexo 3, una compilación mucho más amplia del material obtenido.

Iniciamos nuestra investigación con una hipótesis general: la actual configuración de vínculos entre partidos y votantes, cuyo diagnóstico es crítico, resulta al menos parcialmente de procesos que discurren al interior de los partidos. Dichos procesos, los que pretendemos iluminar en este trabajo, contribuyen a generar ciertos incentivos para la renovación de liderazgos, explican los mecanismos de nominación de candidatos, dan cuenta de la relación entre las dirigencias y las bases partidarias y podrían explicar también la creciente presencia de liderazgos independientes y con retórica anti-partido o anti-élite tradicional⁴.

En términos generales, nuestros hallazgos empíricos son consistentes con nuestra hipótesis inicial. Los partidos chilenos, también en opinión de sus líderes, se encuentran en una situación de creciente precariedad y debilidad institucional. Esto se condice con altos niveles de descontento e incluso “fatalismo” respecto al funcionamiento del sistema, a nivel de elites políticas, así como también, en visiones anómicas y poco cristalizadas respecto a distintos escenarios de reforma institucional. En la sección de conclusiones retomamos este diagnóstico, planteando algunas claves para orientar una discusión, ojala más productiva, de las alternativas de reforma.

El resto del trabajo se estructura de la siguiente forma. La próxima sección presenta brevemente la metodología de investigación aplicada. Las dos secciones siguientes analizan el vínculo entre votantes y electores sobre la base de datos comparativos y de una observación sistemática de seis distritos electorales de la Región Metropolitana en las parlamentarias de 2004 y 2009. Las secciones restantes se basan en la investigación original realizada para este trabajo, reflejando con la mayor amplitud y representatividad posible las opiniones de los líderes partidarios respecto a: las ventajas y problemas del sistema de partidos en clave comparada, el funcionamiento interno de los partidos políticos y su organización política, los mecanismos de nominación y reemplazo/renovación de liderazgos, la irrupción de los independientes y los díscolos⁵. Más adelante, presentamos una serie de opiniones, también representativas, respecto a algunas opciones de reforma institucional planteadas en cada entrevista: la introducción de primarias, la posibilidad de reformar los sistemas de financiamiento de la política, el sistema de inscripción electoral, la ley de partidos políticos y la posibilidad de limitar la reelección indefinida en los planos municipal y parlamentario.

⁴ El caso de Marco Enríquez-Ominami en la elección presidencial de 2009 es el más connotado. No obstante, a nivel local por ejemplo, la presencia de liderazgos independientes y no-partidarios ha crecido fuertemente desde hace por lo menos un lustro (véase Mardones 2006).

⁵ En el marco de este trabajo utilizamos el término “díscolo” en un sentido amplio, y no limitado únicamente a indisciplina partidaria en el contexto de la actividad parlamentaria. En dicho sentido, nos referimos en realidad a liderazgos políticos que desafían la línea y directiva partidaria e intentan capitalizar su imagen de independientes, especialmente en el plano electoral.

Eventualmente, también damos cuenta de propuestas de reforma al sistema electoral, en casos en que el entrevistado hizo una referencia (no inducida) a dicho aspecto.

Finalmente, presentamos una breve recapitulación de la evidencia recogida, identificando los principales desafíos que el sistema de partidos enfrenta en la actualidad. Esperamos que este diagnóstico sea de utilidad para abrir un debate amplio sobre la reforma de un sistema que, sin duda, necesita transformarse para lograr subsistir.

Metodología

Nuestro diagnóstico se basa, en buena medida, en la realización de 53 entrevistas con líderes partidarios, militantes de peso y potenciales futuros líderes. Cabe resaltar que el número de entrevistados resulta inédito para una investigación sobre los partidos políticos en Chile. Más aún, destacamos que logramos entrevistar a ex ministros, ministros en ejercicio, senadores, diputados, presidentes de partido y personas que por su trayectoria interna en las organizaciones partidarias nos ofrecieron miradas profundas sobre la vida de sus respectivos partidos. Es decir, tuvimos la posibilidad de conversar con un número significativo de personalidades destacadas en la política chilena⁶.

El listado completo de los entrevistados, así como la fecha de realización de cada entrevista se incluyen en el Anexo 1. Fueron realizadas en formato semi-estructurado, entre Diciembre de 2010 y Julio de 2011⁷. La muestra seleccionada fue intencional, buscando obtener una muestra representativa de la Concertación y de la Alianza por Chile (junto con algunos casos representantes de movimientos “desafiantes” como el PRO y el PRI). En el caso de los partidos más grandes (UDI, PS, PDC, RN, y PPD) contamos con al menos 7 entrevistas para cada uno. La selección de la muestra original buscó representar no sólo a los partidos en su generalidad, sino también representar las principales corrientes internas presentes en cada uno.

En cuanto a la metodología de entrevista aplicada, se trabajó en torno a un cuestionario semi-estructurado, articulado en torno a una serie de problemáticas sobre las que nos interesaba recoger la opinión de los entrevistados. En varios casos, se utilizaron escenarios hipotéticos con el objetivo de analizar el impacto directo de distintos factores sobre la racionalidad de los actores partidarios contemporáneos. En particular, hicimos foco en identificar y analizar el funcionamiento de instituciones informales al interior de cada organización partidaria. El resto de las preguntas buscó testear las hipótesis con que partimos el estudio, en torno a las distintas áreas temáticas que estructuran el presente informe. En todos los casos, a mediados del período de campo, las respuestas “saturaron” en torno a consensos relativamente transversales.

⁶ Quisiéramos subrayar que el número y la calidad de los entrevistados fueron posibles, en gran medida, gracias al invalorable apoyo de parte del CEP y CIEPLAN. Sin su ayuda, no habríamos podido obtener todo el material de entrevistas que a continuación sintetizamos y analizamos.

⁷ El Anexo 2 muestra el cuestionario aplicado. La duración promedio de cada entrevista fue de 60 minutos. Todas las entrevistas fueron registradas en formato digital y transcritas completamente. En todos los casos, se resguardó la cláusula de confidencialidad, por lo que sólo transcribimos testimonios, con descriptores genéricos respecto al rol de cada entrevistado, los que no pueden ser directamente atribuidos a ninguno de los entrevistados. En las citas donde se coloca “Concertación” ello NO significa que coincida con aquellos entrevistados identificados como Concertación, por no pertenecer a algún partido en especial, en el Anexo 1. Es decir, si una cita es atribuida a algún miembro de la Concertación ella puede pertenecer a CUALQUIER integrante de alguno de los partidos que componen la coalición, incluidos aquellos que han sido identificados en la lista de entrevistados como Concertación.

Por esta misma razón, la segunda parte del trabajo de campo se orientó, mediante la inclusión de una serie nueva de ítems *ad hoc*, a contrastar dichos “consensos” con los entrevistados restantes. El orden en que se realizaron las entrevistas fue relativamente “aleatorio” (en tanto dependió de la celeridad con que se pudo concertar la entrevista) y combinó, en distintos momentos, liderazgos pertenecientes a distintos partidos y corrientes internas. Indudablemente, un estudio de este tipo tiene la limitación de no poder controlar la historia. Por tanto, si bien resulta obvio, corresponde subrayar que las apreciaciones de los entrevistados están “contaminadas” por el momento que transcurren en sus vidas personales así como por la situación de su propia organización partidaria.

En síntesis, los resultados que presentamos en este trabajo se basan en un cuerpo de evidencia empírica amplio y que, insistimos, creemos representativo de la elite política chilena actual. Confiamos también en la representatividad de nuestros resultados respecto a las principales corrientes internas presentes en cada partido. En este sentido, podría argumentarse que las evaluaciones críticas respecto del funcionamiento del sistema de partidos y de los partidos están sobre-determinadas por la evaluación “flagelante” de los entrevistados de la Concertación, descontentos con el desenlace de la última elección. Sin embargo, vale decir que la opinión crítica respecto a los elementos evaluados para este trabajo es transversal. La única excepción, aunque en todo caso bastante parcial, está dada por las opiniones que emergen desde la UDI.

En cuanto a la presentación de los resultados obtenidos optamos por incluir un Anexo (3) con citas extensas al material de entrevista. En este sentido, más que mediar e interpretar el discurso de los líderes partidarios, preferimos presentar una breve síntesis analítica en cada sección (así como al final del trabajo), junto con referencias acotadas al material de entrevista. En este sentido, quienes deseen profundizar respecto a aspectos particulares del diagnóstico, calibrar sus eventuales sesgos, o identificar otros matices relevantes, pueden consultar el material incluido en el Anexo 3. Finalmente, aunque identificamos el sector político al que pertenece cada entrevistado, reportamos los resultados respetando las condiciones de confidencialidad en que fueron realizadas las entrevistas. Por esto mismo, aunque el Anexo 1 presenta el listado de los entrevistados, en ningún caso atribuimos los testimonios incluidos en el texto y en el Anexo 3 a un individuo en particular.

El sistema de partidos en perspectiva comparada: estable pero des-enraizado⁸

En el contexto latinoamericano Chile ha sobresalido históricamente al contar con un sistema de partidos altamente institucionalizado (Mainwaring y Scully 1995; Siavelis 2000; Torcal y Mainwaring 2003). También es considerado históricamente como el más parecido de la región a sus contrapartes de la Europa Occidental en cuanto a sus patrones de estructuración programática y de clivajes sociales (Coppedge 2001; Dix 1989). Sin embargo, nueva evidencia sugiere que los partidos políticos chilenos han perdido enraizamiento en la sociedad civil. En particular, Chile presenta una configuración paradójica en términos del concepto de institucionalización del sistema de partidos (Mainwaring y Scully 1995) siendo un sistema simultáneamente muy estable, pero crecientemente desconectado de la sociedad civil.

⁸ Esta sección sintetiza un argumento más amplio, desarrollado en Luna y Altman (2011), así como Luna (2006 y 2008).

Como se observa en la Tabla 1, el sistema de partidos chileno se ubica entre los más estables de la región, con un promedio de volatilidad electoral (en las dos últimas elecciones) de aproximadamente 8%. Este indicador, que recoge el porcentaje agregado de votos que los partidos trasvasan entre una elección y otra, contrasta claramente con una media regional de 27% y particularmente con otros casos andinos con niveles de inestabilidad electoral (y por tanto de los apoyos electorales de los distintos partidos) de 28% en Ecuador, 39% en Colombia, 41% en Bolivia y Venezuela, y 48% en Perú⁹. En este sentido, el resto de los países andinos presenta niveles de trasvase de los apoyos electorales (en muchos casos causados por la desaparición de partidos tradicionales y su reemplazo por nuevos referentes usualmente efímeros) sorprendentemente altos, incluso en una perspectiva cross-regional.

En base al concepto de institucionalización partidaria sería dable esperar un mayor enraizamiento social del sistema de partidos chileno que el que presentan sus pares de la región – sustancialmente más volátiles. Ello se debe a que, habitualmente menor volatilidad supone mayor institucionalización y mayor institucionalización está asociada a mayor enraizamiento de los partidos en la sociedad. Si bien no existe consenso respecto a cómo caracterizar adecuadamente los grados de enraizamiento social de un sistema de partidos, distintos indicadores existentes sobre el caso chileno ponen en duda la presencia de un sistema con altos niveles de legitimidad, enraizamiento y capacidad de canalizar la representación y participación ciudadana.

A modo de ejemplo, los niveles de simpatía con los partidos políticos que se observan en Chile (aproximadamente 11% de la población declara simpatizar con un partido político de acuerdo a la encuesta LAPOP 2010) (Gráfico 1), son incluso significativamente más bajos que los observados en Perú y Ecuador, dos casos que han sufrido profundas crisis partidarias en tiempos recientes. Mientras tanto, en Bolivia, Colombia y especialmente Venezuela una fracción significativamente mayor de la ciudadanía declara simpatizar con un partido político. Elocuentemente, ninguno de los partidos políticos chilenos supera, en nivel de simpatía, el margen de error de la encuesta LAPOP 2010, obteniendo en todos los casos menos del 5% de las preferencias.

Tabla 1. Volatilidad Electoral Comparada¹⁰

País	Volatilidad Electoral
Chile	6
Honduras	7
El Salvador	11
México	10
Nicaragua	17
Uruguay	16
Brasil	20
Paraguay	24
Costa Rica	24
Panamá	28
República Dominicana	20

⁹ Por una discusión detallada de este indicador y su aplicación en Chile véase Luna y Altman (2011).

¹⁰ El índice calculado por Jones (2005) se basa en el promedio de volatilidad electoral registrado en las últimas dos elecciones.

Argentina	26
Ecuador	28
Colombia	39
Bolivia	41
Venezuela	41
Guatemala	36
Peru	48
Promedio	26,8

Fuente: Jones (2005)

Por su parte, al analizar la evolución temporal de este indicador encontramos una tendencia preocupante. Entre 2006 y 2010 el porcentaje de simpatizantes partidarios ha caído en Chile un 15%. Ningún otro país de la región registra tendencia similar.

Los datos de la Auditoría de la Democracia (2010), así como los resultados de la Encuesta CEP, registran tendencias similares. Aunque los niveles de simpatía partidaria obtenidos son más altos (en tanto la pregunta utilizada ofrece una lista de partidos al encuestado, preguntando con cuál de dichos partidos se identifica), según el último registro de la encuesta de la Auditoría para la Democracia (correspondiente a los meses de Septiembre y Octubre de 2010) cerca de un 57% de los encuestados manifiesta no identificarse ni simpatizar con ninguno de los diez referentes partidarios específicamente listados en la tarjeta. Por su parte, de acuerdo a los resultados de esta misma encuesta, al preguntar a los encuestados sobre las tres principales virtudes de los partidos políticos chilenos la gran mayoría de los entrevistados señaló que los mismos “no tienen ninguna virtud”.

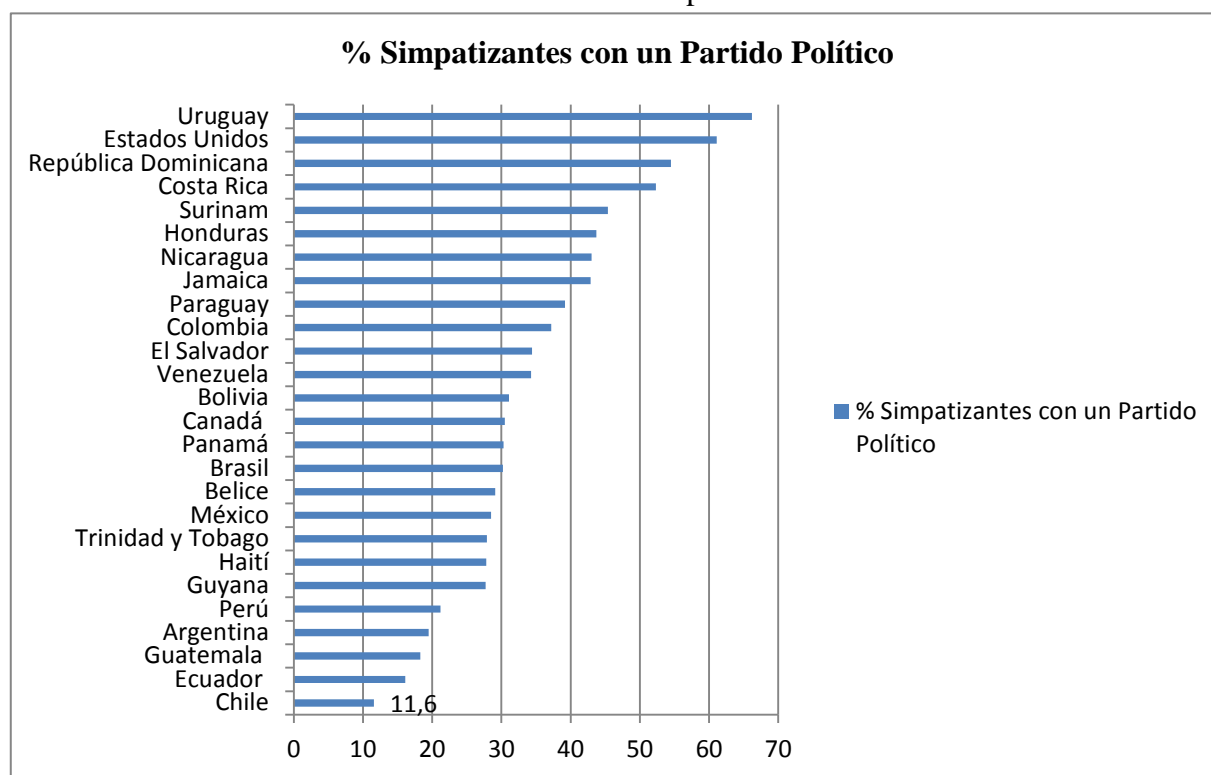
Al observar estos datos, y en función de la lógica coalicional inducida por el sistema electoral binominal, podría argumentarse que en el caso de Chile las unidades relevantes no son los partidos sino las coaliciones o pactos electorales y en particular, la Concertación (centro-izquierda) y la Alianza por Chile (centro-derecha). Si dicho fuese el caso, el dato acerca de la identificación partidaria penalizaría excesivamente al sistema de partidos chileno. No obstante, al analizar la evolución temporal (1991-2010) de la identificación de la ciudadanía chilena con ambas coaliciones, a partir de los resultados de la Encuesta CEP, observamos también una importante caída. En Noviembre-Diciembre de 2010, un 16% de los encuestados declaraba identificarse con la Concertación por la Democracia, al tiempo que un porcentaje idéntico se identificaba con la Alianza. Mientras tanto, el Pacto Juntos Podemos recibía una adhesión del 5%. Un contundente 58% declaró no identificarse con ninguna de estas coaliciones. Esta estimación puntual así como la evolución temporal de las respuestas obtenidas en mediciones subsiguientes son muy similares a los obtenidos, con idéntica pregunta, en la encuesta de la Auditoría de la Democracia (2010). Allí, un 53% de los encuestados declaró no identificarse con ninguna coalición, siendo que un 46% de los entrevistados optó por la misma alternativa en la primera de estas encuestas en Mayo de 2009. Al contrastar estos resultados con los obtenidos al comienzo de la transición, a partir de la Encuesta CEP, encontramos que el porcentaje de “no identificados” aumentó casi un doscientos por ciento entre 1991 (aproximadamente 20% de no identificados) y 2010 (aproximadamente un 53-58% de no identificados).

Parte de esta tendencia se explica por la caída en la identificación con la Concertación. Mientras tanto, la identificación con la Alianza por Chile se mantiene relativamente estable en el tiempo

(denotando la incapacidad de este conglomerado para capitalizar el descontento con los gobiernos encabezados por la Concertación).

Finalmente, la serie de tiempo disponible en la Encuesta CEP y en las mediciones de la Auditoría de la Democracia también permite observar una caída sistemática en los niveles de alineamiento ideológico de la ciudadanía chilena. De acuerdo a los datos recogidos en la última edición de la Auditoría de la Democracia (Septiembre-Octubre de 2010), un 41% de los entrevistados no se identifica (o no siente proximidad) ni con la derecha, ni con el centro, ni con la izquierda. Adicionalmente, un 8% de los encuestados se declara “independiente” o no responde. En tanto, los identificados con posicionamientos sustantivos no llegan en ninguno de los casos al 20% de las menciones.

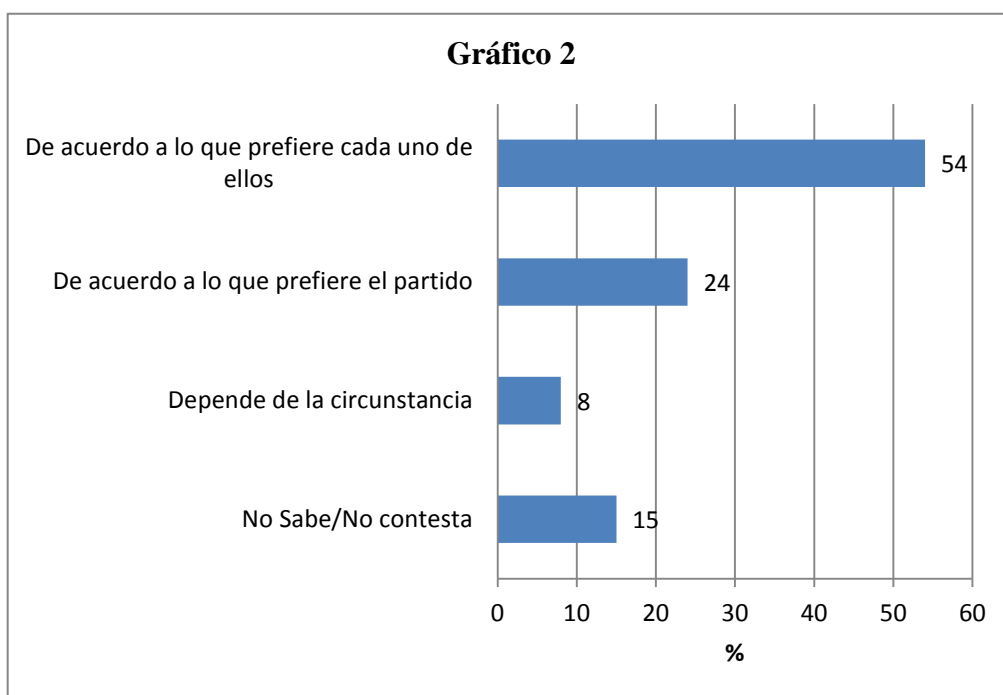
Gráfico 1. Niveles de Simpatía Partidaria



Estas tendencias coinciden con otra serie de fenómenos interesantes. Por un lado, menos de un 25% de los encuestados por el estudio LAPOP 2010 declara que en su comuna la “gente vota por partidos o coaliciones” (siendo más de un 75% quienes señalan que el factor determinante son las “cualidades individuales del candidato”). Por su parte, nuevamente en términos comparados, Chile presenta el menor nivel registrado en toda la región en cuanto a activismo partidario. Solo un 3% de encuestados declara haber trabajado para algún candidato o partido en la última elección, contra una media regional de aproximadamente 10%¹¹.

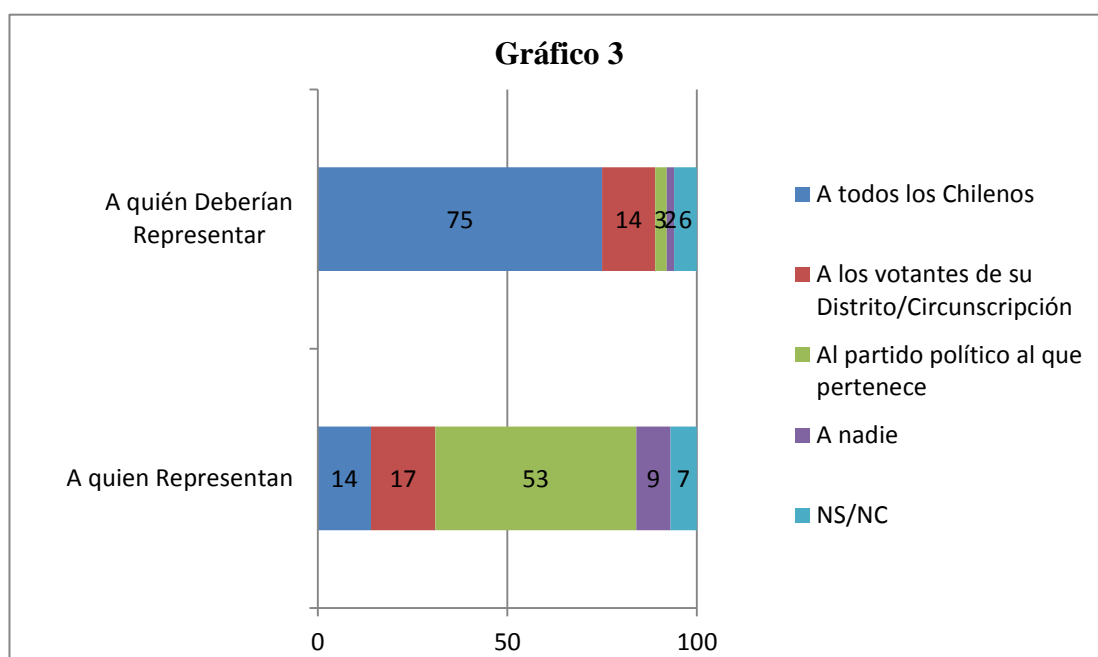
¹¹ El indicador no discrimina entre trabajo voluntario o pago.

Mientras tanto, de acuerdo a los resultados de la Auditoría de la Democracia (2010), que se reportan en el Gráfico 2, la ciudadanía parece preferir fuertemente liderazgos que actúen en el Congreso de forma independiente a sus partidos. Esto genera, posiblemente, mayores incentivos para la aparición y crecimiento de “díscolos”, al tiempo que denota un profundo descrédito social de los partidos. La información que presentamos en el Gráfico 3 refuerza esta interpretación, en tanto sugiere que parte del descontento social con los partidos es consistente con visiones que los colocan como alejados del interés de “todos los chilenos” y a favor de su defensa corporativa.



*En general, ¿Ud. cree que los diputados y senadores de un mismo partido deben votar en el Congreso de acuerdo a los que prefiere el partido o deben votar de acuerdo a lo que prefiere cada uno de ellos?

Fuente: Auditoría de la Democracia (2010)



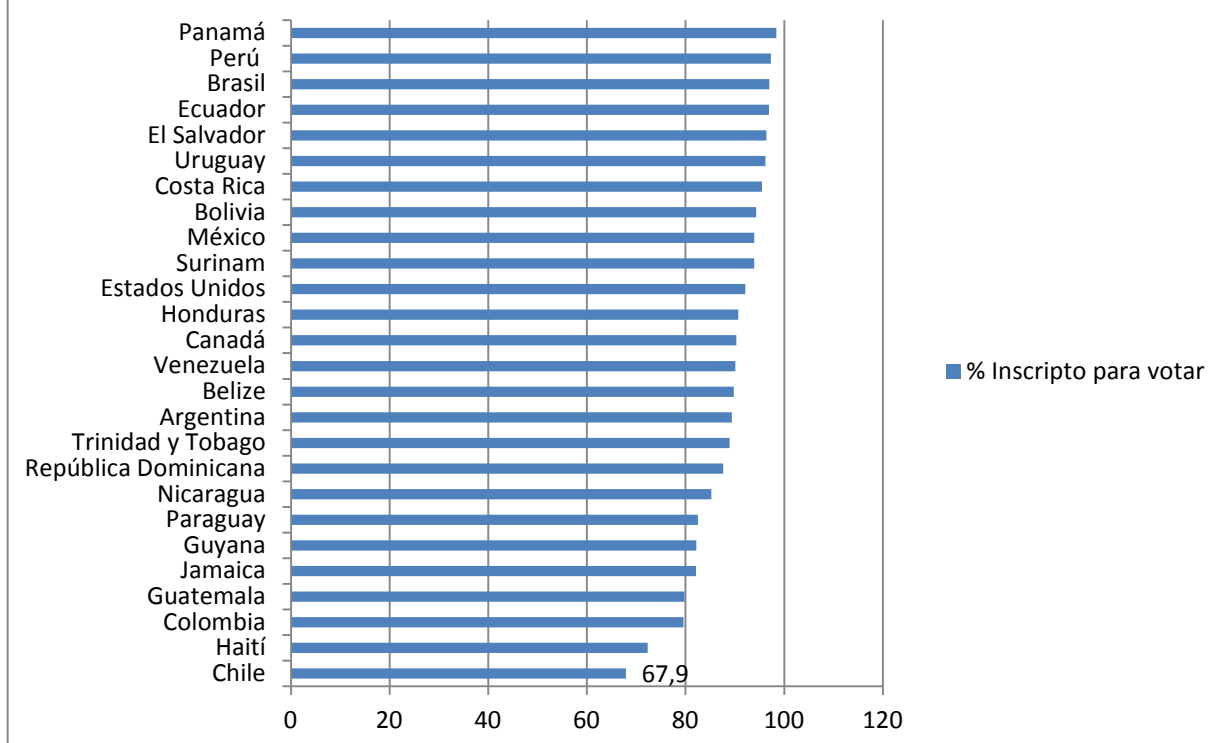
*Vamos a hablar ahora sobre los diputados y senadores del Congreso y a quién ellos representan. Me gustaría que me dijera...

Fuente: Auditoría de la Democracia (2010)

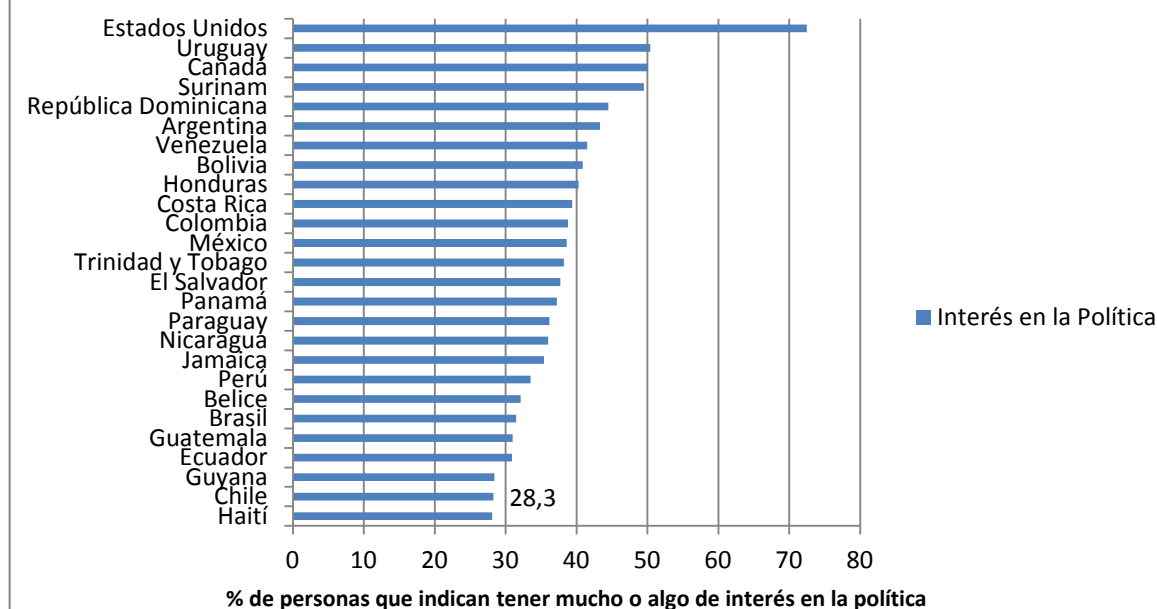
Si bien no es objeto de este trabajo elaborar sistemáticamente los distintos mecanismos a través de los cuales las dinámicas que describimos para el sistema de partidos podrían desafiar la calidad de la democracia en el país, cerramos esta exploración comparativa señalando algunos correlatos ya visibles de la crisis del sistema de partidos chileno. Dos dimensiones donde la problemática del sistema parece reflejarse de forma clara son: la participación electoral y la legitimidad/centralidad de la política.

Desde hace algún tiempo se registra en el caso chileno una fuerte caída en la participación electoral durante el período post-transicional (Luna y Altman 2011). Esta caída en la participación electoral se encuentra, por lo demás, altamente estratificada según grupos etarios, con las cohortes más jóvenes siendo aquellos que menos declaran haber votado en la última elección (un 20% de quienes tienen menos de 35 años, comparado con aproximadamente un 80% en las cohortes superiores). El gráfico 4 coloca al caso chileno nuevamente en perspectiva comparada (mostrando los niveles de inscripción electoral declarada en la Encuesta LAPOP). Como allí se observa, Chile se encuentra en una situación muy deficitaria a nivel regional.

También en términos comparados, el gráfico 5 analiza el nivel de interés en la política de la ciudadanía chilena. Nuevamente, la situación comparada de Chile parece problemática, dando cuenta de la progresiva consolidación de una democracia de “baja intensidad”.

Gráfico 4. Nivel Declarado de Inscripción Electoral

Fuente: LAPOP 2010

Gráfico 5. Interés en la Política

Fuente: LAPOP 2010

Antes de concluir esta sección, resulta particularmente importante introducir un último matiz. Según sugieren los datos de la Auditoría de la Democracia, la ciudadanía chilena no subestima el rol que los partidos políticos, en abstracto, juegan para el fortalecimiento de la democracia. Un 41% de los entrevistados en dicha encuesta señala que los partidos políticos son “indispensables para la

democracia”. Mientras tanto, sólo un 14% se encuentra de acuerdo o muy de acuerdo con la siguiente afirmación: “en Chile los partidos políticos funcionan bien”. En definitiva, el descontento y la desvinculación de los ciudadanos chilenos con los partidos no proviene de una visión (“teórica”) sobre los partidos como institución política sino que, más bien, se sustenta en visiones críticas sobre cómo funcionan los partidos políticos actuales en el contexto de la sociedad chilena.

En síntesis, aunque los análisis disponibles sobre el caso chileno lo consideran como un ejemplo virtuoso de institucionalización partidaria a nivel regional, Chile presenta actualmente un síndrome que ha sido común en la región: un profundo alejamiento entre la sociedad y los partidos y una creciente devaluación de los procesos electorales y de las instituciones representativas.

¿Cómo es posible entonces observar al mismo tiempo altos niveles de estabilidad electoral y desarraigo social? El “efecto cerrojo” que imprime el sistema electoral binominal es evidentemente el principal “sospechoso”, lo que se refleja continuamente en varias de las respuestas que obtuvimos por parte de los líderes políticos. En esta interpretación el sistema electoral, mediante la restricción de la competencia a dos bloques principales y mediante la centralización de poder (vía capacidad de nominación) en las cúpulas partidarias, ha permitido la estabilidad aislando al sistema de partidos de una sociedad crecientemente frustrada con su accionar tradicional.

Sin descartar ni minimizar esta explicación, por cierto plausible, la próxima sección explora otros mecanismos que explican la continuidad (baja volatilidad) en un contexto de creciente debilidad de los partidos políticos. Lo hacemos observando las características de las campañas electorales exitosas y fracasadas (a nivel de la Cámara de Diputados) en seis distritos de la Región Metropolitana con características socioeconómicas y trayectorias políticas diferentes (y representativas del universo electoral).

La caracterización de campañas exitosas que presentamos allí permite identificar con más claridad los incentivos que enfrentan los líderes partidarios al momento de buscar fortalecer electoralmente a sus partidos. Como veremos más adelante, en general, dichos incentivos militan en contra del fortalecimiento institucional de los partidos. En otras palabras, el éxito electoral inmediato se busca mediante estrategias que en el largo plazo explican el deterioro y la devaluación social de las organizaciones partidarias.

¿Quiénes son buenos candidatos en el contexto electoral actual?

En esta sección sintetizamos muy brevemente los hallazgos de una investigación sobre campañas electorales realizada durante las elecciones parlamentarias de 2005 y 2009 en seis distritos de la Región Metropolitana¹². Dichos distritos están conformados por dieciséis comunas (18: Cerro Navia, Lo Prado y Quinta Normal; 23: Las Condes, Lo Barnechea y Vitacura; 24: La Reina y Peñalolén; 26: La Florida; 27: El Bosque, La Cisterna y San Ramón; 29: La Pintana, Puente Alto, Pirque y San José de Maipo) y, tanto para las elecciones de 2009 como para las de 2005, concentran aproximadamente al 40% de los votantes de la Región. La selección de estos distritos se basa en una selección previa que data del año 2001 (Luna 2006), contándose con un seguimiento permanente de los vínculos entre partidos, candidatos y votantes en cada uno de estos distritos

¹² Véase Luna (2006); Díaz et al (2006) y Giannini et al (en prensa).

desde el año 2003. La muestra intentó contar, en el contexto de la RM, con la mayor diversidad posible en cuanto a las estructuras socio-económicas y la tendencia política electoral de cada uno de éstos.

Contamos con dos distritos históricamente hegemónicos donde cada uno de los pactos (Concertación y Alianza) ha obtenido de forma sistemática alcaldías y “doblares” en las campañas al Congreso. El distrito 23, favorable a la Alianza, posee a su vez un nivel alto y homogéneo de desarrollo humano. Por el contrario, el distrito 18, en que la Concertación tuvo un largo período de hegemonía, posee un nivel de desarrollo humano también homogéneo, pero bajo. La muestra también cuenta con dos distritos de nivel de desarrollo humano medio y heterogéneo, con estructura electoral competitiva (el 24 y el 26). El primero de ellos presenta mayor heterogeneidad, en tanto comprende a una municipalidad asimilable en sus características sociales a las que componen el distrito 23 (La Reina). Finalmente, los distritos 27 y 29 poseen un nivel de desarrollo humano relativamente bajo y homogéneo, siendo competitivos electoralmente¹³.

Tanto durante la campaña electoral de 2004 como la de 2009 se realizó una observación sistemática en terreno (incluyendo observación etnográfica y el uso de entrevistas semi-estructuradas con actores sociales y políticos relevantes) de los perfiles de campaña de cincuenta candidaturas a la Cámara de Diputados. El análisis de datos ha consistido, en primer lugar, en una clasificación de las campañas estudiadas en función de las variables: “historia en el distrito del candidato”, “estructura partidaria a favor”, “gasto como porcentaje sobre la media distrital”, “índice de presencia del partido en propaganda”, “presencia de un discurso anti-partido”, “nivel de conflicto con el compañero de pacto”, “candidato *outsider*”, “candidato *incumbente*”, y “pacto electoral por el que compete”¹⁴.

Al analizar los tipos de campaña a través de un análisis de clusters jerárquico (Giannini et al *en prensa*), considerando solo el formato de la campaña (es decir, excluyendo atributos propios al candidato como su partido, pacto o carácter de *incumbente*) se obtuvieron dos grupos de campañas. La tabla 2 sintetiza la caracterización de ambos grupos, mientras que la tabla 3, analiza la distribución de tipos de campaña por partido político en 2005 y 2009.

Como se observa en la tabla 2, los dos grupos de campañas difieren especialmente en torno a cuatro características (en negrita). Los candidatos del grupo 1 tienen mayor “historia en el distrito” (en buena medida porque 50% de ellos son “*incumbentes*”), utilizan en menor medida una fuerte “retórica anti-partido” y poseen un nivel de “gasto electoral declarado” muy superior a la media del distrito (gastan una vez y media más que el promedio). Al analizar los resultados electorales, encontramos que los candidatos de este grupo obtienen un 12% más de votos que los del grupo 2. Más elocuentemente, un 75% de los 20 (15) candidatos del grupo 1 resultaron electos en 2004 y

¹³ A pesar de que los distritos fueron seleccionados en el año 2001, el voto promedio obtenido por cada coalición para las elecciones parlamentarias de 2005, dentro del conjunto de los distritos de esta muestra, se aproxima cercanamente al de la Región Metropolitana completa, sobrestimando el voto de la Alianza en 2,4 puntos porcentuales. Asimismo, para el año 2009, los mayores descuadres entre los resultados regionales y los correspondientes al conjunto de los distritos seleccionados son para el nuevo pacto denominado Nueva Mayoría (subestimado en 2,7 puntos porcentuales) y para la Coalición por el Cambio (sobrestimado en 2,0 puntos porcentuales).

¹⁴ Díaz et al (2006) por una discusión detallada de cada variable, su conceptualización y su operacionalización. La investigación del 2009 replica las mismas definiciones y ejercicios de medición.

2009, mientras que solo un 30% de los 30 (9) candidatos del grupo 2 corrieron la misma suerte. En síntesis, el grupo 1 está conformado por candidatos electoralmente fuertes, muchos de los cuales son candidatos *incumbentes* y poseen altos niveles de gasto electoral. El grupo 2, por su parte, está compuesto por candidatos débiles, muchos de los cuales corren como candidatos “de relleno” o testimoniales.

La tabla 3 presenta la distribución de tipos de campaña por año y partido (considerando las 43 campañas de los cinco partidos más grandes). Asumiendo que desde el punto de vista de la dirigencia partidaria el escenario ideal es aumentar el número de candidaturas al Congreso y, al hacerlo, aumentar la proporción de campañas del grupo 1, sólo un partido político chileno logra aproximarse a dicho ideal: la UDI (mantiene el número total de candidaturas entre 2005 y 2009, pero aumenta en un 33% el número de candidaturas del grupo 1). Mientras tanto, el PPD y RN reducen la participación relativa de campañas del grupo 1, al tiempo que el PS y la DC la mantienen, aunque ante una reducción del número total de candidatos (DC) o un aumento más amplio del número de candidaturas del grupo 2.

Tabla 2. Tipos de campaña en las elecciones a Diputados de 2004 y 2009

	Grupo 1 Media (desvío est.)	Grupo 2
Historia en el distrito	.85 (.81)	.46(.57)
Estructura partidaria a favor	2.9 (1.6)	2.9(3.4)
Gasto como porcentaje sobre la media distrital	156 (33)	62(24)
Retórica anti-partido	.15(.36)	.23(.43)
Símbolos partidarios en campaña	.5 (.34)	.51(.31)
Conflicto con compañero de pacto	2.4 (1.04)	2.5(1.2)
<i>Outsider</i>	.4(.5)	.46(.5)
<i>Incumbente</i>	0.5(.5)	.2(.4)
% Alianza	.55 (.5)	.5 (.5)
% Porcentaje de votos	27 (13)	15(10)
% Electo	75%	30%
N	20	30

Fuente: Giannini et al (en prensa)

Tabla 3. Distribución de candidaturas de Grupo 1 y Grupo 2 según año y partido político (número de campañas en cada categoría)

	PDC		PS		PPD		RN		UDI	
	2005	2009	2005	2009	2005	2009	2005	2009	2005	2009
Grupo 1	2	2	1	1	2	1	2	1	3	5
Grupo 2	4	0	1	2	1	3	4	4	3	1

Fuente: Giannini et al (en prensa)

Más allá de la identificación de estos dos grupos de campaña, con retornos electorales divergentes, ¿cuáles son los factores específicos que determinan el éxito electoral? Triangulando modelos de regresión lineal (para predecir el porcentaje de votos), logística (para predecir la elección o no de cada candidato) y modelos de causación coyuntural compleja (*qualitative comparative analysis*), los resultados son coincidentes y concluyentes (Giannini et al *en prensa*): los candidatos *incumbentes* y aquellos con mayor gasto electoral son los que tienen mayor probabilidad de ser

electos. Adicionalmente, los *incumbentes* son en gran medida los que mayor porcentaje de gasto tienen, por lo que ambas condiciones tienden a observarse en conjunto.

A modo de ilustración, considérese los siguientes resultados. Sobre un total de dieciséis *incumbentes* que buscaron la reelección en 2004 o 2009, catorce resultaron reelectos. Los dos restantes se desviaron de las características típicas de un *incumbente* que busca la reelección: Eliana Caraball (2004) gastó menos que la media de los candidatos de su distrito y fue fuertemente desafiada por su compañero de pacto (Tucapel Jiménez), quien además, contaba con un alto nivel de arraigo popular en el distrito. Por otro lado, el ex-DC Carlos Olivares (2009), compitió por el PRI, saliéndose del pacto de la Concertación, perdiendo la posibilidad de acumular votos con su compañero de pacto (esto último también redundó en la pérdida del doblaje concertacionista en el distrito 18).

Por otro lado, de los catorce *incumbentes* reelectos, once presentan porcentajes de gasto electoral muy superiores a la media del distrito. Mientras tanto, los candidatos desafiantes, con alto nivel de gasto electoral, resultaron muy exitosos, siendo esta una condición usualmente necesaria (aunque insuficiente) para resultar electo. El resto de los candidatos exitosos se explica en general por la apertura de un “cupó” en el distrito (en virtud de la decisión de un *incumbente* de su pacto que decide no ir por la re-elección) o se beneficia de uno de los poco probables doblajes (observamos tres doblajes en el total de la muestra).

En síntesis, los *incumbentes* son en general los candidatos más fuertes en sus distritos y usualmente poseen mayor capacidad de gasto electoral que sus desafiantes¹⁵. Estos resultados son plenamente consistentes con los presentados por Agostini (este volumen) respecto al gasto electoral y su impacto en las carreras electorales de la elección de 2009. Por otro lado, cuando un *incumbente* decide no competir, es altamente probable que su cupo sea apropiado por un candidato de su pacto electoral, pero no necesariamente de su partido. La capacidad de transferir contingentes electorales propios a los de su partido es, por tanto, limitada.

En este sentido y también en términos de las características concretas de las campañas electorales observadas el peso del partido es bajo y, en muchos casos, los candidatos intentan ocultar su identificación partidaria y optan por competir en base a lógicas de “independiente” o incluso “outsider/anti-partido”. En general esto no va en detrimento de sus chances electorales, sino todo lo contrario.

Finalmente, si bien la teoría de la ciencia política ha puesto mucho énfasis en la centralización de poder en las cúpulas partidarias (cf. Siavelis 2000), en función de su poder de nominación, es necesario delimitar el alcance de dicho argumento. El poder de nominación se puede ejercer únicamente cuando existen cupos abiertos en un distrito. Y aun cuando los *incumbentes* desafíen en su actuar parlamentario o discursivo a las cúpulas y directivas partidarias, dichas cúpulas tienden a preferir mantener el escaño (nominando al *incumbente*) a correr un alto riesgo de perderlo. Dicha pérdida puede ocurrir o bien en la renegociación de cupos al interior de un pacto, o en la propia elección. Esta lógica obviamente constriñe la capacidad de los liderazgos partidarios de disciplinar

¹⁵ Asumiendo que todos los candidatos intentarán maximizar la inversión de recursos con que cuentan en sus campañas electorales.

a líderes locales con fuerte ascendiente electoral, lo que en definitiva, contribuye a debilitar a los partidos políticos como instituciones.

En base al diagnóstico presentado en esta sección y la precedente, las próximas secciones del reporte presentan evidencia respecto a la opinión de los líderes partidarios respecto al actual funcionamiento del sistema de partidos en Chile y, en especial, de las organizaciones e instituciones partidarias.

Ventajas y problemas del sistema de partidos chileno en voz de sus líderes

En esta sección, así como en las subsiguientes, analizamos los resultados obtenidos a partir de la realización de 53 entrevistas en profundidad con líderes partidarios. En la primera parte de la entrevista se consultó a los entrevistados respecto a las principales ventajas y desventajas del sistema de partidos chileno. Las respuestas que presentamos fueron obtenidas en función de las siguientes interrogantes: a) “Pensando en el sistema de partidos chileno ¿Qué fortalezas y debilidades tiene en comparación con los de otros países de la región?”; b) “Comparativamente también se señala que más allá de su estabilidad, los partidos políticos en Chile tienen una baja legitimidad social ¿A qué atribuye este fenómeno?”.

Sintetizamos las respuestas obtenidas en una serie de recuadros en los que se reproducen fragmentos de cada entrevista. La síntesis que presentamos indica entre paréntesis el número de recuadro correspondiente a cada una de las afirmaciones que reseñamos. Si bien incorporamos al texto alguno de estos recuadros, la mayoría de ellos puede encontrarse en el Anexo 3.

En términos generales, encontramos que los entrevistados pertenecientes a partidos de la Concertación estructuraron críticas más amplias al sistema de partidos que sus pares de la Alianza, lo que en parte podría adjudicarse al clima posterior a la derrota electoral de 2009-2010. Presentamos en primer lugar el caso de los partidos de la Concertación.

En cuanto al diagnóstico de la situación actual, una crítica relativamente mayoritaria apunta a una situación en que los partidos se encuentran fuertemente desprestigiados en la opinión pública, lo que contribuye a generar incentivos para no “hablar de los partidos” cuando se buscan apoyos electorales (recuadros 2, 6 y 19). En consonancia con esto último, otra serie de entrevistados se lamenta respecto a la fuerte penetración de un discurso “anti-político” en la sociedad (recuadros 11, 16, 18 y 19). Por su parte, varios entrevistados se refieren a los partidos políticos como socialmente desarraigados (recuadros 7 y 10), incapaces de canalizar el descontento social (recuadro 13) e incapaces de sintonizar con los cambios de una sociedad que se ha transformado significativamente en los últimos años (recuadros 11, 12, 16 y 18). En función de esta primera serie de testimonios, en los que existe un consenso relativamente transversal y consolidado, podríamos concluir que los líderes partidarios de la Concertación comparten el diagnóstico elaborado más arriba en relación a la problemática del sistema de partidos chileno.

11

Yo creo que hoy día, lo que veo son básicamente debilidades y pocas fortalezas. Creo que las fortalezas se han ido perdiendo. Hay una que está ahí siempre que es tu historia. Son partidos que tienen historia, que tienen además bonitas historias que contar. El PC puede contar la historia de Luis Emilio Recabarren, de las mutuales, de las luchas obreras de esa época. El PS puede contar la historia de Marmaduke, de la República Socialista y el PS creo que ha vivido, básicamente, de las rentas que le dio un acto: que es simplemente la inmolación de Allende. Porque es un partido que tiene aportes a la historia del país, estuvo vinculado a la industrialización de Chile, de la educación primaria, pero lo hizo mucho con el Partido Radical. El gran impulso ético que le permitió al PS recomponerse posteriormente fue el ejemplo de Allende. Sin el ejemplo de Allende el PS habría sido un partido que hubiera tenido una vida distinta, no habría podido intentar ser algo que finalmente no fue: la casa común de la izquierda chilena. Entonces, yo te diría que las fortalezas tienen más que ver con las trayectorias, con las historias. La debilidad es gigantesca. Son partidos –estoy hablando de los partidos progresistas porque la derecha es otra cosa– que luego de 20 años de gobierno se burocratizaron al extremo. Son partidos, básicamente, de funcionarios. Creo que no te exagero, en el último congreso...el 70% eran funcionarios públicos. Es un partido que comenzó a perder sus conexiones con el mundo social. Un partido que dejó de discutir los grandes temas de la sociedad. Un partido que entró en unos niveles de pragmatismo y que cambió la lógica de la transformación por la lógica de la administración. Estoy hablando del PS. Creo que el PPD ha logrado mantener una cierta frescura dentro de una cosa mucho más laxa. El PPD es, por lo demás, un primo hermano no reconocido del PS, tiene mayor frescura, que tiene menos expresión intelectual, tiene menos historia. Después te queda el PR que yo creo que administra lo que fue un gran partido del siglo XIX y del siglo XX. Es un partido hoy día del 4-5% que puede jugar un [rol]. Tú con un 4-5% puedes hacer maravillas en sistemas que están medio empatados. Es un partido que tiene cosas simpáticas pero es un partido más de la nostalgia que del futuro. Uno no puede esperar grandes cosas de allí. Tenemos un PC que era un tremendo PC, era el tercer PC más grande de occidente, el más grande de América Latina –más grande que el uruguayo, más grande que el brasileño– y que hoy día es un partido de 5%. Están todavía celebrando que tienen 3 diputados pero también creo que es un partido que abandonó toda pretensión de transformación y que se ha ido más bien acomodando al status. En conclusión, yo encuentro que la transición chilena y los 20 años de la Concertación, si han tenido un efecto negativo éste ha sido sobre los partidos por un fenómeno que es más bien chileno. Es cierto que la política está mal en el mundo, es cierto que los partidos están mal en el mundo, pero la política está particularmente mal en Chile y los partidos políticos están particularmente mal.

P: ¿Qué es lo que le hizo mal a los partidos de Chile?

R: La funcionalización, yo creo.

P: ¿O los 20 años de gobierno?

R: Yo no creo que sea justo [decir eso para] partidos que están 20 años en el gobierno pero que son capaces de renovarse; la socialdemocracia sueca estuvo mucho tiempo más pero establecieron un sistema de limitación de mandatos, sistema extremadamente estricto de representación de minorías, de mujeres, o sea, no tuvieron estos problemas. Aquí se jugó mucho al juego de sillas musicales...Los partidos fueron el lugar, salvo excepciones, donde quedaban los que no estaban en el gobierno y que no estaban en el parlamento.

PS

16

R: ...Es evidente que los partidos políticos han perdido paulatinamente su carácter de partidos fundamentalmente de carácter ideológico. Eso...tiene que ver con el hecho de que hoy día las opciones que definen las propuestas para lograr el desarrollo nacional, el desarrollo social, el desarrollo integral de un país no tienen esa connotación ideológicamente tan excluyente que sí tuvieron hace 40-50 años atrás. Entonces, eso obviamente que cambia la naturaleza de los partidos políticos y en alguna medida al no haber una confrontación entre ideologías muchas veces casi excluyente. Esto se manifiesta en la política con algo que no resulta siempre ideal para el funcionamiento de los partidos, cual es que de una forma u otra, aquel que obtiene más respaldo es aquel que aparece con mejores condiciones de hacer funcionar un sistema que en lo sustancial no cambia.

P: ¿Hay demasiados consensos y eso nubla las diferencias entre los partidos?

R: Indudablemente que sí pero por otra parte un país como el nuestro, que tuvo un golpe militar y que produjo una división muy fuerte en el país entre sectores que parecían irreconciliables, obviamente que en los consensos encuentra una forma de reconstituir la vida ciudadana y también la bases para un ordenamiento democrático. Entonces los consensos son parte importante de lo que un país tiene que intentar lograr. O sea, pensar que los consensos inhiben las mejores condiciones de desarrollo de un país me parece un error. Yo creo que Chile tiene hoy un consenso básico que ojalá pudiera ser debidamente medido, valorado por toda la ciudadanía y, simultáneamente, tener claridad para ver cuáles son las diferencias que existen respecto de sensibilidades distintas respecto de lo que puede ser una estrategia de desarrollo del país. En ese sentido, yo creo que hoy día lamentablemente priman muchas veces las variables de carácter económico en la generación de ciertos objetivos deseables como mayor estabilidad del país, condiciones atractivas para el inversionista nacional, para el inversionista extranjero, respeto al funcionamiento de una economía de mercado...hay un concepto del rol subsidiario que aparece siempre en conflicto con la idea de que ciertas áreas de desarrollo estratégico del país debieran ser controladas por el Estado. En fin, yo creo que ahí hay una discusión de fondo que inevitablemente no logra distinguir nítidamente el rol que juegan en este ámbito los distintos partidos políticos...hay áreas donde este consenso, entre comillas, tiene ventajas pero tiene también tremendas desventajas. Entonces, yo creo que los partidos políticos en eso han perdido fuerza, han perdido capacidad para modificar algunas condiciones del sistema vigente. Por otro lado, en Chile existe una norma constitucional que señala que los parlamentarios no pueden presentar proyectos de ley que afecten el presupuesto de la nación, a menos que cuenten con el patrocinio del Ejecutivo. Eso, que muchos ven como algo muy sano, y de hecho es muy sano en muchos aspectos, simultáneamente constituye una debilidad del trabajo parlamentario y en consecuencia del trabajo de los partidos políticos.

DC

Al analizar las posibles causas de la situación actual existen dos tendencias claras. Por un lado, hay quienes centran sus críticas en fenómenos externos a los partidos. En este sentido, en algunos casos se apunta a los medios de comunicación como los principales responsables del desprestigio. No obstante, otros entrevistados señalan a la excesiva profesionalización de la política (lo que la centra en la gestión de política pública) y a una serie amplia de trabas institucionales (el sistema electoral, el fuerte presidencialismo, la Ley de Partidos) o fenómenos sociales (como ser la atomización o creciente individualismo) como elementos que reducen la centralidad de la política y los incentivos para la participación (recuadros 1, 12, 13 y 14). Entre los aspectos institucionales, también son notorios aquellos relacionados con el financiamiento de los partidos. En particular, un entrevistado (recuadro 5) destaca a la falta de fondos para financiar el funcionamiento interno de los partidos como un elemento fundamental para explicar la excesiva dependencia de estas instituciones de “mecenas”. Como veremos más adelante, en términos bastante transversales, el mecenazgo es visto como un proceso que, aunque aporta recursos económicos indispensables, debilita el

funcionamiento orgánico de los partidos en beneficio de individualidades con fuerte caudal electoral o con amplia capacidad de realizar aportes financieros al partido.

12

...Hay una parte que tiene que ver con el golpe, con el discurso contra la política, contra los políticos, que terminó haciendo efecto. Tiene que ver, además, con el tipo de sociedad que hemos construido. Yo creo que es una sociedad extremadamente atomizada donde el rol de los partidos se hace difuso. Tiene que ver con el ultra-presidencialismo que se instaló en Chile. Los presidentes quieren tener partidos ordenados, que les voten pero no quieren que les den ideas, que los pauteen, quieren partidos que en el fondo sean correas transmisión de lo que el presidente resuelve y que ellos puedan bajar eso al parlamento pero no los ven como lugares de animación de debates, no los ven como lugares útiles...Una cosa que yo creo que es bien importante, antiguamente –en los años 30-40– particularmente con la izquierda, [la gente] aprendía a leer en el PC, en el PS o se informaba. Esa era otra cosa muy importante, la gente se informaba, no había televisión, los diarios eran productos escasos. Entonces la gente se informaba, [ahora] ¿qué te vas a informar, aprender qué? Entonces son instituciones que están muy en decadencia, pero particularmente en Chile. Particularmente en Chile porque aquí se estableció un ejercicio muy cupular de la política.

PS

Por otro lado, un grupo también significativo de líderes de la Concertación apunta sus críticas al funcionamiento interno de sus propios partidos. La crítica mayoritaria en este plano tiene que ver con el carácter “cupular” y “cerrado” de los partidos políticos (recuadros 6, 11 y 19). Consistentemente se apunta a los déficits de participación (especialmente juvenil) en las estructuras partidarias como una carencia fundamental (recuadros 5, 41 y 43). Finalmente, otros entrevistados perciben un proceso creciente de “oligarquización”, generado en parte por la consolidación de partidos que funcionaron durante largo tiempo como “refugios de funcionarios” y de “clientelismo” (por ejemplo, recuadro 42). También existen aquellos que plantean que los partidos, como instituciones, solo se “sostienen” por la acción de quienes ejercen cargos electivos, lo que explica en esta narrativa la falta de inserción social más allá de la de liderazgos y caudillismos electorales individuales (recuadro 43).

Mientras tanto, otros entrevistados señalan a la “convergencia programática” y el “consenso en torno al modelo económico” como elementos que impiden la diferenciación ideológica entre partidos. Esta falta de diferenciación vuelve menos centrales a los partidos, erosionando su perfil competitivo y su marca partidaria (recuadros 3, 14 y 43). Finalmente, otros líderes plantean que la relación fuerte con el gobierno durante los últimos veinte años contribuyó a debilitar y desordenar a los partidos, los que carecen de un funcionamiento autónomo y consistente (recuadro 40).

3

...a nosotros nos faltó convicción de valorar más lo que habíamos hecho y que esto es como el aire. Claro, la épica histórica es... [haber derrotado a] la dictadura, ganar a Pinochet y muchos de los que estuvimos en la generación de los ochenta, que veníamos de la universidad a la vida política, veníamos con una carga importante en ese sentido. Pero después, en la década de los noventa, la responsabilidad ya era gobernar y para gobernar había que dar una serie de respuestas concretas que eso fue, yo diría, no eliminando la épica porque los slogan, más que slogan fueron sellos. Aylwin tuvo el sello de la democracia y de instalar un sistema democrático, algunos los cotejaron en la medida de lo posible, yo creo que no que el de Aylwin fue un muy buen gobierno que inició la transición a la democracia. Frei tuvo un gobierno que yo creo que fue notable en la apertura económica de Chile al mundo, la cantidad de tratados de libre comercio que se firmaron, la reforma educacional, la reforma de la justicia, la profundización regional... En Lagos, yo diría, el sello de la modernización, el sello de las concesiones, las obras públicas, el tema de las carreteras, el tema del aeropuerto, el tema de los puertos, el tema de ocupar bien esa carretera en función del desarrollo interior del país. Bachelet, sin duda, el sello de la protección social. Entonces, yo creo que sin duda que Chile hoy día, ya no cuando dejó el gobierno Bachelet, hoy día Chile es un Chile absolutamente distinto que no tiene nada que ver con un Chile de 20 años atrás: en infraestructura, en educación, en el concepto de ciudad. Entonces, yo creo que a nosotros, la Concertación, nos faltó convicción para valorar lo que nosotros habíamos hecho y nuestra épica de ganarle a la dictadura debíamos transformarla en una épica de la modernidad, en una épica de ganarle a la pobreza, en una épica de un país más justo porque, evidentemente, ¿cuál es nuestro talón de Aquiles? Un modelo económico que en la parte redistributiva y en el acceso a determinados bienes y servicios. Sin duda que la brecha, no sólo que no se disminuyó sino que se mantuvo. Porque una cosa es reducir el número de pobres y otra cosa es que tú tengas un reparto de la riqueza con mayor justicia y con mayor equidad. Yo diría que aquí faltó, esa es la gran épica que a nosotros nos faltó. Tener convicción que lo habíamos hecho bien y que como lo habíamos hecho tan bien teníamos que ponernos tareas superiores y a mi juicio esa tarea superior era un país más justo.

Concertación

43

Yo te diría que primero hay una historia potente. Hay una fortaleza parlamentaria... una presencia en el mundo de las alcaldías. O sea, hay estructura. Si el [PARTIDO] hoy día no tuviera parlamentarios ni alcaldes no sé cómo sale: no tiene los jóvenes, no tiene la mística que tuvo en sus orígenes, no tiene las ideas que generaban una identidad diferenciable del resto y no tiene además financiamiento propio. Entonces, ¿cómo se mantiene? Se mantiene porque las individualidades –los alcaldes, los parlamentarios– lo mantienen.

Concertación

Tal como señalamos arriba, en el caso de los entrevistados correspondientes a partidos de la Alianza por Chile las visiones críticas respecto al funcionamiento de los partidos se encuentran relativamente atenuadas. No obstante, varios entrevistados reconocen problemáticas similares a las señaladas por sus pares de la Concertación, destacándose entre ellas: la debilidad organizacional de los partidos (recuadros 4 y 15) y la falta de participación en las orgánicas partidarias, especialmente con un énfasis en los jóvenes (recuadros 4, 8, 9 y 15). En cuanto a las causas que explicarían la situación actual, nuevamente tiende a existir cierta coincidencia. En el caso de la Alianza se destacan la pérdida de perfil programático de los partidos (recuadros 4 y 9) como uno de los factores explicativos de la situación actual. Por tanto, al menos a nivel de la Alianza, las críticas se

centran en factores relativos al funcionamiento interno de los partidos, más que al marco institucional o la transformación del contexto social en que opera el sistema.

4

Yo creo francamente que los partidos han ido en absoluta declinación en Chile. En los años 90 los partidos políticos tenían una fuerte influencia y sobre todo participación en el debate de ideas, en la discusión programática, se elaboraban documentos, había revistas, influían la posición de los partidos en la agenda. Así es como nosotros sacamos tres acuerdos básicos de la transición chilena, que fue lo que nosotros denominamos la “democracia de los acuerdos”...Entonces los partidos tenían en esa época un rol súper importante en términos programáticos, influían, era un debate de ideas, había conceptos. Se debatían ideas, conceptos, qué tipo de democracia queremos...Yo diría que eso entró en franca declinación. Los partidos empezaron a perder ese rol de conductores de la opinión pública en materias ideológicas. Creo que se distanciaron de la ciudadanía en términos de caer más bien en debates “intrascendentes” desde el punto de vista de la opinión pública...Tengo la impresión que los partidos políticos en Chile están extraordinariamente atrasados en su proceso de institucionalización. Son partidos poco institucionalizados, con muy poca participación ciudadana. Las autoridades no se eligen a través de procedimientos, a pesar que hay elecciones directas de las autoridades...los partidos políticos no aparecen hoy día representando opiniones programáticas que generen debates. Hay carencias de propuestas, más bien esto se ha llevado al ámbito parlamentario, más que a posiciones de partidos, yo dirigía gobierno versus oposición, pero los partidos están en franca, franca declinación. No se han modernizado, no veo en los partidos escuelas formadoras de jóvenes, creo que realmente los partidos políticos están en una crisis muy grave. Yo creo mucho en los partidos pero siento que los partidos no han logrado tener la relevancia, importancia para ser influyentes en el curso de las acciones políticas.

RN

15

R: Yo lo encuentro bien amateur todavía. Lo que pasa es que comparado con el resto de Latinoamérica quizás sea un poquito más ordenado y se sobrevive a la primera elección... Creo que tendrían que estar dotados de una estructura mucho más potente, deberían ser más transparentes desde el punto de vista de sus elecciones internas, padrones, todo el tema de la generación de las autoridades...El acarreo permanente, muchas veces te aparece un tipo votando en cuatro partes distintas. Si nosotros hubiéramos cuestionado las elecciones, no tenía mucho sentido. Pero hay un tema ahí electoral que no está bien organizado. Creo que los partidos juegan sí un rol importante en la política chilena, que son esenciales, sí, yo creo que hay que potenciarlos, de todas maneras pero todavía tienen un grado de ser amateurs y no tan profesionales que yo creo que hay que dotarlos de mayor participación, que sean más abiertos.

P: ¿Por qué crees que eso no se ha logrado?

R: Lo primero que veo como necesario y urgente es el rol que juegan los dirigentes de los partidos. Creo que el rol de los dirigentes de los partidos es muy elitista...de no ceder espacios, de no abrir las puertas al resto, de no permitir que se incorporen nuevos personajes. Al final se transforman en máquinas de poder donde las tratan unos pocos mantenerlo lo más amarrado posible porque de ahí se generan los puestos de trabajo, el empleo, el gobierno mismo, influencias, etc. Yo no creo, como se ha dicho en otros lados, que los partidos políticos estén siendo utilizados para influenciar en intereses particulares...yo creo que [XXXX] se hace de un partido con el ánimo de llegar al poder, mantener sus propuestas, sus ideas, sus amigos, su gente y tener cuotas de poder. ¿Por qué eso se produce? Principalmente porque no hay un sistema participativo de generar nuevos liderazgos. No se ha hecho un esfuerzo de buscar gente nueva. No se ha hecho el esfuerzo de ir a las universidades. No se ha hecho un esfuerzo de formar jóvenes.

Alianza

Finalmente, en un marco general en que predominan las visiones críticas, los entrevistados también mencionan una serie de “atenuantes” y “ventajas comparativas” del sistema de partidos chileno, especialmente en comparación con la situación de otros sistemas de partido de la región. En este plano, no hay diferencias significativas entre los líderes de la Concertación y la Alianza. Como atenuantes, encontramos al desprestigio y pérdida de centralidad de la política como fenómenos globales (recuadros 10 y 18) y por tanto, no privativos del caso de Chile. En cuanto a las ventajas comparativas, nuevamente existe sintonía entre la visión del liderazgo partidario y la bibliografía especializada. En su contexto regional, Chile posee un sistema de partidos “moderado” y estructurado en función de programas, más allá de los consensos que antes subrayáramos como parte de los problemas (recuadros 7, 8 y 15). Esto último también se sustenta en la presencia de un sistema estable y ordenado con una larga trayectoria pautaada por la presencia de liderazgos con convicciones (recuadro 8 y 19). Finalmente, se destaca también, en línea con la bibliografía comparada, la presencia de importantes centros de pensamiento que asisten a los partidos en la formulación de alternativas de política pública de muy buena calidad (recuadro 19). En el caso de la Concertación, también se señala la presencia de una “historia potente”, en la que se sustenta la identidad actual del conglomerado (recuadro 43).

10

Creo que en ninguna parte tienen mucha [legitimidad], el sistema político es como el sistema intestinal del cuerpo humano. El intestino grueso y el delgado no tienen muy buena prensa. Tienen mucho más prensa el corazón y el cerebro. No creo que sea tan mala la posición relativa, creo que los partidos chilenos son bastante decentes, activos. La gente vota poco como en Estados Unidos, como en Uruguay, como en todas partes...vota poco porque yo creo que, en Chile, uno debe esperar mejoras prudentes o empeoramientos prudentes. No nos estamos jugando la vida y eso es bastante bueno, hay que mejorar y preocuparse pero creo que la crisis de los partidos se hace evidente cuando surgen outsiders como en el caso del Perú, yo no veo que en Chile eso vaya a pasar, MEO saco hartos votos, produjo un sano temblor pero es un político bastante civilizado es lo más parecido a una persona del sistema.

RN

Tipos de partido y sus características principales

Presentamos en esta sección los testimonios recogidos respecto a la evaluación primaria del funcionamiento de cada comunidad partidaria. La pregunta, que planteaba una comparación con otros partidos del sistema, fue la siguiente: “Y pensando en particular en su partido. ¿Qué cosas cree que funcionan mejor que en otros partidos chilenos? Y ¿qué cosas funcionan peor en su partido?”

En este caso, ordenamos el análisis por tipos de partido los que, como veremos a continuación, no responden a la división entre partidos de la Concertación y la Alianza. Las disparidades que se observan en cuanto al número de entrevistas reportado para cada partido responden al grado en que los entrevistados abordaron la pregunta con profundidad y al grado en que, al interior de un mismo partido, obtuvimos visiones claramente diferentes. En dicho caso, reportamos las distintas versiones encontradas. Finalmente, aunque contamos con entrevistas para los partidos menores (el PRSD, el PRI, y el PRO), la cantidad de entrevistas realizadas en cada colectividad no permite realizar un análisis detallado de cada uno de estos casos.

Entre los cinco partidos principales, existe un primer tipo de partido, en el que ubicamos a Renovación Nacional y al Partido por la Democracia. En términos generales, ambos partidos funcionan como coaliciones laxas de liderazgos individuales, lo que debilita su funcionamiento en tanto colectivos orgánicos y estructurados. Si bien esto genera apertura y flexibilidad, lo que resulta especialmente conveniente al momento de buscar adaptaciones electorales, deteriora la institucionalidad y organización de ambos partidos.

En este sentido, los líderes de ambos partidos destacan el pluralismo interno, la diversidad, la apertura a nuevos liderazgos y temas, y la “flexibilidad táctica” como características positivas de ambas colectividades (recuadros 20 a 24 en el caso de RN, 35 y 36 en el caso del PPD). Como contrapartida, se plantean una serie de problemas institucionales relativamente comunes. Por un lado, se destaca la “precariedad institucional” (PPD) y la “falta de consensos programáticos” a la interna del partido como problemas importantes (recuadros 24 para RN y 36 para el PPD). En cuanto a la precariedad institucional, se hace referencia en particular a la falta de participación de base, a la que se contrapone un funcionamiento cupular y jerárquico (recuadros 20 a 24 para RN). En el caso del PPD, los liderazgos personalistas, incluso los locales, parecen tener preponderancia por sobre la organización partidaria, debilitando el funcionamiento institucional del partido (recuadros 36 y 37).

20

RN es un partido que tiene capacidad de representar una diversidad, una pluralidad dentro de quienes comparten un orden social libre basado en la democracia. Es un partido extraordinariamente abierto, tolerante, lo que a su vez puede ser una debilidad desde el punto de vista que impide una visión más clara de su visión de sociedad, de su programa...

RN

35

Lo que funciona mejor es la flexibilidad táctica para moverse, es un partido de frontera y por la tanto se puede mover, tiene menos densidad histórica, menos peso histórico, se puede mover con mayor fluidez en una sociedad más cambiante, más dinámica. Eso a la vez es su desventaja porque cuando juega la historia política, ahí la DC y el PS son más fuertes tienen más peso.

PPD

36

R: Yo creo que lo que funciona mejor en el PPD es su análisis y su capacidad de percibir los cambios de la sociedad, es un partido mucho menos rígido que los otros, en su estructura de pensamiento, en su relación social porque además es un partido más reciente y eso es lo que funciona mejor en el PPD.

P: Y ¿qué cosas funcionan peor en el PPD?

R: Lo que funciona peor es que de esta precariedad, que todos tienen, el PPD es el más precario de todos. Es un partido que no tiene ninguna propiedad...es un partido que existe sólo porque hay algunas personas que tienen el ánimo de que siga existiendo. Pero su solidez institucional y patrimonial es nula.

PPD

El Partido Demócrata Cristiano y el Partido Socialista constituyen un segundo tipo de partido relativamente consistente. En este caso, se trata de partidos con una estructura de cuadros y de movimiento de base más desarrollada, que tiene su origen en la larga trayectoria histórica de ambos partidos. Esto dota a ambos partidos de una estructura organizativa de base, que aunque pueda no estar representada a nivel de cúpulas, posee cierta influencia en la vida local de ambos partidos (recuadro 34). De todos modos, esto también supone la inconsistencia entre una estructura organizativa que no refleja fielmente la realidad cotidiana del partido (recuadro 38). Se trata además de partidos en los que un cierto perfil ideológico, la épica y la trayectoria del pasado tienen peso y actúan como puntos de referencia al momento de juzgar (muy frecuentemente de forma crítica) la situación actual (recuadros 33 y 38). En cuanto a las debilidades, se señala un fuerte faccionalismo en el caso del PS (recuadro 38), al tiempo que la DC ha sufrido escisiones muy relevantes en los últimos años. Desde el punto de vista de los liderazgos, en ambos partidos, se plantean frecuentemente problemas de falta de comunicación y conexión con la sociedad (recuadros 33 y 39). Elocuentemente, mientras los líderes de la UDI señalan haber intentado replicar las estrategias de articulación política de la “Falange”, los líderes actuales de la DC plantean la necesidad de tener que aprender de la estrategia político-electoral de la UDI actual (recuadro 33). En síntesis, a diferencia de los dos partidos anteriores, la DC y el PS tienen una estructura organizativa más densa y un pasado que provee una matriz ideológica/identitaria compartida. No obstante, también poseen fuertes tensiones internas provocadas por la presencia de distintas facciones y por la inconsistencia entre una estructura orgánica y territorial relativamente densa que no tiene incidencia, más allá del ámbito local, en la vida actual del partido.

33

R: Yo te diría que el partido político más estructurado de Chile y del cual hay que aprender hoy día es la UDI, lejos. O sea, no hay nada en la Concertación que te dijera “envidia”, nada. Lo que no quiere decir que estemos demasiado bien en la DC. Creo que la DC tiene enormes debilidades...

P: ¿Puede ser que la UDI, con esta épica de ir a las poblaciones y de cómo actuar, le haya “robado” a la DC esa épica?

R: Yo no sé si tal cual, porque el tema de la dictadura sigue siendo para una generación un tema importante...

P: Sí, pero dejando eso de lado...

R: [se ríe] es un “if” bastante grande. Yo te diría que ellos claramente mezclaron algo que en la derecha nunca había estado: que era este origen religioso, de inspiración –si tú quieres– más espiritual con un compromiso social.

P: Pero es lo que hizo la Falange en su momento...

R: Sí, nunca lo tuvo la derecha. Más que “robarnos”, yo creo que no nos robaron la épica, en el sentido de que ellos construyeron su propia épica, y realmente es admirable.

DC

38

Lo que funciona peor son sus juegos tendenciales que no tienen nada que ver con definiciones de carácter político y el enorme poder que en el fondo tienen las tendencias, que determinan mucho del curso del PS. Hay una estructura, un estatuto del PS que está obsoleto; instituciones internas que están obsoletas, como el Tribunal Supremo. Está obsoleta la manera en cómo se es militante en el PS. Yo soy de la idea que volvamos, aunque sea un poco conservador, a un sistema donde los militantes tengan, como en las sociedades anónimas, acciones A, acciones B y acciones C. Vale decir, los de A pueden elegir las más altas autoridades y los de C pueden elegir las autoridades comunales. Eso existía en el PS con bastante éxito. Hoy una persona que va pasando por la calle firma una ficha y es socialista. No es socialista porque crea realmente que es posible una sociedad de carácter socialista. ¿Qué es lo que mejor funciona? Funciona su sentido de pertenencia. Hay todavía en el PS un sentido de pertenencia. El sentido de pertenecer al partido de Allende es mucho más poderoso que pertenecer a otro partido: por la mística, por lo que significa pertenecer a la UP, por los héroes, por los mártires, porque intentó una revolución en Chile; el sentido de pertenencia es lo que funciona mejor. Eso hace que los enormes defectos que hoy día tiene disminuyan un poco. Pero, disminuyen un poco en medio de una crisis general del sistema...El sistema político...está socavando la democracia. Mientras eso se ha perseguido, no sólo teóricamente sino en la práctica, y el mundo conservador de derecha mantenga una estructura constitucional e institucional marcada por el autoritarismo, lo que están promoviendo es...la destrucción del sistema democrático. Eso hace que en Chile puede producirse un fenómeno similar a lo que ocurrió en Venezuela, en vez de tener un milico de izquierda podemos tener un milico de derecha, nacido con un enorme prestigio y legitimidad social.

PS

Las características de la UDI no pueden subsumirse en los dos tipos identificados hasta el momento. Se trata en definitiva de un partido con un perfil único, lo que probablemente también haya sido funcional en términos de su crecimiento electoral. Aunque es un partido relativamente nuevo en el sistema, posee una organización densa y homogénea, en torno al concepto de partido “fundacional”. Dicha homogeneidad se ha ido generando mediante un proceso en que se combinan la “mística partidaria” y un fuerte liderazgo (recuadros 25 a 28 y 32), los que también resultan funcionales en términos de otorgar peso específico al partido frente a los liderazgos individuales. Estos últimos usualmente están dispuestos a “dar pasos al costado” a favor de compañeros mejor posicionados; algo que también parece relativamente excepcional a nivel del sistema de partidos actual (recuadros 25 y 31). Se trata a su vez de un partido con fuerte inserción en terreno, no sólo vía su propia organización partidaria, sino también mediante la articulación de organizaciones y movimientos afines, como redes de ONGs locales o los “operativos de invierno” llevados adelante por el gremialismo universitario (recuadro 31). También en fuerte contrapunto con el resto de los partidos chileno, la UDI posee una estrategia activa de captación de recursos humanos y especialmente, de captación y formación de jóvenes (recuadros 25-27 y 29). Los liderazgos nacionales se involucran

directamente en dichos procesos, así como también, en la discusión y articulación programática al interior del partido y a nivel de la bancada parlamentaria (recuadro 25).

27

R: La UDI es un partido acostumbrado a tener liderazgos fuertes. Estamos marcados por el origen y como tuvimos un líder natural en Jaime Guzmán, que fue el que nos convocó el que nos cambió el cuento...en la UDI hay una cuestión súper curiosa: en su origen, obviamente por crear algo nuevo, estaba fuertemente marcado por Jaime Guzmán, estaba fuertemente marcado por un grupo de personas muy joven...teníamos 26-28 años...y está fuertemente marcado también porque somos personas que curiosamente Guzmán logró convocar a pesar de que son personas que no venían de la derecha tradicional y él nos convocó a hacer un partido, obviamente, con los principios e ideales de la derecha ideológicamente hablando, pero no de la derecha tradicional...Nosotros nos formamos en torno a un líder. Algo que ha marcado un poco la UDI es que...la UDI es un partido que le gusta que lo manden y es curioso. Nosotros hemos construido un partido que nos gusta participar pero que necesitamos que en un momento dado alguien llame al orden...Eso ha sido acompañado por equipo, por todos nosotros.

P: Pero justamente, ¿cómo hace ese liderazgo para que al final del día la UDI no sea simplemente la suma de sus partes?

R:...¿Por qué han sido liderazgos unificadores?...Porque son liderazgos con mucha motivación, con mucha autoridad moral, con mucha convocatoria...son liderazgos artesanales, de dedicación personal, de estar ahí, de partir a terreno...Claro, nosotros estamos interconectados con todas las redes habidas y por haber, funcionan muy bien en la UDI, pero es ¡irremplazable! la gira mensual, el estar, acompañar. Es muy artesanal.

P: ¿Cómo describirías la relación entre los líderes partidarios y el resto de los integrantes del partido? Y específicamente, ¿cómo funciona la relación con las bases sociales/territoriales del partido?

R: Con esto. Por señalártelo, nuestras primeras bases territoriales, poblacionales que nosotros creamos, hoy día los conocemos a todos, hemos hecho una vida juntos...En la UDI, por ejemplo, nadie se trata por el apellido...Ahora, eso requiere pega. Eso es, como te digo, artesanal. Pero nos conocemos. Nos hacen bromas por eso y nosotros sabemos. Pero el día que perdamos esto...Todos los debates de la identidad, del futuro nuestro siempre son debates sobre la historia: “te acuerdas cuando...”, “yo prefiero la primera bancada cuando éramos 14 que hoy día que somos 40”. Digo yo, está bien, pero tenemos que llevar el espíritu de los 14 a los 40. Si de eso se trata. Pero siempre hay una referencia hacia la historia porque en la historia sentías que eras más aperrado, que era más juntos, más amigos... Hay vida, no convencional y cuando se nos debilita eso...

P: ¿Se está debilitando eso producto del crecimiento?

R: Es natural. El reclamo o el golpe que se nos da es: “oye, está bien, hemos crecido, es natural que...” pero te exigen.

UDI

29

P: ¿Cómo se articula el funcionamiento del partido tomando en cuenta la importancia de los individuos (líderes de sectores o de agrupaciones)?

R: Ha habido una correcta mezcla, una adecuación entre, primero ser un gran defensor de la estructura, un partido que la gente lo asimila mucho al PC, un partido de células y de organizaciones de base. Tiene esa estructura, tiene esa arquitectura por su origen, y también por su vocación, el mundo popular. La única manera de tener presencia en el mundo popular era así, estar metido de alguna manera en el sistema social. Pero también, junto con eso, cuando revisas la lista de los parlamentarios, ves que hay muchos con experiencia, ex presidentes de la Juventud, que han hecho una carrera, que han sido concejales, alcaldes, o sea: estructura. Pero también ha tenido la suficiente permeabilidad como para incorporar a gente que viene de afuera y que pudieran hacer un aporte. Con éxito y fracaso.

P: ¿Qué los fueron a buscar o que se quisieron meter?

R: Que quizás vieron en la UDI la posibilidad de canalizar su vocación y sus inquietudes, su pasión...y se adecuan a esa lógica y pasaron a ser del sistema UDI...Pero en general ha habido esa capacidad de permear, hemos tenido senadores independientes, pro-UDI que terminaron siendo militantes UDI. Ha tenido esa capacidad de que, en el fondo, ese pragmatismo de que más que la persona de la casa, abrir la puerta, tener alguien del mundo social, alguien del mundo empresarial, del arte, de la cultura, de la televisión. Pero al final, si tú miras los 40, el homogéneo sigue siendo bastante UDI...a pesar de que si tu miras “esta persona”, biotípicamente, culturalmente, su matriz es distinta, es verdad, pero está homogeneizado en su labor.

P: ¿Cómo se da ese proceso de homogeneización, a partir de la participación en la organización o no?

R: Sí, porque la UDI es muy demandante en ese sentido...todos los días tienen un contacto. Hay un monitoreo permanente, hay un control social...El díscolo tiene límites.

P: ¿Cómo describirías la relación entre los líderes partidarios y el resto de los integrantes del partido, con las bases sociales/territoriales del partido?

R: La UDI tiene un sello fundacional con un líder carismático y ese sello está marcado por formar algo nuevo. Cuando estás formando algo tan nuevo siempre estás convocando, con un sentido como de apostolado...porque sabes que eres minoría y tienes que estar organizado. Parte de ese sello se mantuvo o se mantiene. Los dirigentes UDI son dirigentes que recorren el partido, permanentemente...Y ese bastón, de alguna manera es el que se...está traspasando hoy día...Ese sentido de misión y de recorrer está muy presente sobre todo en la estructura. Un político moderno te va a decir que recorrer la estructura es perder el tiempo, vale cero, tú tienes que ver la opinión pública, medios de comunicación, dirigirse a los nuevos electorados. Pero en la lógica UDI tiene mucho valor el recorrer la estructura. Todavía es muy valioso. De los grandes liderazgos que tiene la UDI, lo que se valora en ellos es esa capacidad de recorrer, de cuando se junta la asamblea de conocerlos a todos...Hay muchos diputados que han pasado por todas las instancias, que entraron siendo muy jóvenes, que fueron dirigentes juveniles...hay un corazón de la UDI que obedece mucho a la lógica de la estructura.

Como se observará en las secciones subsiguientes, estas características otorgan a la UDI ciertas ventajas competitivas. A modo de ejemplo, le permiten al partido tener una mayor capacidad para remover *incumbentes* y forzar una renovación de la oferta electoral del partido, integrando figuras jóvenes a su plantilla (recuadros 25 y 31). No obstante, también existen en la UDI, problemáticas que aparecen recurrentemente en las respuestas de algunos entrevistados. Si bien se trata de un partido “abierto” y con inserción social también se lo percibe, por parte de su liderazgo, como un partido fuertemente jerárquico en el que los líderes históricos del partido concentran fuertemente el poder. Esto se manifiesta muy claramente al analizar la vida interna de la UDI (próxima sección) y muchas veces es representado, en el discurso de los líderes del partido, mediante la alusión a un “corte generacional” y a la presencia de “problemas de crecimiento” (recuadros 26, 27 y 30). Mientras los líderes tradicionales desconfían de liderazgos nuevos, los liderazgos emergentes plantean objeciones respecto a la excesiva centralización de poder que ejercen los “coroneles”.

Armados de esta caracterización comparativa de los distintos partidos, analizamos en las próximas secciones distintas dimensiones relativas al funcionamiento organizacional de los partidos chilenos. Nos interesa en particular analizar los procesos de gobierno corporativo, los mecanismos de selección de candidatos y financiamiento de campañas y las actitudes de los líderes partidarios respecto al fenómeno de “los díscolos”.

Vida interna de los partidos políticos

En esta sección presentamos los testimonios recogidos al consultar a los entrevistados respecto a las actividades internas de su partido y, fundamentalmente, acerca de la relación con los sectores de base y los militantes. Las preguntas utilizadas fueron las siguientes: “Según su opinión, ¿cuántos militantes tiene el partido? ¿Existen instancias de participación de base/militancia que funcionen regularmente, más allá de las elecciones nacionales o municipales? ¿Cómo describiría la relación entre los líderes partidarios y el resto de los integrantes del partido? Y específicamente, ¿cómo funciona la relación con las bases sociales/territoriales del partido?”

Si bien ordenamos las respuestas por partido, en este caso, encontramos bastante homogeneidad en las respuestas obtenidas (recuadros 44 a 64). Concluimos que se trata por tanto de características relativamente transversales, que en distinto grado pautan el funcionamiento interno de los distintos partidos políticos chilenos.

El rasgo fundamental es la carencia de actividades y ámbitos de militancia institucionalizados con funcionamiento regular. Las excepciones (ambas muy parciales) son los casos del PS y la UDI, donde existen instancias donde se convoca más ampliamente a la militancia. El PS y la UDI poseen “aparatos de masa” y organizaciones de base y territoriales activas y relativamente conectadas con el liderazgo partidario nacional. No obstante, en todos los casos se reconoce que la articulación entre la base y la dirigencia nacional es esencialmente formal y esporádica. En dicho sentido, esa articulación ha sufrido un debilitamiento en los últimos años, incluso en los partidos más activos

(PS, UDI) y se ha deteriorado, más fuertemente (en el caso de la DC). La presencia de una brecha muy significativa entre el número de afiliados que los líderes partidarios declaran tener en sus padrones (en el entorno de los 100.000) y las estimaciones que realizan respecto al número de militantes realmente activos (entre 5000 y 20000) provee claros indicios respecto a las diferencias entre la institucionalidad formal y la realmente existente. En cuanto a la militancia, también se percibe un progresivo envejecimiento, lo que da cuenta de la baja capacidad de convocar nuevos activistas. Se trata en definitiva de militantes “en peligro de extinción”.

48

R: [La relación con las bases funciona...] a través de los sistemas de liderazgos, con vasos comunicantes. Se debilitan (los vasos comunicantes) pero no se cortan. Yo mismo, que todavía soy uno de los líderes del partido sé perfectamente donde tengo más fuerza, donde hay más gente que me apoya y menos gente que me apoya. Si quisiera ir a la presidencia del partido...sé perfectamente donde están los líderes que me pueden ayudar...Es un sistema de vasos comunicantes que te permite conectarte con el caudillo o con los líderes de un sector determinado, de una zona determinada, quien a su vez tiene un sistema. Ahora este sistema se ha ido deteriorando porque no está unido sobre la base de afinidades ideológicas y políticas.

P: ¿Existen instancias de participación de base/militancia que funcionen regularmente, más allá de las elecciones nacionales o municipales?

R: El PS lo practica, sí, los plenos regionales funcionan...hay mecanismos. Por cierto, no tiene nada que ver con el partido de 120 mil militantes...el PS tiene, militantes, vale decir personas que están en las buenas y en las [malas], no más de 5000 personas a través de todo el país que participan asiduamente. Son los que tienen la mejor formación, son los que tienen raigambre en una organización social. Es curioso, el PS lidera prácticamente todas las organizaciones sociales más importantes: la CUT, la Anef, los trabajadores del cobre, son todas socialistas.

P: Ahora, entre 120 mil y 5000 hay una distancia importante ¿por qué se da ese desfasaje tan profundo?

R: La ley de partidos políticos. No hay otra explicación, la ley de partidos políticos es una mierda. No hemos sido capaces de modificarla...ahora [en las internas] del PS votan 25000. La gente vota, otra cosa es participar.

P: ¿Qué aspectos de la ley de partidos políticos consideras que inciden más en este desfasaje entre 25000 y 120000?

R: [La ley de partidos políticos] no está pensada para organizaciones significativas. El desprecio de la derecha, de quienes hicieron la ley, con los partidos políticos es total. Hay una ideología anti-partidos. Curiosamente esa ideología también es de izquierda, también hay jóvenes de izquierda que odian a los partidos políticos...Primero, [entonces], su concepción. Segundo, que no está regulado la forma en que tú te adscribes al partido político, no lo regula, no le pone condiciones, básicamente firmas un papel...No es una ley que le dé fortaleza a las instituciones de los partidos políticos.

PS

52

...la militancia partidaria es cada vez menor pero, una cosa más todavía, es menos activa. Antes la militancia era una militancia mucho más activa, mucho más presente...Hoy día, este concepto más individual que cala la sociedad en todas partes hace que la sociedad sea menos participativa. La gente hoy día está menos preocupada, estás más preocupada por sus temas, yo creo que hay menos vocación por comprometerse por la cosa pública y los partidos políticos sufren ese tema. Es

56

R: Muy distante. Lamentablemente siento que los líderes partidarios hoy día en Chile descansan, nuevamente, mucho en el sistema electoral...que de alguna forma subsidia el rol de los partidos porque no los obliga a salir a ganarse el apoyo de la base y por tanto eso genera un incentivo a la mayor distancia.

P: ¿Existen instancias de participación de base/militancia que funcionen regularmente, más allá de las elecciones nacionales o municipales?

R: Muy baja, muy baja. Más bien se crean instancias de parlamentarios, del diputado, alcalde, concejal, que en su comuna lo hace por beneficio personal más que por una institucionalización del partido.

RN

Otra tendencia relevante, y también transversal al espectro partidario, es la creciente dependencia de los partidos de líderes electos (Diputados, Senadores, Alcaldes) para mantener “vivas” las estructuras locales a nivel comunal y distrital. En este sentido, los partidos carecen de recursos organizacionales y financieros que hagan posible desarrollar estructuras paralelas a sus liderazgos locales (en donde cuentan con representantes electos) y mantener una presencia activa en localidades en las que no cuentan con representantes electos. Esta tendencia denota la importancia de contar con recursos financieros y de actividades partidarias destinadas a fortalecer las organizaciones locales autónomas que permitan “institucionalizar” a los partidos en la arena local, con independencia de dichos liderazgos. La carencia de este tipo de mecanismos y la alta dependencia de liderazgos electorales individuales contribuye a generar mecanismos de articulación “clientelar” y “caudillista” de las actividades de base del partido. Aunque funcionales en el corto plazo (en tanto aseguran la presencia electoral del partido), este tipo alternativo de articulación termina finalmente debilitando la organización partidaria. Los procesos de nominación y selección de candidatos que ahora describimos constituyen instancias donde se vislumbra claramente la creciente dependencia que poseen los partidos y sus cúpulas dirigenciales de este tipo de liderazgo.

50

R: Deben ser 2 mil personas.

P: ¿Con una distribución homogénea a lo largo del territorio chileno?

R: No, para nada, hay mejores regiones que funciona mejor que en otras, es muy variado de región en región.

62

Depende de lo activos y proactivos que sean las bases locales. Nosotros estamos estructurados en directiva o en base comunal distrital y regional, en base, por así decirlo, a diputados, alcaldes, senadores. Entonces en la medida que el alcalde, el senador, el diputado sea más proactivo va haber mayor desarrollo de la estructura territorial. Yo trato al menos en mi zona de fomentar eso, que funcione independiente de lo que soy yo como parlamentario. Eso depende de que los militantes sean más proactivos, eso en política como cualquiera actividad humana se necesitan liderazgos, gente que diga “yo hago esto”. Eso en política debiera estar porque cualquier persona que está en un partido político debiera de ejercer algún grado de liderazgo. Muchas veces donde no hay parlamentarios existe una base de militantes que funciona permanentemente lo cual no quiere decir que en todas partes sea una base militante que alcance resultados; porque se transforman...en círculos más cerrados donde nos sentimos bien, pero se termina transformando en una especie de club y se cierra. Entonces, tiene que venir la organización a nivel nacional a decirles: “miren va haber elecciones ¿a quiénes quieren llevar?” y ellos automáticamente van a decir al presidente de aquí y al de acá. Van a decir que son los mejores candidatos. Lo curioso es que nunca han ganado una elección, entonces tiene que venir la organización nacional a decirles: “miren ustedes se llevan muy bien como grupo pero electoralmente nunca han ganado”. Entonces tenemos que “intervenir” para potenciar a la UDI acá. Entonces no hay una regla común, hay lugares donde no hay diputados y la UDI funciona muy bien y hay lugares donde los hay y no funciona muy bien y viceversa.

UDI

¿Quiénes y cómo nominan? Primeras y sucesivas nominaciones ¿Hay mecanismos de desplazamiento y renovación de incumbentes?

En esta sección nos centramos en uno de los aspectos clave en relación a las dinámicas de renovación (oligarquización) de los partidos políticos chilenos. El poder de nominación que el sistema binominal otorga a las dirigencias partidarias ha sido señalado frecuentemente, tanto en el ámbito académico como en el político, como uno de los principales factores que impiden la renovación del sistema de partidos. En esta sección presentamos las respuestas de los entrevistados a las siguientes preguntas: “Una de las teorías más asentadas en la bibliografía sobre Chile, es que el poder de nominación de candidatos al congreso otorga mucha influencia a las dirigencias de los

partidos chilenos. ¿Qué opina respecto a esta hipótesis? Y ¿Cuáles son los mecanismos que existen hoy día en el partido para hacer una carrera política? En otras palabras, si hoy en día tuviera que iniciar nuevamente su carrera política ¿cómo se imagina los primeros pasos? ¿Qué debería hacer para crecer políticamente?”

Nuestros hallazgos sugieren que la tesis sobre el “poder de nominación de las cúpulas partidarias” debe ser matizada. Dicho poder se ejerce, muy especialmente, en la primera nominación. No obstante, cuando se trata de un candidato *incumbente* tiende a ser éste y no su partido quien posee mayor influencia. En este sentido, la nominación de un *incumbente*, incluso de un díscolo, depende en gran medida de su propia voluntad de seguir ejerciendo el cargo (recuadros 65, 66, 78, 79, 80 y 90). En este sentido, la UDI presenta un perfil diferente, que en alguna medida, le permite renovar su oferta al reemplazar (con relativo éxito electoral) *incumbentes* con una o dos reelecciones por candidatos jóvenes. Este “sistema” responde a una centralización de poder en las cúpulas partidarias y al funcionamiento de una comunidad partidaria con fuerte peso (recuadros 84, 86 y 87).

65

R: [¿Quiénes nominan?] No son los partidos...

P: Pero entonces, ¿quiénes son los que nominan?

R: Los nominados

P: Pero esos “nominados”, ¿cómo llegaron a serlo?

R: Es que ya llegaron. Al final no es el partido. Si tú me preguntas a mí...¿cuántos candidatos contribuye a elegir? Uno, dos. Uno por el cupo y algún otro porque puede poner condiciones institucionales que uno cumplió y el otro no cumplió. Pero siempre hay amenazas: “Si no soy candidato, me voy del partido”. Te lo doy firmado.

P: Entonces, la hipótesis de que los partidos tienen mucho poder de nominación, ¿no corre?

R: Son los nominados los que tienen más influencia que los nominadores. El margen de juego que tienen es...

P: ¿Y qué capacidad tienen los partidos de mantener esa influencia, una vez que un eventual candidato logra ser nominado y es elegido?

R: Casi ninguno. Pregúntale a [XXX] ¿cuántos diputados no llevó a la reelección? O a [YYY], o a [ZZZ], si hay alguno en estos años que no llevó a la reelección. O ¿cuántos no llevó a la reelección queriendo él ir a la reelección? Te vas a dar cuenta que son casos excepcionadísimos. Debe haber tres casos en toda la política chilena en 20 años.

PPD

79

P: Una de las teorías más asentadas en la bibliografía sobre Chile, es que el poder de nominación de candidatos al congreso otorga mucha influencia a las dirigencias de los partidos chilenos. ¿Qué opina respecto a esta hipótesis?

R: Sí, pero después se independizan así que es un poder bien relativo. Tienes un minuto de gloria, que es el de la nominación.

P: ¿Después no hay forma de controlarlos, ni siquiera con la amenaza de no volver a nominarlos?

87

R: Me hicieron la pregunta mis hijos ayer, qué posibilidades tiene una persona...en transformarse en diputado, les dije si tú ves a un [XXXXX] a [YYYYYY], un [ZZZZZZ], quienes no tienen ninguna trayectoria política y hoy día están sentados al lado mío te das cuenta que sí hay oportunidades. Lo que debes hacer es ser proactivo y creer en lo que estás planteando. Si tienes convicciones y energía te vas abriendo espacio en buena ley, aquí vas a tener oportunidades. La UDI apuesta y la gente confían en ellos. Nosotros hicimos un proyecto que se llamaba “liderazgo local”. Dijimos: “queremos llevar un candidato sub 30 para las municipales, en todas las comunas de Chile”. No lo logramos, pero logramos llevar en 150 y salieron 80 personas que no tenían trayectoria política y llegaron ahí. Lo que hay que tener es ganas y trabajo en equipo. En la UDI cuando alguien tiene demasiadas ambiciones y dice “quiero ser presidente” no va a llegar muy lejos. Pero cuando se ve que está haciendo las cosas con esfuerzo y en equipo con la camiseta puesta, va a tener oportunidades.

P: ¿Cuáles son los mecanismos que existen hoy día para hacer una carrera política?

R: Existe el comité electoral donde cualquier persona puede venir y decir yo quiero ser candidato por la UDI y hay distritales, regionales, central. Tú presentas tus antecedentes al comité ahí lo entrevistan, y empieza a correr con otros más. Además nosotros podemos llevar personas independientes en nuestras listas, personas que no siendo militantes suscriban los principios de la UDI, que no siempre se afilian a la UDI, nadie les está diciendo que firmen por la UDI.

UDI

En cuanto a las primeras nominaciones los entrevistados presentan visiones relativamente inconsistentes. Algunos entrevistados destacan el peso de las estructuras locales al momento de seleccionar un nuevo candidato (recuadros 71, 78, 80, 86 y 89). Este argumento fue especialmente esgrimido por los líderes de partidos con mayor estructura orgánica a nivel territorial (la DC y el PS) y por líderes de RN. En el caso de RN, el peso de los militantes locales parece ser más fuerte a

nivel de regiones. Además, especialmente en el caso de los partidos de derecha, se menciona la utilización de encuestas distritales o a nivel comunal para poder definir contiendas entre distintos posibles candidatos (por ejemplo, recuadros 72 y 88).

71

P: ¿Qué factores definen, a grandes rasgos, quién es mejor candidato que otro?

R: En la administración de [XXXX] era súper objetivo: que tuviera certeza de lo que significa la campaña, que tenga de donde obtener cierto grado de recursos –no que sea un millonario–, mirábamos el Dicom de las personas, teníamos un convenio con Dicom, para no meter las patas. Que sea mediático, mucho más, que sea conocido en el sector y que la gente de la zona lo ubique, que tenga un grado de respetabilidad –da lo mismo en qué...–, esas eran las características. [YYYYY] influía un poco más en cómo pensaba el tipo, le trataba de imponer un sello...se notaba cuando los entrevistaba...ahí está el poder del presidente.

P: ¿Cuánto peso que el tipo tenga militancia en el partido, años en el partido?

R: Normalmente el que no tiene militancia y es buen candidato va a terminar siéndolo pero es más dificultoso porque tienes que enfrentarte a la maquinaria local del partido. Los locales del partido son más reacios al candidato afuerino que el comité electoral. El comité electoral es mucho más realista...

[Señaló que el histórico, el militante con trayectoria tiene muchas probabilidades de ser candidatos pero el que viene de afuera también si logra establecer lazos con estructura local]

R: ...el partido valora mucho el regionalismo. Si tu revisas la plantilla de diputados la mayoría son originarios de la zona a diferencia de la UDI que funciona como grúa...

RN

80

R: Es una hipótesis relativamente válida. Efectivamente las direcciones tienen un poder significativo pero en general es oyendo a las bases; no es que las bases decidan...Hay un mecanismo por el cual es evidente que en tal lugar el candidato a concejal o candidato a alcalde tiene que ser fulano de tal porque tiene raigambre, prestigio, porque estuvo a punto de salir la vez anterior, porque habitualmente es alcalde. Ahí es obvio que la voz del pueblo es escuchada por la dirigencia del partido. En aquellos lugares en donde la indecisión es total, vale decir en aquellos lugares donde no existe un liderazgo sólido, firme o representativo, ahí las direcciones toman normalmente la decisión y no siempre son decisiones felices...

P: ¿Se puede intuir que a medida que nos alejamos de lo local las bases pierden influencia?

R: Sí, sí. Sobre todo cuando se aleja de las bases, cuando se aleja de las bases, cuando se aleja de las bases...

88

P: La UDI reemplaza más asiduamente a los incumbentes, y en general con éxito. ¿Cómo transfieres el electorado del caudillo en retiro con el nuevo? Porque parece ser difícil...

R: Si tú lo haces bien no es difícil. [nombra algunos ejemplos]...

P: Pero ¿cómo lo hacen? Hay otros partidos que no lo hacen tan fácil...

R: Porque no te vas cuando debieras haberte ido. Eso es muy común. Si eso queda a criterio de él y de la comodidad de los partidos es natural que te pase que tú digas “no, no, que vaya de nuevo este gallo”. Si para nosotros era más fácil... Si tú no te vas en el momento oportuno tú no tienes descendientes para dejar... si tú taponeas y taponeas, siempre se va a recurrir al dirigente que ya lo hizo... “este gallo lo hizo súper bien, que vuelva de nuevo”... La UDI en eso ha sabido descubrir los momentos, cambiar la gente.

P: Pero para eso necesitas una estructura centralizada que otros partidos no tienen.

R: Claro, estoy de acuerdo. Eso requiere una conducción con liderazgos centralizada... eso te funciona en la medida que haya conducción centralizada y con ascendiente... eso nosotros no lo hemos perdido...

P: ¿Cómo gestionan ustedes el pasaje de gente que fue alcalde y que quiere ser diputado, o senador?

R: Yo te diría que en no pocas partes se te generan conflictos... hemos tenido lugares donde hemos dicho “que vote la gente”. Para mí es el peor de todos porque tú dices ¿qué representativo es, cuántos votaron? 36 personas. ¿Te fijas? ¿Qué es lo que es eso? Nosotros usamos instrumentos de decir “bueno, mira hagamos una encuesta. ¿Estamos todos de acuerdo? De tal fecha a tal fecha.” La encuesta es un mecanismo que al final todos aceptan porque es más amplia. Entonces te vas a ese instrumento. Porque no le puedes negar el derecho a nadie... Tienes que resolver cuando coinciden dos figuras relevantes... tienes que darle un sistema justo, democrático, o respetado por ellos para decir quién es. Esa es la forma en que lo hemos hecho siempre y creo que los partidos han vuelto mucho a ese sistema... Si tú pierdes esta conducta, este clima, estos estilos, bueno, va a caer en las formas que están todos... Hemos logrado [mantenerlo] a pesar del crecimiento y la magnitud que tenemos, la apuesta de muchos es que esto iba a ser un caos y no lo ha sido porque se invierte tiempo en esto, porque como la energía del tronco es importante a la gente le preocupa cuando se empieza a perder eso. Entonces cada cierto tiempo decimos “oye mira las formas”, caemos en autocrítica y tenemos ese proceso de discusión interna y que es valioso que a la gente le consta y lo reconoce. Es parte de lo que te mantiene la mística institucional.

Entre otros elementos relevantes se destaca el peso de candidatos que no provienen de la orgánica partidaria, sino que “desde fuera” perfilan una candidatura al ser públicamente notorios, tener acceso a recursos económicos o simplemente estar cerca de los círculos dirigenciales (recuadros 67, 68, 73 y 75). Los casos de RN y el PPD son aquellos en que este tipo de argumento tiene más presencia.

75

R: Respecto a eso te voy a decir que tengo la sensación y la impresión de que la línea de crecimiento político, desde una persona común y corriente a ser parlamentario destacado, lamentablemente hoy a diferencia de antes no pasa por el escalafón de ascenso interno de un partido. No pasa necesariamente por ahí, no estoy diciendo que no se pueda hacer por ahí. Pero, imagino yo que hace 15 años el ser presidente de la comuna, para después ser presidente del distrito del partido y después ser presidente de la región y después ser concejal y después ser alcalde y después ser elegido diputado y eventualmente senador era una línea que antiguamente era más relevante. Hoy día tengo la impresión que las cosas no van por ahí, los partidos más bien tienden a buscar candidatos...fuera de sus tiendas y no se privilegian los años de permanencia en el trabajo interno del partido a la hora de elegir un candidato. Un candidato externo al partido, que ha trabajado empresarialmente o deportivamente o que se ha hecho conocido, basta que firme la ficha...

P: O sea que si alguien quiere ser candidato o líder político tiene que estar echado a la suerte de que alguien del partido vaya y lo busque.

R: No, no, él puede perfectamente hacer acciones políticas para serlo, para incentivar eso. Pero, insisto, no necesariamente la vida interna del partido es la más productiva.

P: ¿Cuáles son los mecanismos que existen hoy día en RN para hacer una carrera política?

R: Yo creo que el más directo es una elección popular directa a través de una concejalía, esa es la forma de partir de mucha gente.

P: Y ¿cómo se llega a ser candidato a concejal?

R: Siempre se forman comisiones electorales que deciden quiénes son los candidatos donde pesa mucho más la visión que la sociedad tenga o que la comuna tenga más que ningún otro aspecto.

P: ¿Considera que el partido favorece la competencia entre los líderes actuales y personas con potencial de liderazgo e interés de participar pero sin cargos formales en el partido?

R: No, no.

P: ¿Por qué?

Notoriamente, una fracción relevante de las respuestas recurre sobre los problemas de funcionamiento interno de los distintos partidos políticos, aunque con matices particulares. En el caso del PPD, además del peso de candidatos con capacidad financiera o arraigo electoral local, se destaca la imposibilidad de atraer jóvenes al partido y la falta de competencia y espacios (recuadros 68 y 69).

69

P: ¿Hoy en día cuáles son los mecanismos que están en el PPD para empezar una carrera política?

R: Necesitas un apadrinamiento a nivel nacional meterte por esas redes, sigue habiendo el tema de ascenso en las estructuras internas.

P: ¿Cuál de los dos caminos llega, alguien mediático o el otro que hace la carrera? [Previamente habíamos conversado sobre esto]

R: El mediático tiene más posibilidades de éxito.

P: ¿Consideras que el partido favorece la competencia entre quienes son líderes actuales y entre quienes quieren serlo?

P: No, ahora el PPD es un partido que hay que estudiarlo porque es un partido que le va mal entre los jóvenes de hoy, contrariamente hace 20 años [donde] nosotros éramos los jóvenes y le iba bien...Creo que en parte el ejercicio de estar en el gobierno [es el responsable]. Nació y estuvo en el gobierno...el PPD como que ha ido envejeciendo en la medida que envejecen sus dirigentes, hay una apuesta más por la responsabilidad que por la innovación, eso es por la experiencia de haber sido gobierno. Hay una tensión un PPD que quiere arrancar más hacia los temas del futuro y el PPD que quiere mantener responsabilidad, sentido del deber.

PPD

En el caso de la DC, se plantean problemas similares, en términos de la presencia de “trabas para la renovación (recuadro 77). Mientras tanto, hay quienes señalan la pérdida de vocación para el

trabajo territorial a nivel local y la incertidumbre respecto a las “carreras políticas” dentro del partido. Dicha incertidumbre, también milita contra la posibilidad de establecer un sentido colectivo en el partido (recuadro 76).

76

R: No te puedo dar la respuesta, te digo sinceramente. Lo he pensado mucho. Tengo aquí un caso: este joven...hace tiempo me mandó una carta. Todavía no le doy la audiencia y hemos hablado varias veces. Desde abril de 2010 me está pidiendo él cómo puede participar activamente en la política. Todavía no le puedo dar una respuesta. ¿Por qué? Porque yo creo que son cosas que se tienen que ganar en un momento dado. Lo que le dije yo a él: “tú no puedes andar preguntando, tú tienes que hacerlo.” ¿Dónde? Ándate a la asamblea del partido en no sé dónde y mañana buscas la nominación para ser candidato a concejal. Si somos gobierno es más fácil, se le da una posición destacada. Cuando hemos proyectado gente joven...han ido a cargos públicos importantes...Pero no hay receta, yo creo que es un tema de vocación. Así como cuando se pregunta ¿cómo se llega a ser cura? Tienes que tomar la decisión de ser cura; entrar al seminario ir a hablar con los salesianos o los jesuitas. Yo creo que en la política es algo similar. Nadie puede esperar que le venga a decir “venga para acá”.

P: Está claro que en política nadie regala poder, pero, ¿existen mecanismos en la DC hoy día para hacer una carrera política? Es decir, si esta persona sigue sus consejos, ¿este joven puede tener claros cuáles son los mecanismos para ir haciendo una carrera política?

R: No, no. Eso es parte de la debilidad. Antes había mucho más espacios donde la gente llegaba. Ahora, él puede entrar en las comisiones técnicas y ahí proyectarse. Ahora, esa proyección va a ser muy difícil mientras seamos oposición. Más fácil es cuando se está en el gobierno...Si entra a la comisión tributaria y hace planteos, propone ideas, cuando seamos gobierno seguramente será un nombre para algunas cosas. Ahora, si él quiere ser parlamentario o quiere ser candidato a concejal, alcalde, él tiene que buscar el espacio. Tiene que decir que quiere trabajar en tal distrito, donde no hay representación...En los primeros tiempos de nuestro partido, se hacía. Nosotros íbamos de candidatos a perder.

P: ¿Ahora no se hace eso?

R: No, nadie. Todos quieren que se la den más o menos calada. Pero tú sabías que yendo a perder uno consolida algo y puede dar otro paso después. Eso se lo trato de inculcar a toda la gente que habla conmigo, a los dirigentes jóvenes sobre todo, les digo: “anda, aun cuando pierdas porque vas a dejar algo sembrado”. Pero eso requiere vocación. Cuando hablan del recambio generacional yo digo: “sí, estoy de acuerdo” pero el tema es que tú no puedes pedir recambio

Mientras tanto, los líderes del PS señalan claramente la presencia de un partido “desarticulado” y “anárquico” en que el sentido colectivo, articulado en torno a una épica y base programática común, se ha vuelto progresivamente “inorgánico” (recuadros 78, 79, 81 y 82).

78

R: Hoy el partido no juega a nada en ese tipo de cosas. No es un partido que esté con claridad sobre cómo mover liderazgo y generar espacios para que se proyecten. Las cosas van ocurriendo. Es lo que te decía, los comunales funcionan autárquicamente. Si tú eres un líder local potente, incontestable nadie te va a sacar de la candidatura a alcalde o a concejal. A diputado es más fácil que te saquen por el sistema. No hay partido planificando, organizando el despliegue de sus potenciales líderes para que compitan y luego poner al que tenga más respaldo...no es una mirada partidaria. El partido te puede joder para el armado de las listas. Pero si tú tuviste tu base, tu sustentación político-electoral desde la base, ese es un elemento que puede morigerar la decisión de la oligarquía.

P: Una de las teorías más asentadas en la bibliografía sobre Chile, es que el poder de nominación de candidatos al congreso otorga mucha influencia a las dirigencias de los partidos chilenos. ¿Qué opinas respecto a esta hipótesis?

R: Hoy es total, ese es el corazón del poder hoy de las cúpulas partidarias en la nominación a los candidatos parlamentarios. Tú puedes ser candidato independiente, ir por fuera y ganar la municipal y ser alcalde pero es difícil ir por fuera y ganar una senatorial, parlamentaria.

P: ¿Y qué capacidad tienen los partidos de mantener esa influencia, una vez que un eventual candidato logra ser nominado y es elegido?

R: Es más relativo, siempre tiene la siguiente negociación pero ya es más difícil sacar un legislador.

PS

En el caso de RN se hace referencia al “desorden”, en comparación con el caso de la UDI (recuadro 74). Al mismo tiempo, se plantea la importancia que poseen las cúpulas del partido al definir o privilegiar ciertas candidaturas que le son cercanas o afines (recuadro 71).

74

Somos desordenados, si nadie corta el queque nos vamos a la cresta, y eso es bueno. Este es un partido bastante libre...hay un viejo que decía que: “sólo en Chile el perro le muerde a quien le da de comer”. Lo que hay que hacer es un poquito más duro y un poco se está haciendo y por eso es que la UDI funciona. La UDI, ¿por qué es más ordenada? Porque si tú te mandas una...te eliminan y te van a poner a competir un huevón en tu distrito para que no seas alcalde. RN ha sido muy mediocre en eso.

RN

Finalmente, el caso de la UDI es bastante particular. Por un lado, el partido posee un fuerte trabajo de formación e integración de jóvenes, quienes son “formateados” en el sentido colectivo y la cultura política del partido (recuadros 83 y 85). También se trata de un partido en que usualmente se hace referencia al “trabajo por el partido” (muchas veces a nivel territorial y local) en términos de su centralidad para lograr ser nominado (recuadros 86, 87, 88 y 89). También se hace referencia a la progresiva institucionalización de “comités electorales” para la discusión estratégica de nominaciones a nivel local, distrital y de circunscripción (recuadros 87 y 89). En general se sostiene que parte del éxito electoral del partido tiene relación con este proceso más orgánico (y al mismo tiempo estratégico) de formación y selección de candidatos. No obstante, también existen voces críticas en la UDI, las que reclaman en cuanto al alto “poder de las cúpulas” y la necesidad de contar con “padrinos” para lograr prosperar en el partido (recuadros 84 y 86). Se hace referencia también a la tensión existente entre quienes favorecen un proceso de primarias y competencia interna y la tradición, largamente establecida en el partido, de favorecer la unidad mediante la centralización de poder a nivel del liderazgo nacional (recuadros 84 y 85). Finalmente, un entrevistado señala la presencia de reclamos por parte de las estructuras locales del partido, en torno a la imposición de candidatos que provienen de otros distritos y del ámbito nacional (recuadro 86).

86

R: Hay algo que históricamente ha sido súper valioso en la UDI que ha sido haber pertenecido al gremialismo “más puro”, que esos vienen obviamente de la UC, cosa que le molesta a aquellos que estudiaron, por ejemplo, en la Universidad de Chile. Yo creo eso es algo que ayuda...Haber participado en alguna elección es algo que sí te suma muchos puntos. Estar obsesionado con ser candidato es algo que te resta muchos puntos. Tener una formación profesional de alto nivel es algo que te sube esos bonos. Finalmente, vincularte con algunas personas específicas de la UDI es algo que te hace avanzar. Es decir, es súper importante tener “padrinos”.

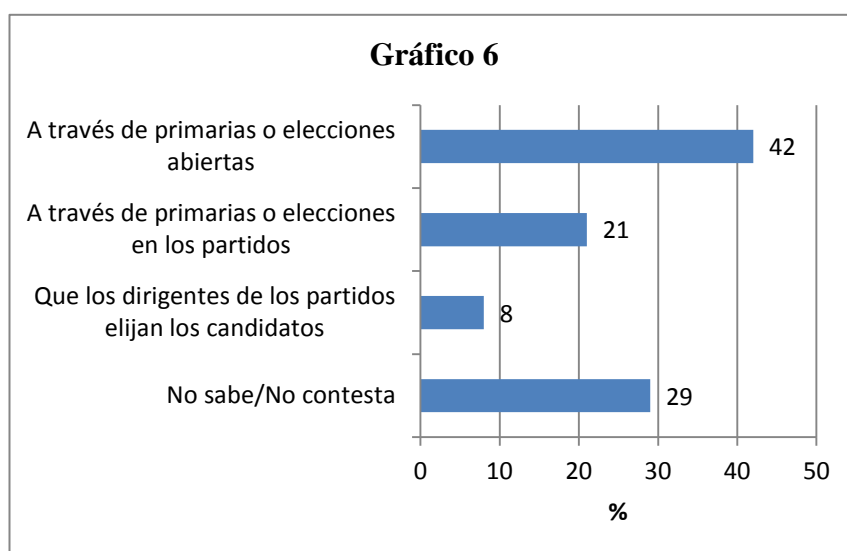
P: Es interesante porque en esta lista de factores que suman y que restan no me mencionas nada asociado a la “UDI” como estructura...

R: Eso es efectivo, quizás lo único es que a la hora de elegir candidatos hay algunos que te dicen “bueno, pero que ha hecho él por la UDI”. Y el “qué ha hecho por la UDI”, en general, en su cabeza, está si fue o no candidato por nosotros en algún lugar donde iba a perder. Lo cual en mi opinión es estúpido, porque “qué ha hecho por la UDI una persona” puede ser muy distinto a tan sólo ir a perder una elección. Puede ser, por ejemplo, el haber ayudado a promover ciertas ideas o a construir ciertos documentos, o a montar una estructura, a convocar nuevos militantes...

P: Nada de eso suma, es marginal.

R: Suma para aquellos prohombres o coroneles que pueden conocer a esa persona en mayor profundidad, no para el tipo que está en el nivel más intermedio y que sí puede decidir más discrecionalmente si te da más o menos dinero en tu posible campaña.

En síntesis, con matices que responden a las características de cada partido y su evolución en los últimos años, en todos los casos el proceso de nominación parece contar con importantes cuestionamientos. Entre ellos, el poder de los *incumbentes* y su creciente autonomía del liderazgo nacional (lo que debilita el sentido colectivo del partido) y el poder de las cúpulas, quienes utilizan procedimientos no siempre cristalinos para seleccionar y promover candidaturas, parecen ser las críticas más frecuentes en la voz de nuestros entrevistados. En este sentido, parece existir una fuerte coincidencia entre los datos con que contamos a nivel de opinión pública y el discurso de las dirigencias partidarias. Tal como se observa en el gráfico 6, según datos de la Auditoría de la Democracia (2010), sólo un 8% de los entrevistados coincide con la afirmación que otorga el poder de decisión a las dirigencias partidarias. Mientras tanto, un 63% apoya procesos de competencia electoral a través de elecciones internas o primarias. La paradoja, sobre la que volvemos en la conclusión, es que siendo igualmente críticos de la situación actual, los liderazgos partidarios son quienes poseen la capacidad de incentivar este tipo de proceso, o al menos, de transparentar los criterios de formación y selección de candidatos.



*¿Cómo prefiere Ud. que los partidos seleccionen o elijan a sus candidatos?

Fuente: Auditoría de la Democracia (2010).

Estructuras de financiamiento y tipos de campaña

En esta sección presentamos la evidencia recogida respecto a las lógicas de financiamiento de los partidos políticos y las campañas electorales. Nuevamente encontramos lógicas diferenciadas por partido (especialmente en el caso de la UDI). Las preguntas utilizadas en este caso fueron las siguientes: ¿Cuáles son los mecanismos de financiamiento del partido? En este sentido, ¿qué estructura poseen para captar recursos?

En general, los testimonios dan cuenta de una situación muy precaria respecto al financiamiento partidario, el que termina dependiendo de las características (desiguales) de cada partido para conseguir donaciones privadas¹⁶. Más allá del período electoral, los partidos poseen pocos recursos para solventar su funcionamiento en los períodos no electorales, siendo esta una traba importante para financiar actividades que resultan colectivamente centrales. Así, los “remanentes” del período electoral sirven más para “sobrevivir” que para mantener una actividad partidaria permanente (recuadro 103). En el caso del PPD se menciona explícitamente el aporte sistemático que realizan los legisladores del partido y algunos militantes con recursos para poder mantener en funcionamiento la estructura partidaria (recuadro 100).

Al mismo tiempo, se señalan con frecuencia problemas relativos a la asignación de recursos a favor de “amigos” o “ceranos al círculo de poder”, así como la preponderancia de personalidades (caudillos electorales, individuos con recursos propios o con capacidad de captarlos) que tienden a dominar la orgánica partidaria. Este fenómeno es transversal y se vislumbra en todos los partidos analizados (recuadros 95, 96, 98, 99 y 100). Finalmente, algunos entrevistados realizaron menciones a la debilidad del sistema de monitoreo de financiamiento de campaña (recuadro 102).

En cuanto al financiamiento de campañas, en todos los casos se hace referencia a un “piso básico” (en gran medida compuesto por *merchandising* electoral común) de apoyo a todos los candidatos, el que generalmente es complementado por la capacidad individual de cada candidato para obtener

¹⁶ Véase Agostini (este volumen) por un análisis detallado del desigual gasto electoral reportado por cada partido en la última campaña electoral.

recursos adicionales. Tres partidos parecen poseer mayor capacidad de asignación estratégica, aunque con niveles y formatos diferentes.

La UDI es el partido que posee el sistema más elaborado de financiamiento, el que se traduce en una alta capacidad de centralización estratégica (recuadros 91, 92 y 93). Los criterios de asignación, además de priorizar las posibilidades de cada candidato y su importancia relativa para el partido, también consideran una evaluación cuidadosa del tipo de distrito en que se desarrolla la campaña (recuadros 92 y 93). Estas características no son independientes respecto a la mayor capacidad de este partido para obtener donaciones a nivel central (véase Agostini este volumen).

El caso de la UDI también destaca por su orientación hacia el desarrollo de nuevos bastiones electorales, mediante la inversión en zonas donde el partido no cuenta con parlamentarios en la actualidad. Dicha inversión usualmente se realiza a “bajo costo”, mediante el desarrollo de actividades de la juventud, usualmente en el segmento poblacional. En este contexto, y aún cuando sea inviable pensar en el éxito electoral, el partido intenta elevar su nivel de votación con el objetivo de generar más recursos vía el subsidio público (recuadro 92).

92

P: ¿Cuánto dirías que cuesta una campaña exitosa para diputado? Podemos distinguir entre un distrito popular y uno emblemático.

R: Las variables son tantas. No es lo mismo ir por primera vez, por cuarta vez. Tener una competencia muy fuerte o no tenerla. Por eso el rango es brutal pero puede haber una campaña en torno a los \$30 millones, un candidato de un distrito rural, no muy grande, sin una competencia muy fuerte y que fuera a la reelección, ese es el piso. Eso puede extrapolarse hasta un distrito urbano, de gran magnitud, con una competencia fuerte y con características de emblemático [que tenga una significación política mayor], se puede llegar a gastar hasta X millones.

P: En términos más precisos, pensando en la última campaña, ¿cómo se distribuyeron los recursos entre los candidatos? ¿Quién determinó a qué candidatos se apoyaba más fuertemente con recursos de partido?

R: La UDI siempre ha tenido un uso centralizado de los recursos. Por lo tanto tiene la capacidad de ir midiéndolo e ir aportando en la medida de que tiene mayor probabilidad de retorno, de victoria. En el caso de la UDI, eso sí, hay algo que siempre la ha distinguido y es que es capaz de sostener batallas a

Mientras tanto, los entrevistados del PS y el PPD también hacen referencia a mecanismos de asignación estratégica o diferencial los que, no obstante, difieren del modelo observado en la UDI. En el caso del PS se da prioridad a los candidatos nuevos y a aquellos que poseen mayor competitividad, usualmente medida de acuerdo al resultado de encuestas (recuadro 99). De todas formas, existen voces que destacan la presencia de fuertes niveles de discrecionalidad en la asignación de recursos, en función de la cercanía de cada candidato respecto a la directiva del partido (recuadro 98).

99

P: ¿Cómo deciden distribuir tanto para aquí, tanto para este candidato, tanto para este otro? ¿Tienen algún mecanismo establecido o no?

R: En eso hemos tenido momentos grises y momentos de lucidez. En alguna ocasión hicimos un proceso de consulta técnica –encuestas, qué sé yo– que nos dijo qué candidatos estaban con [chance] y cuáles no tenían ninguna posibilidad, dónde estaban sus debilidades y sobre esa base tomamos decisiones de aporte y fue el momento que mejor nos fue porque llegamos a tener la bancada de senadores más importantes...[En otros momentos] no hicimos el mismo esfuerzo y más bien fue una cosa más arbitraria y no dio el mismo resultado...una cierta arbitrariedad de parte del mando partidario, de la Mesa, que vislumbraba desde su genuino pero finalmente unilateral saber y entender los que eran que tenía más o menos posibilidades y por esa vía se cometen arbitrariedades. El partido entrega un piso distinguiendo aquellos que van a la reelección, que suponemos tienen una mejor [posición]...y en consecuencia hay una mayor priorización de aquellos que son candidatos por primera vez y aquí hay una cierta distinción por el distrito, cantidad de votantes.

P: ¿Esto más allá de los períodos de lucidez o no lucidez?

R: Estos criterios están presentes más permanentemente.

PS

En el
sostien
sigue d

hay quienes
nación que
a (recuadro

101). Por otro lado, otras voces denuncian criterios determinados por la “amistad” y la cercanía de cada individuo respecto al grupo que dirige el partido (recuadro 100).

101

...son criterios que se formaron y se discutieron. Se hicieron unas categorías de candidatos: los candidatos que estaban seguros de su elección, los candidatos con probabilidad de ser electos, los con si probabilidad de ser electos. En base a eso se establecieron rangos de aporte. El aporte mayor era de los candidatos con potencialidad mayor de ser electos. Ahora, siempre estos mecanismos están acompañados de otra cuota más redistributiva que siempre es objeto de debate y siempre se dice que le dieron más a Juanito que a Pedrito. Pero yo te diría que en el criterio de asignación de recursos en las últimas dos o tres elecciones el PPD ha sido como el partido más estructurado y con criterios más claros. Por ejemplo, esto

Finalmente, los casos de RN y la DC son aquellos en que parece existir menor capacidad de centralización estratégica en la asignación de recursos de campaña. En el caso de RN, al tiempo que se denuncia una caída progresiva en la capacidad de lograr recursos (recuadro 94), se señala que cada candidato debe “buscar su plata” de forma individual (recuadros 94, 95 y 96). Usualmente, se hace referencia a los “amigos” personales, como fuente de financiamiento de cada campaña (recuadro 94). Finalmente, si bien el partido también ofrece un “piso básico” son varios los entrevistados que señalan que dicha asignación se encuentra distorsionada por la presencia de “preferidos” de la directiva. En este caso, los preferidos no lo son en términos de su potencial electoral, sino más bien, en términos de su cercanía personal o ideológica con la directiva (recuadros 94, 95 y 96). Mientras tanto, en el caso de la DC también se hace referencia a la escasez de financiamiento, a la presencia de un piso básico y a la necesidad de que cada candidato se financie a si mismo (recuadro 97).

94

R: El partido se financia de acuerdo a los aportes de algunas empresas, que cada vez son menos. La plantilla del partido debe costar 20-25 millones de pesos, para el funcionamiento habitual, los gastos corrientes como agua, luz, la sede central y algunas regionales, etc. [De los aportes que recibimos] falta una diferencia. Para nosotros fue clave el financiamiento de las municipales y de las parlamentarias...

P: Después, ¿cada candidato se busca su plata?

R: Cada candidato se busca su plata, el partido te da una base. Cuando llegué a ser [XXXX] pusimos el paquete básico de ayuda...tantos metros cuadrados de PVC, tantos metros cuadrados de papelería...plano para todos. Después hay una segunda categoría, que no se sabe mucho, y a los que están mejor evaluados se dice “démosle un poquito más de ayuda”. Así funcionó, y es bastante serio y bastante ordenado. [Después] se prostituyó un poquito el sistema. Se les dio a todos pero...[había] preferidos...

97

P: ¿Cuáles son los mecanismos de financiamiento del partido? En este sentido, ¿qué estructura poseen para captar recursos? Y ¿existen mecanismos institucionalizados de reparto de los fondos? ¿Cómo se reparten los recursos?

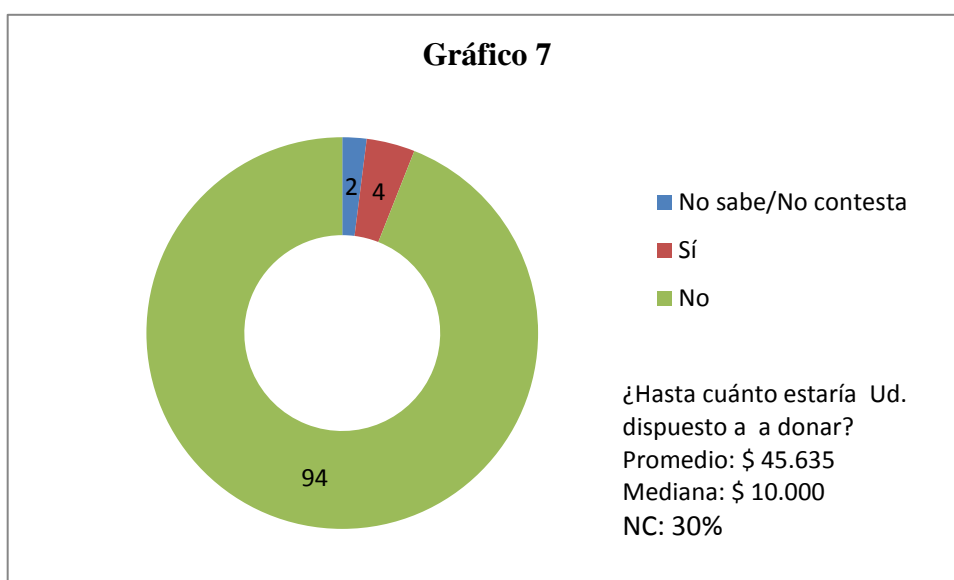
R: Muy débiles, muy débiles. No creo que la plata haga todo pero sí ayuda...Por eso creo que el financiamiento de los partidos es un elemento muy importante para el fortalecimiento de la actividad de los partidos políticos.

P: En términos más precisos, pensando en la campaña, ¿cómo se decide distribuir los recursos entre los candidatos? ¿Quién determina a qué candidatos se apoyaba más fuertemente con recursos de partido? ¿De qué depende dicho apoyo? ¿O cada candidato corre por su cuenta?

R: Cada candidato, por supuesto, tiene que preocuparse de su financiamiento. Existe un financiamiento a través de la ley que algo funciona. Pero a su vez el partido también logra un financiamiento a través de la ley y también a través de donaciones. Entonces se hace una distribución fundamentalmente en elementos de campaña: cartelería, papelería, ese tipo de cosas. Pero yo te diría que parte importante tiene que buscarlo el propio candidato.

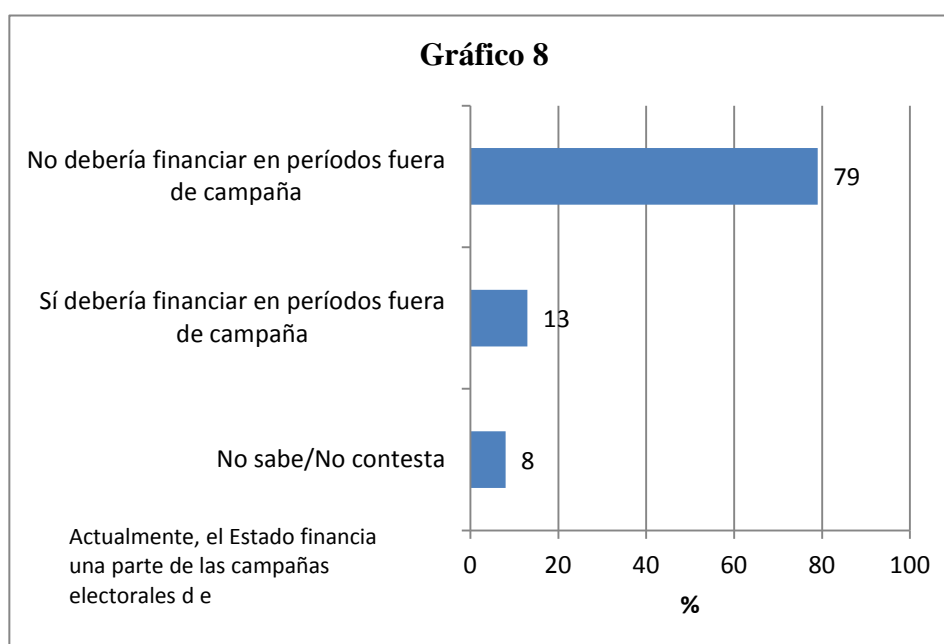
DC

Contra poniendo nuevamente los resultados de nuestra investigación con los datos de la Auditoría de la Democracia (2010) observamos en este caso una situación diferente a la identificada arriba respecto a la nominación de candidatos. Tal como se observa en los gráficos 7 y 8, en cuanto al financiamiento de los partidos, la opinión pública chilena se muestra muy reticente respecto a la posibilidad de financiar a los partidos. Una inmensa mayoría de los ciudadanos se declara indispueta a realizar donaciones, al tiempo que solo un 13% aprobaría un sistema de financiamiento a los partidos fuera del período de campañas. Creemos que esta contraposición de opiniones es relevante al momento de discutir reformas y modificaciones al marco institucional, por lo que volvemos sobre este punto en la sección de conclusiones.



*¿Estaría Ud. dispuesto a donar dinero para la campaña de un candidato o partido político, si hubiera una manera simple, sin trámites, de hacerlo? ¿Hasta cuánto estaría dispuesto a donar?

Fuente: Auditoría de la Democracia (2010)



Actualmente, el Estado financia una parte de las campañas electorales de los partidos políticos, pero no financia a los partidos en períodos fuera de campaña (gastos administrativos, capacitación y formación de militantes, etc) ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está Ud. más de acuerdo?

Fuente: Auditoría de la Democracia (2010)

Los díscolos

El fenómeno de los díscolos y candidaturas independientes ha irrumpido en los últimos años como uno de los síntomas más estridentes de la debilidad de las estructuras partidarias. En esta sección presentamos una serie de testimonios respecto a las causas y consecuencias de este fenómeno, según nuestros entrevistados. Para ello, se presentarán las respuestas a las siguientes preguntas: “Últimamente los partidos chilenos han sufrido una serie de deserciones y se ha generalizado el

fenómeno de los denominados “díscolos”. También tienen peso creciente, y en algunas ocasiones éxito electoral, las candidaturas “independientes”. ¿Cuál es su lectura de esta situación? Además, se les preguntó: ¿Cómo cree que afecta el funcionamiento actual de los partidos políticos chilenos al surgimiento de díscolos e independientes?”

Varios tipos de explicaciones predominan, esta vez con relativa transversalidad. Por un lado, hay quienes señalan la falta de proyectos colectivos a nivel de los partidos como la causa principal del fenómeno. No solo se hace referencia a temas ideológicos (recuadros 104, 105, 106 y 113), sino también, especialmente en el caso de la Concertación, a la pérdida del gobierno y del “enemigo común” como elemento unificador (recuadros 108, 109 y 116). Por otro lado, se plantean una serie de explicaciones como la baja relevancia institucional que posee el Congreso (recuadro 107) o los problemas de funcionamiento/conflicto interno de las coaliciones (recuadro 112 y 116). No obstante, la explicación más mencionada tiene que ver con el propio funcionamiento interno de los partidos y, especialmente, con sus déficits de democracia interna y legitimidad social (recuadros 106, 109, 110, 111 y 115). Aunque está presente en todos los casos, este tipo de explicación es más recurrente en los casos de la DC y el PS. Finalmente, a nivel de la UDI, se lo considera un fenómeno que es consecuencia inevitable del crecimiento electoral, al tiempo que se trabaja colectivamente para limitarlo (recuadro 114).

104

Yo creo que claramente, por decirlo de alguna manera, el centro está sobre poblado ideológicamente hablando, las fronteras que generaban una identidad en el pasado hoy ya no existen. Decirse demócrata, creer en un Estado fuerte, estar en contra de la pobreza y creer en la declaración universal de los DDHH, que pudo haber sido, alguno de ellos o todos ellos juntos, factores que identificaban clara y nítidamente a los partidos en el pasado hoy día no existen. Entonces creo que la identidad partidaria es más difícil, salvo por la historia, construirla. Creo que, como alguien decía el otro día, tenemos superávit de pasado y déficit de futuro. O sea, creo que todavía estamos muy marcados, y estoy hablando fundamentalmente de la Concertación, y yo te diría que lo que pasa a futuro es que, en ese escenario donde no hay mucho proyecto de futuro, las identidades están un poquito difusas... Bueno, los egos siempre han existido en política, siempre han existido los proyectos personales, lo que pasa es que en determinados momentos de la historia ellos han estado más subordinados que en otros momentos a un proyecto común. Desaparecido ese proyecto común, ese sueño colectivo, esa épica de reconquista del poder, lo que afloran simplemente son estos egos personales y estos proyectos personales. La máxima expresión de eso son los díscolos.

PPD

108

R: La discolidad, si la podemos llamar así, es un proceso que se desarrolla más bien en los últimos 4, 5 años de los 20 que gobernamos. Tiene relación, a mi juicio, con la disminución de las amenazas. En la medida en que tú tenías por delante una dictadura y sus sucesores, un Pinochet que circulaba o que se mantenía como Comandante en Jefe después estuvo incluso un tiempo como Senador, hasta que después fue detenido, con un gran poder de medios, el desafío de mantenerse unido era muy grande para conquistar libertad y democracia. En la medida que eso se va logrando y que la Concertación va implantando en Chile una cultura más abierta de centro-izquierda entonces se hace menos necesario aquello y da más lugar a los protagonismos, a que cada uno quiera lucirse porque ni opone ni amenaza tanto. De hecho, en la última elección algunos incluso terminaron siendo aliados (poquitos) de la derecha... La discolidad... puede tener una dimensión que puede ser creativa. Hay diferencias importantes dentro de los partidos de la

107

En Chile siempre ha existido una tensión entre el presidencialismo extremo y la necesidad de muchos de que el parlamento tenga más atribuciones. Yo siento que este es un parlamento con muy poco poder, decorativo con pocas atribuciones y por lo tanto hay una lucha por generar identidades propias. Y lo otro tiene que ver con un tema de marketing, creo que la política chilena se ha americanizado y la manera que los líderes políticos tienen de generar mayor identidad es desmarcándose, si tú críticas a tu coalición tienes más posibilidades de salir en los medios que si no lo haces. Los partidos son cada vez más máquinas electorales que lugares donde se discutan temas de fondo. Yo veo más bien que los díscolos surgen por la tensión que está instalada entre la función ejecutiva y el parlamento que eso te hace distanciarte de tu coalición, de intentar formar nichos de identidad para poder posicionar tu discurso. Quizá la debilidad de los partidos hoy día como estructuras de ordenamiento político podría ser un incentivo para que buscaran tener esta otra identidad.

PPD

109

P: Y ¿cómo crees que afecta el funcionamiento actual de los partidos políticos chilenos al surgimiento de díscolos e independientes?

R: Mientras menos democrático sea, mientras menos participativo sea, mientras menos posibilidad de que todos jueguen el juego de la democracia obviamente que favorece y que incide a que esos díscolos surjan. ¿Por qué? Porque se sienten no representados y sin posibilidad de expresarse.

P: Los díscolos entonces emergieron por un funcionamiento poco democrático de los partidos.

114

R: Son tendencias naturales que se dan en la política, que es inevitable. Por eso nosotros siempre, con Jaime Guzmán cuando fuimos fundando la UDI, teníamos un referente, que fue ir estudiando el comportamiento de lo que fue la Falange y después la DC. Lo estudiamos muy a fondo y éramos grandes admiradores de lo que ahí había surgido, un partido eje en el país durante tantos años. Pero también, así como uno trata de imitar lo bueno o lo que se te da naturalmente como similitudes, también hay que estar atento a los problemas. Entonces, si yo miro hoy día a la DC como fenómeno actual de partido que ha gobernado 20 años y veo los problemas que tienen en fragmentación interna, en acceso de nuevos dirigentes, en luchas de poder, entonces yo tengo que estar súper atento a eso. Entonces, a nosotros se nos puede dar ese elemento.

P: ¿Cuáles son los activos que tienen para evitarlo?

R: El primero y fundamental, estar consciente del problema. Si tú no estás consciente de él llegas tarde. Segundo, en que nosotros, como generación conductora o fundadora de la UDI, no estamos amarrados (o pretendemos no estarlo) a la UDI como instrumento de poder sino que a la UDI como movimiento de permanencia en el tiempo. En esa perspectiva, con los más viejos...estamos permanentemente conversando precisamente, porque además siendo gobierno se nos aparecen fenómenos nuevos, nosotros estamos en un trabajo respecto a "díscolos" y le pedimos colaboración y trabajo en el gobierno a los efectos de que no se nos genere el fenómeno y es un fenómeno que no lo atenúas con un mero asunto de disciplina sino que tienes que colocar los incentivos en lo correcto. Ese es un tema que lo estamos abordando. Lo segundo, es no acostumbrarte a ser gobierno, que es tremendamente difícil. Por lo tanto, mantener tu cuento de partido, que tú no dependes ni estás esclavizado en relación al gobierno y por lo tanto no utilizar el gobierno tampoco como fuente de poderes internos. Eso es parte de nuestros análisis, nuestros debates. Estamos trabajando el tema con la bancada de diputados muy a fondo en este sentido: cómo participar dentro del gobierno, cómo trabajar el tema de no vincularnos a los cargos, de no tener fuerzas dentro del partido que estén en este término...Entonces, ahí hay una conciencia del problema...Nosotros cuando creamos la UDI un problema siempre era: "¿cómo llegamos a ser un poco más grandes?" Cuando llegamos a ser grandes que fue quizás muy abrupto, el tema era cómo no perder las raíces. Estamos todo el tiempo, cuidando, mirando...discutiendo, hay mucha participación, hay mucho vínculo.

UDI

En términos de la racionalidad de los candidatos individuales, también se hace referencia explícita y frecuente a los incentivos que poseen los líderes políticos en el marco del sistema de partidos contemporáneo. En este sentido, varios entrevistados plantean la conveniencia electoral de ser independiente, desmarcándose del lastre partidario y adquiriendo notoriedad pública al hacerlo, como una explicación del fenómeno (recuadros 106, 107 y 112).

112

...es un negocio redondo ser díscolo. Los diputados se dan cuenta que la categoría díscolo te permite figuración y por lo tanto te permite fama y te permite votos...si eres de oposición, sacándole la mugre al gobierno, que es más simple, si eres de gobierno lógicamente el díscolo rinde mucho más que el ordenado y el disciplinado. El disciplinado no hace noticia...Hay un tema de

En cuanto a las consecuencias del fenómeno de los díscolos hay quienes ven el fenómeno como inocuo (recuadro 115) o incluso como positivo, en tanto permiten desplegar una diversidad que estaba constreñida por visiones de partido demasiado hegemónicas (recuadro 108). No obstante, y en general, las visiones recogidas sobre el fenómeno de los díscolos son críticas. En este sentido, los díscolos son vistos como un resultado esperable de los bajos niveles de legitimidad del sistema de partidos y del debilitamiento de los partidos como articuladores de un proyecto colectivo. En consecuencia, son al mismo tiempo síntoma de un proceso de des-institucionalización y causa de mayores niveles de des-institucionalización a futuro (recuadro 116).

116

R: Yo creo que después de 20 años de gobierno es muy natural que haya una cierta necesidad de repensar ciertos proyectos. Cuando se es gobierno, la capacidad de repensar ciertos proyectos siempre se hace más escasa porque la prioridad es gobernar. Hubo una autoridad presidencial que dijo “uno no hace debate cuando gobierna, cuando gobierna se dedica a gobernar”. Creo que el repensar, el actualizar los proyectos, que es una tarea propia de la política, cuando se es gobierno [no se da] y pasó en Chile con mayor fuerza por otra razón, que fue porque nosotros empezamos la transición con el riesgo del retorno autoritario muy vivo –el dictador seguía siendo Comandante en Jefe–, entonces no esmeramos demasiado a repensar nuestro proyecto porque repensar nuestro proyecto significa abrir espacios de controversia al interior de la

Posiciones respecto a posibles reformas institucionales

En esta sección exploramos las respuestas recibidas respecto a diversas hipótesis de reforma institucional: a) el sistema de financiamiento de la política, b) la realización de primarias a distintos niveles, c) la posibilidad de instrumentar límites a la reelección sucesiva y d) el sistema de inscripción automático/voto voluntario. En términos generales, encontramos una relativamente amplia predisposición a considerar la introducción de reformas en todas las tiendas partidarias. No obstante, dichas predisposiciones no responden a líneas partidarias claras, sino que son transversales. Al mismo tiempo, generan visiones distintas (y francamente opuestas en algunos casos) al interior de un mismo partido. Esto también se constata respecto al análisis que cada entrevistado realiza respecto a los efectos de las posibles reformas, en tanto no parece haber un consenso cristalizado sobre las consecuencias de distintos escenarios de reforma.

En este caso, estructuramos los testimonios en función de descriptores temáticos, ordenando la discusión por tipo de reforma. Incluimos también algunas referencias a reformas no directamente propuestas en la entrevista, pero que fueron planteadas espontáneamente por los entrevistados. Las preguntas utilizadas fueron las siguientes:

“En la actualidad predomina un discurso favorable a la reforma de los partidos políticos en Chile. En este sentido, ¿Cuáles son los aspectos que deberían modificarse según su opinión y experiencia como dirigente? ¿Qué cosas no cambiaría, por qué cree que funcionan bien?”.

“En términos de reformas concretas, hay quienes proponen incluir en la legislación un mecanismo de primarias abiertas. ¿Qué opinión tiene respecto a esta posibilidad? Y pensando en distintos niveles de gobierno/electorales (municipal, congreso, presidencial) ¿cree que las primarias debiesen aplicarse a todos los niveles o solo a algunos? Favor detallar y explicar”.

“Otra de las posibles reformas en curso tiene relación con la “inscripción automática/voto voluntario” en el padrón electoral. ¿Qué efectos cree que tendría dicha reforma? Y pensando específicamente en el funcionamiento de los partidos, ¿cómo cree que dicha reforma podría afectar el funcionamiento actual de los mismos?”.

“Por otro lado hay quienes plantean la necesidad de limitar la reelección indefinida de los legisladores y alcaldes. En su opinión, ¿debiera limitarse la reelección de los legisladores? ¿Por qué? En caso afirmativo, ¿a cuántos períodos consecutivos? ¿Y en el caso de los alcaldes? ¿Por qué? En caso afirmativo, ¿a cuántos períodos consecutivos?”.

“Finalmente, también se plantea la necesidad de una nueva ley de financiamiento de campañas y partidos políticos ¿Cuál es su opinión respecto a este tema? ¿Qué problemas encuentra en la situación actual? ¿Cómo cree que podrían solucionarse esos problemas? ¿Qué opina del financiamiento público de los partidos?”.

Funcionamiento interno y regulación de las actividades de los partidos

Un primer grupo de reformas sugeridas se relacionan con el funcionamiento interno de las organizaciones partidarias. Estas, apuntan a solucionar los déficits identificados más arriba respecto a cómo funcionan actualmente las colectividades políticas chilenas. En este plano hay dos aspectos que resultan centrales según nuestros entrevistados: el financiamiento de los partidos y su democratización interna.

Por un lado, y en consonancia con los argumentos respecto a la precariedad del financiamiento de la actividad partidaria en períodos no electorales, una serie de entrevistados de distintos partidos plantea la necesidad de establecer un sistema público de financiamiento a la política. Si bien hay voces claramente disidentes, especialmente en la Alianza por Chile (recuadros 127 y 130) y otras que plantean atar el financiamiento público a condiciones de menor gasto electoral y mayor fiscalización del gasto (recuadros 124, 128 y 129), una mayoría de entrevistados parece favorecer esta alternativa (recuadros 118, 122, 123, 124, 125 y 126).

Por otro lado, la introducción de límites al poder de las directivas partidarias, la promoción de la disciplina partidaria y la promoción de un funcionamiento más orgánico de los partidos tienen también un peso significativo en las respuestas (recuadros 117, 118 y 124). En este sentido, algunos entrevistados plantean incluso la necesidad de establecer una superintendencia de partidos (recuadros 123, 124 y 129).

Elocuentemente, la mayoría de los entrevistados condiciona el financiamiento público, a la introducción de mecanismos de mayor control y regulación del funcionamiento interno de los partidos (recuadros 118, 120, 121, 123, 125 y 129). En especial, se mencionan la introducción de mecanismos de democracia interna y de primarias, así como el establecimiento de límites a la reelección indefinida en distintos cargos. Volvemos sobre estos puntos en los apartados que siguen.

Límites a la reelección indefinida

La posibilidad de introducir limitaciones formales a la reelección indefinida de un mismo candidato en un mismo puesto es vista como un mecanismo capaz de airear el sistema político al incorporar incentivos claros para la renovación y rotación de elites. Las opiniones de la dirigencia partidaria respecto a los méritos de esta propuesta se encuentran nuevamente divididas, también frecuentemente al interior de un mismo partido.

Por un lado, hay quienes impulsan este tipo de sistema, aún con fuertes diferencias respecto a qué niveles debe aplicarse la medida (recuadros 132, 133, 134, 137 y 143). Por ejemplo, hay quienes sostienen que debe aplicarse a nivel de alcaldes (recuadros 132, 137 y 143) dada la alta discrecionalidad que poseen. Otros consideran que la medida no debe incorporarse a nivel municipal y sí en el legislativo, en tanto quienes viven en una comuna poseen mucho más cercanía con la gestión del alcalde, al que pueden premiar o castigar con mayor información al momento de la reelección (por ejemplo, recuadro 133). Finalmente, hay quienes plantean límites universales para todos los cargos electivos (recuadro 144). En cuanto al tipo de límite, se plantean entre dos o tres períodos de límite para el caso de los diputados, y hasta un sólo período, en el caso del Senado.

Por otro lado, varios líderes articularon argumentos críticos respecto a la medida (recuadros 131, 134 y 135). En general, dichos argumentos se sustentan en la pérdida de “capital humano” que generaría una excesiva rotación de funcionarios electos sin experiencia previa.

131

El talento legislativo y el talento administrativo a nivel municipal es un bien súper escaso. Por lo tanto, delimitar el número de reelecciones más de modo arbitrario no me parece una buena idea. Es bueno tener legisladores profesionales.

Concertación

Finalmente, hay quienes sostienen que la solución al problema de la reelección indefinida (y por tanto, de los problemas de renovación de la oferta política) pasa por arreglos internos que los partidos deben darse a sí mismos (recuadro 137) o mediante la institución de elecciones primarias para los distintos cargos (por ejemplo, recuadro 143). En este sentido, se cuestiona la necesidad de establecer una norma rígida y universal al respecto cuando los partidos, al solucionar otros déficits de funcionamiento interno actuales, podrían generar una solución más flexible e informal.

137

Yo estoy en contra de la ley, a pesar que yo he dicho que no es sano que un diputado esté más de tres períodos en un mismo distrito, para mí se puede cambiar de distrito o irse de senador. Los partidos deben anticiparse y dar muestras claras de que eso es una constante...A nivel de alcalde, creo, hay que buscar un mecanismo...porque creo que le hace más daño un alcalde que ocupa

Sistema de elecciones primarias

La necesidad de instituir un sistema de elecciones primarias también resulta contenciosa. Si bien se trata de una medida que podría inducir mayores grados de competencia y democracia interna por los cupos electorales que posee el partido, también es vista como un mecanismo inflexible (cuando se aplica universalmente) y potencialmente dañino para la institucionalidad partidaria. Esto último porque podría generar conflictos de difícil solución posterior (recuadro 138) o bien porque podría facilitar la captura del partido por grupos minoritarios pero intensos (recuadro 142).

Gran parte de sus proponentes asocian la introducción de esta medida a la provisión de financiamiento público para su realización (recuadros 119 y 121). Mientras tanto, aún aquellos que no favorecen la tesis del financiamiento público sugieren que el SERVEL debiese regular y normar este tipo de elección (recuadro 141).

Buena parte del disenso reside en el carácter de las elecciones primarias a instaurar. Si bien existe consenso en que cuando se realicen sus resultados deben ser vinculantes, la voluntariedad y el tipo de padrón electoral a utilizar generan visiones encontradas. Por un lado, hay quienes plantean la necesidad de realizar primarias a padrón abierto, vinculantes, y simultáneas en todos los partidos (por ejemplo, recuadro 121).

121

Yo creo que hay un contrato social, que va a ser firmado, que va a ser el del financiamiento público a los partidos a cambio de ciertos estándares mínimos de democracia interna. Cuando la democracia interna tiene dos variantes. Variante uno es elección popular para todos los cargos con un régimen de elección único, normado y centralizado. Segundo, con la obligación de tener primarias abiertas, vinculantes y simultáneas para toda candidatura o cargo a elección popular. Los tres componentes importantes: deben ser abiertas, deben ser vinculantes y deben ser simultáneas entre los partidos. Abiertas, que no voten solamente los militantes, vinculantes es obvia y simultáneas significa que si tu votaste en una no puedas votar en otra.

Concertación

Por otro lado, hay quienes promueven la medida pero como opción voluntaria (por ejemplo, recuadro 119). Esto es, reservando a los partidos la capacidad de nominar sin primarias. Este tipo de argumento se sostiene en el “costo” (a nivel de conflicto interno) que pueden generar primarias innecesarias, por lo que sólo se propone su utilización en casos en que no sea posible lograr un consenso (en diálogo con la militancia) para la nominación (recuadros 136, 138, y 142). En este

campo, también hay quienes plantean la utilización de encuestas como solución “más representativa” que la realización de primarias (recuadro 139).

136

P: ¿Primarias abiertas en todos los niveles? Alcaldes, diputados, senadores...

R: Pero sensatamente. ¿A qué le llamo yo sensatamente? Que, donde el líder que está claramente en condiciones de ganar una elección de alcalde es tal persona, uno debiera pactar un acuerdo y no obligarlo a someterse a una primaria con gente que sabemos que no le va a ganar y que lo único que va a generar es una crisis en el esfuerzo unitario que hay que hacer para ganar...Aquí en Chile, donde tenemos claramente una ecuación que se define entre gobierno-oposición, Concertación-derecha, yo creo que la primaria abierta aparece como una regla que debiera tener ciertas excepciones. Por ejemplo, yo como dirigente de la Concertación sostengo que debemos hacer primarias en la Concertación en todos los municipios en donde hoy día el alcalde es de derecha. Pero donde el alcalde es de la Concertación hay que mirar primero.

DC

La introducción de un instituto de primarias y sus características, es tal vez aquel en que más claramente parecen coincidir los campos políticos de la Concertación y la Alianza con las propuestas concretas de reforma. No obstante, en el ala más de izquierda de la Concertación, es donde se plantean los argumentos más fuertes respecto a la instauración de primarias obligatorias. Mientras tanto, son los líderes de la Alianza quienes más fuertemente defienden la voluntariedad de esta medida.

Inscripción automática y voto voluntario

La modificación del sistema de inscripción electoral y de voluntariedad del voto ha sido uno de los temas más presentes en el debate público respecto a la reforma política y se encuentra en vías de aprobación. No obstante ello, también encontramos en este caso altos grados de incertidumbre respecto a sus posibles efectos sobre el sistema de partidos. Nuevamente, los argumentos son mucho más transversales que partidarios. Por ejemplo, tanto líderes de la derecha (recuadro 148) como de la izquierda (recuadro 150) suponen que en términos electorales la instauración de la inscripción automática y el voto voluntario les será beneficiosa.

Quienes se encuentran a favor de la medida (recuadros 119, 123, 144, 145, 148 y 150) tienden a apoyarla por una serie de razones relativamente compartidas. En particular, se estima que la incorporación al padrón de jóvenes no inscritos va a generar incentivos para la renovación de agendas programáticas y elencos, contribuyendo a airear a la política. Más allá de esta expectativa compartida, también se espera que los beneficios sean “marginales”, no previéndose grandes cambios o realineamientos.

145

Estoy totalmente de acuerdo con ella, inscripción automática y voto voluntario. Creo que ese sistema es superior al que tenemos actual, y es lo que podemos tener. La otra posibilidad, que puede tener algunas ventajas, es inscripción automática y voto obligatorio y en Chile no es posible hacerlo porque no hay votos para hacer esa reforma. Y por lo tanto lo que tenemos que elegir es entre el sistema real de hoy y éste que se aprobó en la reforma constitucional. Todos los riesgos que algunos ven en el voto voluntario se producen igual en la actualidad porque la inscripción es voluntaria, entonces el sesgo social, y todo aquello que dicen va a pasar con el voto voluntario, ya está pasando con la inscripción voluntaria. Hoy en día los pobres no están inscritos, los ricos están inscritos. La diferencia es que no habiendo inscripción automática, esa gente que no se inscribe, no puede votar y cuando se acerca las elecciones, se motiva y se interesa y no puede votar. El segundo efecto que tiene el sistema que tenemos hoy es que ha creado un padrón más distorsionado de la población, padrón anquilosado, entonces es un voto muy predecible, muy poco desafiante para el mundo político. Entonces yo creo que desde todo punto de vista este cambio va a hacer bueno, porque va a ampliar el padrón, será un padrón representativo de la población chilena real. Y los efectos socio económico que pueda tener de sub representación de los pobres ya se está provocando igual. Creo que va a hacer desafiante para los partidos ir a competir, a buscar la movilización de sus electores. En cambio hoy en día no votan, no pueden votar, a nadie le importa y se quedan en su casa. Entonces, creo que el efecto de esa reforma sería positivo. El cambio del padrón va a generar el riesgo de la irrupción de votantes nuevos, eso va a activar una conducta mucho más proactiva de electores, exige una política mucho más activa, con capacidad de dinamismo mayor.

PPD

Mientras tanto, una serie de entrevistados plantean posibles efectos negativos del sistema (recuadros 146 y 149). Por un lado, se sostiene que el sistema llevará a una caída en la participación electoral en tanto la incorporación de los jóvenes no compensará la abstención de quienes hoy día se encuentran legalmente obligados a votar. Esto generaría, a su vez, un sistema de voto “censitario”, en tanto estratificaría el electorado en términos socioeconómicos a favor de los sectores altos. Finalmente, se sostiene que la necesidad de movilizar a los jóvenes podría inducir movimientos o liderazgos “populistas” al interior de los partidos.

146

Yo creo que va a tener un efecto nefasto. Va a votar mucha menos gente y van a votar mucho más ricos que pobres. “El” efecto positivo es que los partidos en general van a buscar candidatos que logren conectarse con los más jóvenes y un discurso para conectarse con los más jóvenes. Pero me temo que como la distancia es tan grande —4 millones de jóvenes fuera, partidos anquilosados y muy viejos— es que van a caer en un discurso populista sobre los jóvenes, más que tener un discurso que sea realmente atractivo para los jóvenes.

DC

Otras reformas

Al cerrar esta sección, creemos oportuno dar cuenta muy sintéticamente de otras posibles reformas mencionadas por los entrevistados de forma espontánea. En este sentido, la reforma al sistema electoral fue sin duda la más aludida, siendo argumentada *in extenso* por tres entrevistados (recuadros 123, 144 y 151). Si bien uno de los líderes que argumenta en este sentido pertenece al PS y lo hace desde la óptica tradicionalmente asociada a las críticas que la Concertación ha planteado históricamente respecto al binominal, los restantes dos entrevistados pertenecen a la UDI y a RN. En ambos casos, identifican al binominal como la raíz de alguno de los problemas que enfrenta el

sistema de partidos, y su reforma, como un proceso necesario para buscar soluciones. En este contexto, también se argumenta a favor de otro tipo de reformas, tales como la inclusión de un umbral electoral más allá del cual se otorgue representación parlamentaria a partidos menores, así como el aumento de bancas en el Senado.

123

...Yo entiendo que se debe tener una segunda ola de reformas de la política que signifique una modificación profunda de la ley de partidos, financiamiento público, superintendencia de partidos, contabilidad pública, normas de democracia interna en las elecciones a candidatos, primarias abiertas, voluntarias y vinculantes; no sé si para todos pero por lo menos para alcalde, diputados y senadores. Limitaría la reelección, dos periodos senadores y diputados. Inscripción automática y voto voluntario lo doy por hecho, [aunque] no estoy seguro que en aumento de electores vaya a producir modificaciones en los distritos como el mío. Creo que debería aumentarse el número de senadores. Ahora son muy pocos y está funcionando muy mal porque están haciendo de tapón... [También] hay que ir a un sistema de elección de consejeros en la base por listas como lo tienen en Argentina y en Uruguay....[También] hay que hacer un arreglo al sistema binominal en los diputados, dándole cabida a los partidos que han sacado 5% y entre 5 y 10...una especie de modificación [para] las terceras mayorías no electas....

RN

144

R: El sistema electoral es lo más importante. El resto son puros adornos nomás porque [con] el sistema binominal se eligen dos. En el esquema de bloques tú bloque va a elegir uno, para ser ese uno tienes que tener arriba del 25% de los votos. Entonces, el que tiene arriba del 25% de los votos, o tiene mucha plata para hacer una gran campaña o es una persona muy conocida. Entonces, el sistema binominal es una tapia o una valla muy severa en la renovación del sistema político del país.

P: Otra de las posibles reformas en curso tiene relación con la “inscripción automática/voto voluntario” en el padrón electoral. ¿Qué efectos cree que tendría dicha reforma?

R: Creo que va a tener un efecto parcial porque, es cierto que los jóvenes se entusiasman al final y se dan cuenta que no están inscritos y se dan cuenta que quisieran ir a votar y no pueden. Entonces, en una lucha estrecha eso podría influir.

P: Pero el voto es voluntario, ¿se va a poder sacar a la gente a votar?

R: La gente te va a ir a votar igual.

P: ¿No va a disminuir la cantidad de votantes...?

R: No, si en Chile nunca se han aplicado las multas que dice la ley. Ya de hecho es voluntario...

P: ¿Qué opina del financiamiento público de los partidos?

R: Sí, estaría de acuerdo, sobre todo para los institutos...porque también hay que tener respeto por la sociedad, en el sentido de que la sociedad cree que los partidos son estructuras burocráticas, de parásitos sociales. Entonces, ¿para qué le vamos a alimentar a la sociedad ese punto de vista?

P: ¿Limitarías la reelección indefinida de alcaldes, diputados...?

R: Todas.

P: ¿Todas las limitarías?

R: Todas, a dos [períodos].

P: ¿Por qué?

R: Porque es malo que la gente se eternice en los cargos...dos períodos, después puede volver...

PS

151

R: ...Dado que es tan estable nuestro sistema, es muy poco dinámico...dado que es muy poco dinámico no hay ningún incentivo a renovar los planteles, los cuadros y las figuras públicas dentro de los partidos. No hay fórmulas que te planteen resolver cuando se enfrentan los más jóvenes con los más antiguos sin que sea una crisis.

P: ¿Eso es culpa del binominal o de los partidos y su organización interna?

R: Yo creo que parte de la culpa es del binominal porque no te establece incentivos como para poder hacerlo. Pero por supuesto que los grandes culpables son los mismos partidos porque ellos podrían hacer otra cosa distinta sin que necesariamente lo diga el binominal. Yo he escuchado muchas veces a parlamentarios bien intencionados que te dicen “mira, nosotros tenemos que poner dentro de la UDI una regla y que haya un límite a la reelección”, que cambia los incentivos de la formación de personas, de buscar nuevos candidatos que no necesariamente sean los más conocidos sino que puedan estar preparándose por más años, etc. ¿Por qué no lo hacen? Porque no les conviene. Entonces ahí hay un problema de institucionalidad. Finalmente no ocurre porque no les sirve o porque se los va a medir por cuántos candidatos tiene o cuántos diputados, cuántos senadores tiene y eso hace que sea más riesgoso y que tengas más posibilidades de perder. Entonces, la institucionalidad que era funcional o razonable en los 90, 20 años después necesita modernizarse y no se ha modernizado. No hay incentivos, dado el binominal, a que eso ocurra. Uno puede poner ahí límites a la reelección, primarias, y una serie de otras cosas que se hacen en democracias más modernas y que si bien se discuten acá no veo por dónde podrían ocurrir porque, sobre todo, como te digo, es muy precaria la institucionalización de los partidos, no en el nivel central sino cuando empiezas a desagregarlo. Es decir, la relación del partido con sus militantes y con sus bases regionales es prácticamente nula.

UDI

Conclusiones

El objetivo de este trabajo consistía en conocer la opinión de los líderes políticos respecto al funcionamiento actual del sistema de partidos en Chile. En particular, nos interesaba analizar cómo funcionaban internamente los partidos y qué grado de consistencia existía entre los niveles de desenraizamiento social de los partidos y las actitudes de sus líderes. Perseguimos este objetivo mediante la realización de un número de entrevistas inédito con líderes partidarios chilenos de primera línea, aunque representativo de generaciones y movimientos internos diversos.

Nuestros hallazgos empíricos se condicen claramente con la hipótesis inicial. En opinión de sus propios líderes los partidos, como institución política, se encuentran sumamente debilitados, siendo la UDI la única excepción parcial en este plano. Muy sintéticamente, encontramos que las organizaciones partidarias están esclerosadas y que han perdido poder vis-à-vis líderes individuales que muchas veces aportan recursos financieros de los que los partidos centralmente carecen. Esto condiciona en gran medida los procesos de selección de candidatos y el funcionamiento de las estructuras de gobierno interno, favoreciendo las opciones de individuos con “connotación pública” y recursos financieros propios por sobre la militancia partidaria.

En este sentido, la estructuración programática de los partidos, así como la “épica” gestada en la transición se han debilitado muy significativamente. La UDI constituye una excepción parcial respecto a este patrón. En un marco de debilidad institucional y deterioro de bienes colectivos sustanciales para sostener la articulación de lógicas de acción corporativa, los partidos han ido constituyéndose como coaliciones, relativamente laxas, de candidatos individuales. Estos últimos

compiten descentralizadamente en el territorio, y tienden a desarrollar liderazgos fuertemente personalizados. Particularmente en los distritos populares, la personalización de la política también se combina con instancias de “caudillismo” y “clientelismo” sistemáticas.

Aún cuando articulan críticas y manifiestan molestia y desagrado respecto a esta situación, las dirigencias partidarias no poseen la capacidad de contrapesar estas tendencias. Por un lado, el poder de nominación se ejerce, con muy pocas excepciones, sólo en el caso de cupos abiertos y de una primera elección del candidato. Luego, el candidato *incumbente* gana autonomía. No obstante, aún cuando el *incumbente* se vuelve autónomo o incluso “díscolo” al partido le conviene, en el corto plazo, que corra electoralmente con el cupo partidario. De lo contrario, resulta muy difícil elegir a otro candidato del mismo partido (en gran medida porque el voto es personalista y depende, en muy bajo grado, de la organización partidaria que lo presente). Adicionalmente, los partidos también pasan a depender en términos financieros y organizacionales de dichos *incumbentes* para poder mantener cierta presencia en la localidad.

En síntesis, se favorece la irrupción y crecimiento de caudillismos electorales locales que, descentralizadamente, jaquean a los liderazgos partidarios nacionales. En este sentido, los propios líderes partidarios parecen reconocerse “atenazados” por una lógica que en el corto plazo les asegura continuidad electoral y un flujo de recursos económicos que les permite perdurar; pero que en el largo plazo contribuye significativamente a deteriorar y debilitar el funcionamiento institucional de sus colectividades políticas.

La militancia se encuentra crecientemente desplazada y retraída, en tanto posee una muy baja capacidad de elegir candidaturas y requerir *accountability* por parte de los líderes electos. Tampoco, a excepción de carreras locales (usualmente Consejos Locales), tiene capacidad de perfilar liderazgos que culminen con una nominación a cargos más relevantes. En general, quienes poseen visibilidad a nivel de opinión pública (personajes públicos usualmente sin militancia) o quienes trabajan bajo el alero de un dirigente nacional, tienen mayor capacidad de ser nominados; en muchas ocasiones a través de mecanismos que son vistos como fuertemente arbitrarios y pautados por la “amistad” con los “círculos de poder” de los partidos. Aunque nuevamente la UDI presenta un patrón divergente en este sentido, también lo combina con altos niveles de centralización de las decisiones a nivel interno.

Probablemente a consecuencia de la configuración que nuestro trabajo describe, encontramos fuertes correlatos entre el descontento social con los partidos políticos chilenos y las actitudes de los líderes partidarios. Al tiempo que reconocen como virtudes del sistema su estabilidad y moderación, gran parte de nuestros entrevistados plantea un fuerte descontento con el funcionamiento de sus propios partidos, denunciando frecuentemente la presencia de prácticas irregulares, indeseables, y en muchos casos ilegales en las organizaciones que ellos mismos lideran. Usualmente, la situación actual se contrapone con un “pasado dorado” y un buen número de los líderes actuales sostiene que si pudiera optar nuevamente preferiría no involucrarse en la vida política del país.

En definitiva, nuestro trabajo sugiere muy claramente que Chile cuenta hoy con dos elementos mutuamente necesarios (aunque por el momento insuficientes) para una crisis profunda del sistema de partidos: un alto nivel de desarraigo social y un fuerte descontento (hasta ahora soterrado) por

parte del liderazgo político. También sugerimos que ambos elementos se encuentran vinculados y que el funcionamiento interno de las organizaciones partidarias, en respuesta a incentivos de corto plazo, constituye el nudo gordiano a desatar para fortalecer al sistema. Aún en ausencia de un escenario pleno de colapso partidario, perpetuar las lógicas actuales de gobierno corporativo de los partidos contribuirá en el mediano plazo a deteriorar la calidad de la democracia y la gobernabilidad en el país.

Siendo este un diagnóstico relativamente generalizado y transversal, cabe preguntarse respecto a las actitudes de los líderes partidarios acerca de opciones de reforma, sea esta institucional (de marco normativo) u organizacional (respecto a cambios en el gobierno corporativo de los partidos que podrían implementarse aún en ausencia de cambio institucional). En este plano, mientras que líderes de distintos partidos coinciden respecto a algunas opciones, no parece existir un consenso cristalizado al interior de cada partido en torno a opciones de reforma y cambio organizacional. El “fatalismo” respecto al funcionamiento de los partidos políticos chilenos se combina entonces con una situación de “anomia” y dispersión respecto a los cursos de acción posibles a futuro, pautada en muchos casos por visiones inconsistentes y muy variadas respecto a cómo abordar la problemática actual.

Nuestros hallazgos señalan que dirigentes de distintos partidos tienen visiones coincidentes, mientras que existen grados de desacuerdo interno (entre dirigentes de un mismo partido) relativamente amplios. En definitiva, los partidos, como institución, carecen de posiciones claramente cristalizadas respecto a distintas opciones de reforma (este es otro síntoma de la pérdida de capacidad institucional arriba descrita).

A su vez, al analizar las visiones personales planteadas por cada entrevistado, los cálculos y racionalizaciones respecto a los efectos de las reformas también son sumamente heterogéneos. En términos muy sintéticos, esto denota grados significativos de desconcierto e incertidumbre. Finalmente, en varios casos obtuvimos declaraciones que se presumen “políticamente correctas”, pero que en realidad parecen no ser consideradas seriamente. Los casos de las primarias y de la inscripción automática/voto voluntario parecen ser los más claros¹⁷.

A modo de síntesis, los puntos donde parece existir mayor consenso a nivel de las cúpulas partidarias son los de financiamiento público y en menor medida, la introducción de primarias y de límites a la reelección indefinida de los *incumbentes*. Todas estas medidas coinciden, en general, en su vocación por re-centralizar poder a nivel de las instituciones partidarias vis-à-vis los candidatos e *incumbentes* individuales. Por esta razón, a pesar de ser potencialmente beneficiosas, es probable que no tengan “piso legislativo” para ser instrumentadas. A su vez, incluso las reformas que parecen más necesarias y razonables desde el punto de vista técnico (financiamiento público de los partidos políticos), enfrenarán probablemente fuerte oposición a nivel de una opinión pública que se encuentra fuertemente desencantada y desconectada de los partidos políticos.

En síntesis, la situación actual es de fuerte *anomia*. Los partidos reconocen su crisis, pero se encuentran desorientados (y constreñidos por racionalidades de corto plazo) respecto a opciones de

¹⁷ Arribamos a esta conclusión a partir del “cruce” de los discursos de los líderes partidarios en materia de reformas y en su interpretación del funcionamiento de la organización partidaria.

reforma institucional y de su funcionamiento interno. Tampoco poseen consensos y cálculos consistentes respecto a los posibles efectos de distintas reformas, lo que genera altos grados de incertidumbre. Dicha incertidumbre o el choque entre racionalidades orientadas a fines contrapuestos saturan en un escenario en que la necesaria discusión de reformas se diluye. En definitiva, más allá del descontento existente y de la crudeza del diagnóstico que realizan los propios líderes políticos, la tendencia a la inercia es muy fuerte.

Ante este escenario, creemos apropiado cerrar este trabajo con dos observaciones finales. Por un lado, no sería el chileno el primer sistema de partidos estable (aunque esclerotizado), cuya institucionalidad formal termine colapsando, al ser desbordada, no sólo por el descontento social sino también por actitudes anti-sistema por parte de las propias elites políticas¹⁸. El fenómeno de los díscolos y alguna de las reacciones/justificaciones que genera, probablemente constituyan un primer síntoma respecto a la presencia de un “caldo de cultivo” propicio para dichas actitudes.

Por otro lado, si bien realizar reformas institucionales parece ser apropiado, la popularidad social de las reformas no puede ser el único ni el principal principio rector. En un contexto similar al que hemos descrito para Chile, las élites políticas tradicionales de Colombia, Bolivia y Ecuador han optado por introducir reformas constitucionales muy ambiciosas, buscando entre otras cosas legitimidad social (véase Tanaka 2005). Dichas reformas culminaron muy rápidamente con el colapso de los sistemas de partido tradicionales. En este sentido, la discusión sobre las reformas a introducir debe ser cuidadosa y estar orientada, al menos en el largo plazo, a la introducción de incentivos para la regeneración de partidos políticos institucionalmente fuertes pero participativos; con capacidad de articularse en función de proyectos colectivos consistentes y con poder de convocatoria. Respecto a esto último, cabe puntualizar que la acción estratégica y el compromiso del liderazgo político con la gestación de dichos proyectos colectivos resultan claves, siendo tal vez, igualmente importantes que la reforma institucional.

¹⁸ Los casos de la partidocracias italiana y venezolana son ejemplos cercanos. También lo son, las implosiones de otros sistemas de partidos en la región andina como el colombiano, el peruano, el boliviano y el ecuatoriano.

Referencias

- Carey, John y Peter Siavelis (2003). "El «seguro» para los subcampeones electorales y la sobrevivencia de la Concertación". En *Estudios Públicos* 90: 5-27.
- Consortio de Centro de Estudios (CEP, CIEPLAN, Proyectamérica y Libertad y Desarrollo) (2010). "Auditoría de la Democracia. Estudio Nacional de Opinión Pública". Santiago, Septiembre-Octubre, 2010.
- Coppedge, Michael (2001). "Political Darwinism in Latin America's Lost Decade". En Larry Diamond y Richard Gunther (eds). *Political Parties and Democracy*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- Dahl, Robert (1971). *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press.
- Díaz Diego, Pilar Gianini, Juan Pablo Luna y Rodrigo Nuñez (2006). "El Secreto de Mi Éxito. Seis Caminos Para Llegar y Quedarse en Valparaíso". *Revista de Ciencia Política*. 26 (1), 169-190.
- Dix, Robert (1989). "Cleavage Structures and Party Systems in Latin America". En *Comparative Politics* 22(1): 23-37.
- Giannini, Pilar, Héctor Bahamonde, Juan Pablo Luna, López, Ordoñez, Gonzalo Recart. *En Prensa*. "El secreto de mi éxito (Segunda Parte)". *Revista de Ciencia Política*.
- IDEA (2004). *Partidos Políticos en la Región Andina: Entre la Crisis y el Cambio*. Lima: International IDEA.
- Jones, Mark (2005). "The Role of Parties and Party Systems in the Policymaking Process". Paper presentado en el *Inter-American Development Bank Workshop on State Reform, Public Policies and Policymaking Processes*. Febrero 28-Marzo 2. Washington, DC.
- LAPOP (2010). *Cultura política de la democracia en Chile 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Luna, Juan Pablo y Elizabeth Zechmeister (eds.). Santiago de Chile: ICP-PUC.
- Levitsky, Steven y Maxwell A. Cameron (2003). "Democracy without Parties? Political Parties and Regime Change in Fujimori's Peru". En *Latin American Politics and Society* 45 (3): 1-33.
- Londregan, John (2000). *Legislative Institutions and Ideology in Chile*. New York: Cambridge University Press.
- Luna, Juan Pablo y David Altman (2011). "Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization". En *Latin American Politics and Society* 53 (2): 1-28.
- Luna, Juan Pablo (2008). "Partidos Políticos y Sociedad en Chile. Trayectoria Histórica y Mutaciones Recientes". En Fontaine, Arturo, Cristián Larroulet, Jorge Navarrete e Ignacio Walker (eds). *Reforma de los Partidos Políticos en Chile*. Santiago: PNUD, CEP, Libertad y Desarrollo, Proyectamerica y CIEPLAN.
- ____ (2006). "Programmatic and Non-Programmatic Party-Voter Linkages in Two Institutionalized Party Systems: Chile and Uruguay in Comparative Perspective". PhD Dissertation, Department of Political Science, University of North Carolina at Chapel Hill.
- Magar, Eric, Marc Rosenblum y David Samuels (1998). "On the Absence of Centripetal Incentives in Double-Member Districts. The Case of Chile". En *Comparative Political Studies* 31 (6): 714-739.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (eds) (1995). *Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America*. Stanford, CA: Stanford University Press.

- Mainwaring, Scott, Ana María Bejarano y Eduardo Pizarro (eds.) (2006). *The Crisis of Political Representation in the Andes*. Stanford: Stanford University Press.
- Mainwaring, Scott y Mariano Torcal (2006). "Party System Institutionalization and Party System Theory after the Third Wave of Democratization." En Richard S. Katz y William Crotty (eds) *Handbook of Party Politics*. London: Sage.
- Mardones, Rodrigo (2006). "Descentralización y transición en Chile". En *Revista de Ciencia Política* 26 (1): 3-24.
- Navia, Patricio (2008). "Legislative Candidate Selection in Chile". En Peter Siavelis y Scott Morgenstern (eds.), *Pathways to Power. Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*. University Park: Penn State University Press.
- ____ (2004). "The 2-seat Proportional Representation Arrangement as an Insurance Mechanism against Defeats: What Can Risk-Averse Office Holders Do?". Paper preparado para *Midwest Political Science Association National Conference*. Chicago, Illinois Abril 15-18.
- Nohlen, Dieter (2006). "La reforma del sistema binominal desde una perspectiva comparada". *Revista Ciencia Política*. 26 (1), 191-202.
- Rabkin, Rhoda (1996). "Redemocratization, electoral engineering and party strategies in Chile. 1989-1995". En *Comparative Political Studies* 29: 335-356.
- Rahat, Gideon y Mario Sznadger (1998). "Electoral engineering in Chile: The electoral system and limited democracy". En *Electoral Studies* 17 (4): 429-442.
- Rojas, Priscilla y Patricio Navia (2005). "Representación y tamaño de los distritos electorales en Chile, 1988-2002". En *Revista de Ciencia Política* 25 (2): 95-116.
- Siavelis, Peter (2004). "Sistema electoral, desintegración de coaliciones y democracia en Chile: ¿el fin de la Concertación?". En *Revista de Ciencia Política* 24 (1): 58-80.
- ____ (2002). "The hidden logic of candidate selection for Chilean parliamentary elections". En *Comparative Politics* 34 (4): 419- 438.
- ____ (2000). "Continuidad y cambio en el sistema partidista chileno: sobre los efectos de transformación de una reforma electoral". En *Revista de Ciencia Política* 20 (2): 82-101.
- Tanaka, Martín (2005). "Los Sistemas de Partidos en los Países Andinos: Autoritarismos Competitivos y Reformismo Institucional". En IDEA, *Democracia En La Región Andina. Los Telones De Fondo*. Lima: International IDEA.
- Zucco, César Jr. (2007). "Where's the Bias? A reassessment of the Chilean electoral system". En *Electoral Studies* 26: 303-314.

Anexo 1. Lista de Entrevistados

Andrés Velasco (Concertación) 9 de Noviembre de 2010
Eugenio Tironi (Concertación) 1 de Abril de 2011
Ricardo Lagos (Concertación) 29 de Marzo de 2011
José Antonio Viera-Gallo (Concertación) 10 de Noviembre de 2010
Jaime Mulet (Ex DC y Ex PRI) 25 de Mayo de 2011

Carlos Ominami (PRO) 12 de Abril de 2011
Eduardo Vergara (PRO) 25 de Noviembre de 2010
Marco Enríquez-Ominami (PRO) 29 de Marzo de 2011

Ernesto Velasco (PRSD) 19 de Abril de 2011
José Antonio Gómez (PRSD) 4 de Mayo de 2011

Alejandro Bahamondes (PPD) 1 de Abril de 2011
Carolina Tohá (PPD) 18 de Marzo de 2011
Guido Girardi (PPD) 8 de Abril de 2011
Pepe Auth (PPD) 3 de Diciembre de 2010
René Jofré (PPD) 31 de Marzo de 2011
Ricardo Lagos Weber (PPD) 15 de Abril de 2011
Sergio Bitar (PPD) 26 de Noviembre de 2010

Alejandro Foxley (DC) 4 de Noviembre de 2010
Andrés Zaldívar (DC) 12 de Abril de 2011
Ignacio Walker (DC) 9 de Junio de 2011
Claudio Orrego (DC) 15 de Abril de 2011
Juan Carlos Latorre (DC) 18 de Abril de 2011
Víctor Maldonado (DC) 24 de Marzo de 2011
Ximena Rincón (DC) 9 de Mayo de 2011
Soledad Alvear (DC) 1 de Julio de 2011

Álvaro Elizalde (PS) 30 de Marzo de 2011
Ana Lagos (PS) 7 de Diciembre de 2010
Camilo Escalona (PS) 21 de Abril de 2011
César Valenzuela Maass (PS) 15 de abril de 2011
Francisco Aleuy (PS) 20 de Abril de 2011
Marcelo Díaz (PS) 29 de Noviembre de 2010
Marcelo Schilling (PS) 11 de Abril de 2011
Osvaldo Andrade (PS) 28 de Marzo de 2011
Ricardo Núñez (PS) 30 de Marzo de 2011
Ricardo Solari (PS) 2 de Noviembre de 2010

Andrés Chadwick (UDI) 2 de Mayo de 2011
Ena Von Baer (UDI) 26 de Abril de 2011
Eugenio Guzmán (UDI) 16 de Marzo de 2011
Gonzalo Müller (UDI) 15 y 17 de Marzo de 2011
Jaime Bellolio (UDI) 23 de Marzo de 2011
Jorge Manzano (UDI) 5 de Abril de 2011
José Antonio Kast (UDI) 25 de Abril de 2011
Jovino Novoa (UDI) 11 de Mayo de 2011
Juan Antonio Coloma (UDI) 4 de Abril de 2011
Pablo Longueira (UDI) 2 de Diciembre de 2010

Alberto Cardemil (RN) 27 de Abril de 2011
Alberto Espina (RN) 7 de Abril de 2011
Carlos Larrain (RN) 29 de Marzo de 2011
Cristián Monckeberg (RN) 4 de Diciembre de 2011
Joaquín Godoy (RN) 18 de Abril de 2011
Manuel José Ossandón (RN) 23 de Marzo de 2011
Nicolás Monckeberg (RN) 4 de Mayo de 2011
Pedro Browne (RN) 13 de Mayo de 2011

Anexo 2. Pauta de Entrevistas

Bloque 1. Ablande: trayectoria personal y preguntas abiertas sobre funcionamiento sistema/partido

Para comenzar, me gustaría conocer cómo se vinculó Ud. con el PARTIDO, y qué roles ha desempeñado en el mismo desde 1990. ¿Qué funciones desempeña en el partido hoy?

Y según su opinión, ¿cuántos militantes tiene su partido?

Pensando en el sistema de partidos chileno. ¿Qué ventajas cree Ud. que tiene, en comparación con los de otros países de la región? Y ¿qué desventajas tiene el sistema?

Y pensando en particular en su PARTIDO. ¿Qué cosas cree que funcionan mejor que en otros partidos chilenos? Y ¿qué cosas funcionan peor en su partido?

Últimamente, los partidos chilenos han sufrido una serie de deserciones y se ha generalizado el fenómeno de los denominados “díscolos”. También tienen peso creciente y, en algunas ocasiones éxito electoral, las candidaturas “independientes”. ¿Cuál es su lectura de esta situación?

Y ¿cómo cree Ud. que afecta el funcionamiento actual de los partidos políticos chilenos al surgimiento de díscolos e independientes?

Comparativamente también se señala que más allá de su estabilidad, los partidos políticos en Chile tienen una baja legitimidad social. ¿A qué atribuye usted este fenómeno?

En función de lo que venimos conversando, ¿Considera que el actual sistema de partidos chileno se mantendrá tal y como está en el mediano y largo plazo con los actores que hoy en día lo integran? ¿Por qué? (si menciona que las coaliciones pueden transformarse, pedirle un análisis a nivel de partido).

Algunos países han sufrido crisis importantes, tras las cuales, sus sistemas de partidos colapsaron. Ello se dio incluso en países con sistemas de partidos altamente institucionalizados (como Venezuela). En otros países los partidos políticos logran sobrevivir estas crisis severas. ¿Qué sucedería con el sistema de partidos chileno en caso de una crisis severa?

Bloque 2: El funcionamiento de la organización partidaria

Pensando ahora en el funcionamiento interno de su partido ¿Cuáles son los organismos internos que a SU criterio funcionan con mayor asiduidad? ¿Quiénes participan de dichos organismos?

¿Cómo se articula el funcionamiento del partido tomando en cuenta la importancia de los individuos (líderes de sectores o de agrupaciones? ¿Cómo diría ud. que se logra en el PARTIDO para que éste no sea la mera suma de sus partes ni una mera etiqueta electoral?

¿Cómo describiría la relación entre los líderes partidarios y el resto de los integrantes del partido? Y específicamente, ¿cómo funciona la relación con las bases sociales/territoriales del partido?

Más allá de lo distrital/territorial, ¿con qué grupos de interés dialoga más frecuentemente su partido? ¿Qué grupos, con los que antes tenían relación, se encuentran hoy día más alejados? Y ¿qué grupos se han acercado recientemente al partido?

¿Existen instancias de participación de base/militancia que funcionen regularmente, más allá de las elecciones nacionales o municipales?

Pensemos ahora en el rol de los militantes del partido en la formación de un gobierno. ¿Qué porcentaje de los cuadros de gobierno vienen de los partidos y qué porcentaje “apenas” se sabe si son cercanos a un partido?

En este sentido, algunos dicen que estar en el gobierno mata al partido porque le quita líderes y le resta vida, dinamismo. Otros señalan que estar en el gobierno potencia al partido porque proyecta nuevos liderazgos, etc. ¿Qué opina Ud. al respecto?

¿Cuáles son los mecanismos de financiamiento del partido? En este sentido, ¿qué estructura poseen para captar recursos? Y ¿existen mecanismos institucionalizados de reparto de los fondos? ¿Cómo se reparten los recursos?

En términos más precisos, pensando en la campaña, ¿cómo se decide distribuir los recursos entre los candidatos? ¿Quién determina a qué candidatos se apoyaba más fuertemente con recursos de partido? ¿De qué depende dicho apoyo? ¿O cada candidato corre por su cuenta?

¿Cuánto diría que cuesta una campaña “exitosa” para diputado? (Distinguir entre distritos si así lo considera).

Bloque 3: Carreras y asignación de recursos

Si tuviera que sintetizar aquello que explica su trayectoria personal en la interna de su partido, ¿a qué factores lo atribuiría?

En este sentido, hoy en día ¿cómo se pasa de ser un militante anónimo a ser líder partidario?

¿Cuáles son los mecanismos que existen hoy día en su PARTIDO para hacer una carrera política?

¿Considera que el partido favorece la competencia entre los líderes actuales y personas con potencial de liderazgo e interés de participar pero sin cargos formales en el partido?

Una de las teorías más asentadas en la bibliografía sobre Chile, es que el poder de nominación de candidatos al congreso otorga mucha influencia a las dirigencias de los partidos chilenos. ¿Ud. qué opina respecto a esta hipótesis? ¿Y qué capacidad tienen los partidos de mantener esa influencia, una vez que un eventual candidato logra ser nominado y es elegido?

Le pido ahora que imagine la siguiente situación. Pensemos en un distrito/circunscripción de los denominados emblemáticos (distritos o circunscripciones relevantes a nivel nacional) o “cabeza de región”. ¿Cuál de los siguientes perfiles de candidato tiene mejores chances de ser nominado por su partido? (si menciona negociación con la coalición, referirlo nuevamente a “su” partido, i.e. ¿a quién apoyaría para una negociación con los socios de pacto?). Una vez responda, solicitar razones.

En tarjeta:

- Un/a dirigente partidario visible a nivel nacional
- Un/a mediático (actor/actriz, periodista, músico/a, deportista, empresario exitoso)
- Un/a militante de base del partido
- Un/a activista político/a con marca de “independiente”
- Un/a líder gremial, activo/a en el distrito/circunscripción
- Un/a alcalde/sa de una comuna del distrito con buena evaluación popular
- Un/a candidata nuevo/a, portador/a de un apellido políticamente reconocido en el distrito/circunscripción (hijo/a de un político con trayectoria distrital o de una figura nacional).

Pensemos ahora en un distrito popular, no visible a nivel nacional. ¿Cuál de los perfiles de candidato tendría más chance de ser nominado por su partido? ¿Por qué?

Y finalmente, pensando en candidaturas a nivel de Alcalde. ¿Cuál de los perfiles de candidato tendría más chance de ser nominado por su partido?

Bloque 4: La reforma de los partidos

En la actualidad predomina un discurso favorable a la reforma de los partidos políticos en Chile. En este sentido, ¿Cuáles son los aspectos que deberían modificarse según su opinión y experiencia como dirigente? ¿Qué cosas no cambiaría, por qué cree que funcionan bien?

En términos de reformas concretas, hay quienes proponen incluir en la legislación un mecanismo de primarias abiertas. ¿Qué opinión tiene respecto a esta posibilidad? Y pensando en distintos niveles de gobierno/electorales (municipal, congreso, presidencial), ¿cree que las primarias debiesen aplicarse a todos los niveles o solo a algunos? Favor detallar y explicar.

Otra de las posibles reformas en curso tiene relación con la “inscripción automática/voto voluntario” en el padrón electoral. ¿Qué efectos cree que tendría dicha reforma? Y pensando

específicamente en el funcionamiento de los partidos, ¿cómo cree que dicha reforma podría afectar el funcionamiento actual de los mismos?

Por otro lado hay quienes plantean la necesidad de limitar la reelección indefinida de los legisladores y alcaldes. En su opinión, ¿debiera limitarse la reelección de los legisladores? ¿Por qué? En caso afirmativo, ¿a cuántos períodos consecutivos? ¿Y en el caso de los alcaldes? ¿Por qué? En caso afirmativo, ¿a cuántos períodos consecutivos?

También hay otros que preocupados por la disciplina parlamentaria y el fenómeno de los díscolos, proponen introducir en la legislación la figura de las órdenes de partido. ¿Qué le parece esta propuesta? ¿Por qué?

Finalmente, también se plantea la necesidad de una nueva ley de financiamiento de campañas y partidos políticos. ¿Cuál es su opinión respecto a este tema? ¿Qué problemas encuentra en la situación actual? ¿Cómo cree que podrían solucionarse esos problemas? ¿Qué opina del financiamiento público de los partidos?

Y respecto al sistema de financiamiento actual, Ud. sabe que los partidos deben declarar donaciones reservadas y anónimas. ¿Cómo cree que se usan estas figuras en realidad? ¿Qué opinión tiene Ud. respecto al rol del Servel como organismo regulador del sistema?

Anexo 3. Selección de citas

1

R: Las fortalezas son que los partidos chilenos tienen una tradición que viene de muy atrás. Las debilidades son las propias de una constitución que hace que si se saca 60% elige uno y si yo saco 40 elijo el otro. En consecuencia, cuando en una elección se elige uno y uno, eso significa a la larga que es empate. Si yo sé que van a empatar ¿para qué me meto en política? Por lo tanto, los partidos dejan de tener relevancia. No quiero decir que es exclusivamente por el sistema electoral, el sistema electoral es responsable pero también los partidos políticos. Usted habla de una épica, claro, es fácil golpear la puerta de una casa y decir “señora vengo a invitarla que vote que no, este señor lleva 17 años y mire cómo estamos, estamos jodidos bla bla bla, vote que no y listo.” Pero es muy distinto golpear la puerta de una casa y decir “señora vengo a invitarla a que vote por mí” “¿Por usted?” “Sí, por mí, yo sé lo que hay que hacer...” Bueno, para hacer eso más te vale tener ideas y creértelas porque es mucho más fácil invitar a votar que no.

P: ¿La épica se terminó?

R: ...Esa épica corresponde a un momento histórico del país que no es reproducible. Lo que ocurre es que la política deviene en una actividad muy profesional en el buen sentido. No en el sentido de que para vivir tienes que vivir de la política, no. Profesional en el sentido de que se necesitan conocimientos, etc. Pero también, como me dijeron en una reunión que tuve hoy a la mañana, “señor, muchas políticas públicas y poca política” y eso es malo.

Concertación

2

Lo que te quiero decir es que hoy, producto de las primeras preguntas, el desprestigio de los partidos y en tanto los partidos no ganen en legitimidad –que no sé cómo se va a hacer si es que tú no los legitimas– la tendencia es tratar de hablar menos del PPD...Hay una sensación de que están tan desprestigiados los partidos de que yo no voy a poner mi capital político, por chico que sea, a que quede mellado por un partido.

PPD

5

Yo creo que el gran déficit que tienen los partidos en Chile es la falta de participación de la base militante en lo que es la gestión del partido. Creo que los partidos tenemos, todos, un estilo de trabajo que es demasiado cupular, que es demasiado centralizado, que no genera las políticas desde la base, como a mi juicio debería ocurrir, es decir que haya vasos comunicantes entre la base y la dirigencia del partido, eso ocurre muy tangencialmente...¿Y por qué no logramos resolver ese problema? Por una razón muy simple, porque los partidos políticos en Chile, a diferencia de lo que pasa con los partidos europeos y varios partidos latinoamericanos, no tienen financiamiento público para sus actividades. No hay financiamiento público y por lo tanto la política está bastante subordinada en muchos casos al poder del dinero...Entonces ese es un elemento importante porque, ¿en qué incide eso? Incide en que no hay plata para educación política y ese es un problema. En la medida en que los militantes no son formados políticamente se enfrenta a situaciones como la de [XXXXXX] en [YYYYYY]; que tiene una escasa formación, que tenía un cargo de representación popular, pero cuando tiene que enfrentar una situación X no tiene los elementos, no tiene las herramientas para darse cuenta que lo que está haciendo es inadecuado, que no tiene que ver con los principios y valores del partido...Ese es un déficit objetivo, no hay educación política. No hay plata para que los dirigentes se muevan a lo largo del país,

6

[La falta de legitimidad] es un fenómeno mundial en todas las democracias modernas y creo que tiene que ver con dos cosas: la primera, paradójicamente, en los países que han tenido una trayectoria de crecimiento más rápido se produce la llamada revolución de las expectativas y se hace muy difícil para el liderazgo político de producir los resultados que la gente espera. Lo segundo, es que las prácticas al interior de los partidos no son lo suficientemente transparentes y tienden a favorecerse la permanencia de ciertos grupos que se reparten el poder entre ellos...El descrédito es por los dos lados, no hay un delivery equivalente al esperado y segundo hay insuficiente competencia para renovar los cargos y las elites en los partidos.

DC

7

Yo creo que la principal fortaleza del sistema de partidos chileno y que en eso se parece a Uruguay, es que todavía es un sistema ideológico. Nosotros no tenemos como en Argentina estos partidos nacionales que comprenden, en el caso del peronismo, la extrema derecha y la extrema izquierda y en el caso del radicalismo la derecha y la izquierda, sino que tenemos partidos ideológicos y además vinculados a determinados sectores sociales. Por los partidos de la izquierda tradicionalmente han votado los sectores medios-bajos y pobres, por los partidos conservadores tradicionalmente han votado los sectores más acaudalados. Eso apunta a que es fácil de entender, desde el punto de vista ideológico, el sistema de partidos chileno, pese a que es un sistema que se ha moderado y en donde no existen las diferencias extremas que se expresaban hace tres o cuatro décadas atrás...Yo diría que la fortaleza es que sigue siendo un sistema de partidos ideológico. Eso representa un dique de contención para los populismos, sean de derecha o de izquierda, que son muy peligrosos para la democracia. [En cuanto a] las debilidades, creo que efectivamente este es un sistema que ha perdido conexión con la sociedad. Además, Chile ha cambiado mucho culturalmente. Las relaciones son hoy día mucho más horizontales de lo que eran antes. Por tanto, el rol de mediatización que cumplían los partidos se ha debilitado. Los chilenos tienen en general una mala percepción de la política y de los partidos políticos.

PS

8

R: Me resulta difícil comparar...Yo creo que una fortaleza importante está dado en que sean partidos representativos. Eso está dado por una mezcla, no tan sólo por las barreras de entrada en términos del número de militantes –que si bien puede no ser difícil conseguirlo sí tiene su exigencia– [sino porque] requiere un trámite formal, requiere una firma notarial, con lo cual construir o desarrollar un partido tiene una barrera de entrada en términos de una cierta representación. Pero eso está íntimamente relacionado al sistema electoral que son, a mi juicio, parte de una misma cosa en el sentido de que, la opción que toma Chile para su sistema de partido es evitar lo que se dio como fenómeno en Chile hasta el año 73, de una excesiva fragmentación partidaria y tender a un sistema, entre el sistema electoral y el sistema de partidos, a partidos de mayor representación –menos pero más grandes– y a partidos que en razón del sistema electoral tienen que desarrollarse en función de coaliciones. Entonces, eso es distinto a otros sistemas de Latinoamérica...Chile es un país [en el contexto] latinoamericano con un número limitado de partidos políticos, no excesivo, que se le exige representación, que se le exige actuar como coalición y creo que eso apunta a un sistema de partidos en que se busca representación y gobernabilidad, no están desligados del objetivo de una democracia con mayor gobernabilidad.

P: ¿Y qué debilidades?

9

R: Debilidades que emanan sobre todo de que los partidos tienen poca estructura interna. Ahora, yo ahí estoy hablando desde el ángulo de un partido que no ha tenido apoyo del gobierno porque hemos estado fuera del gobierno mucho tiempo. Entonces, RN es un partido que ha crecido sin una miga de clientelismo. En cambio, los partidos de izquierda hubo un tremendo apoyo del gobierno tanto que podemos hablar de corrupción en favor de los partidos. Con ese caveat, como dicen los entendidos, creo que a este partido le falta más estructura interna, un chasis más poderoso.

P: ¿Eso sólo puede conseguirse mediante el clientelismo o hay otras formas?

R: No, se puede conseguir con dos caminos: el bueno y el no tan bueno. El bueno sería que hubiera más conciencia entre los ciudadanos de que la política es mucho más importante de lo que quiere la caricatura y el folklore y que la política no sólo tiene que ver con la tasa de cambio y con la determinación de si hay o no control de precio. Creo que tiene que ver con cosas cruciales que van del derecho a la vida hasta la libertad de enseñanza, pasando por la libertad económica y con la regionalización razonable del país –que es indispensable–. Ese es el camino virtuoso y bueno; difícil de lograr. El otro, no tan bueno, es que el Estado subsidie la operación normal de los partidos. No sólo que subsidie en los períodos electorales, como ocurre. Eso supondría un cambio a la ley.”

P: ¿Usted estaría de acuerdo con ese camino?

R: A mí no me gusta mucho el asunto de la política subsidiada pero lo aceptaría como una necesidad y a contrapelo.

RN

13

R: El sistema de partidos chileno tiene la ventaja de ser un sistema bastante estable, por lo tanto la identidad de los partidos tienen cierto arraigo en la sociedad chilena. Y el comportamiento electoral de los chilenos está determinado por una cierta estructura de partidos que Chile tiene. Segundo, yo creo que en la clase política chilena—en la derecha y en la Concertación— ha habido por mucho tiempo una elite dirigencial con una bastante fuerte vocación de país, de responsabilidad, con una cierta capacidad de dialogo transversal que se impone a la crisis, las diferencias, los desencuentros y que a la hora de los momentos delicados es capaz de asumir un cierto espíritu de entendimiento.

P: ¿Eso es un legado de vivir 17 años sin política?

R: Yo creo que eso estuvo en la política chilena durante todo el SXX antes del golpe, lo que pasa es que el golpe de Estado agudizó...la sensación de riesgo, cuando la polarización se exaspera y se producen desencuentros...esa conciencia se llevó a unos límites casi de mucho temor. Pero la cultura chilena fue siempre muy así durante el SXX, ese elemento ya estaba presente antes del golpe de Estado. Otra ventaja, volviendo a lo que tú preguntas, es que es un sistema de partidos que tiene una presencia en todo el territorio nacional.

P: Y ¿qué debilidades tiene el sistema?

R: Las debilidades es que yo creo los partidos chilenos son los más precarios del planeta. La ley de partidos políticos es arcaica y tiene vacíos espantosos. Esto se sostiene por una tradición política de responsabilidad pero no se sostiene por ninguna institucionalidad ni legalidad, al contrario la institucionalidad que hay es muy limitada y muy pobre.

P: Hay algunos que dicen que esos vacíos, en definitiva, son los que permiten la coexistencia de organizaciones partidarias bien distintas. Es decir, una estructura organizativa al estilo PPD, al estilo PS, al estilo UDI.

R: Yo no lo pienso para nada, yo creo que puedes tener una legalidad y una institucionalidad más fuerte y que tengas [eso]...

P: ¿Cómo se reproduce esa estabilidad en el tiempo?

R: Creo que ese es el problema, que esa estabilidad ha empezado a entrar en conflicto con otros ámbitos de la sociedad chilena que ha evolucionado mucho y los partidos políticos no han tenido la capacidad para ponerse al día con eso. Ahora eso no se ha traducido en que aparezcan nuevos partidos que representen más a la sociedad chilena. Sino que cada vez más la sociedad chilena en su conjunto tiende a limitar el espacio de acción de los partidos.

PPD

14

R: Primero creo que es un fenómeno que es bastante más global que solamente chileno. Leer esto solamente en clave chilena, inclusive latinoamericana, creo que es miope...este fenómeno de desencanto con lo público, con lo colectivo, es un fenómeno de la globalización. Esta desintegración del sentido de que lo que yo hago en lo local puede influir en común cuando la globalización tiende más bien a aplastar esa experiencia de que tú puedes transformar la realidad. Hay una especie de escepticismo, fatalismo, como se quiera mirarle. Yo creo que es un fenómeno bastante más global. Segundo, en el caso chileno yo creo que el sistema electoral tampoco ha ayudado mucho. Esta idea de que al final las peleas son intra coaliciones, no contra el adversario de al frente, que se produce que como están los dos cupos, como está el binominal al final es la designación del candidato la que genera...por eso es interesante el fenómeno de los independientes porque viene a romper un poco lo que está pasando...

P: Que el nominado es el que resulta diputado...

R: ...sí, y que a [XXXXX] le ponen un monigote al lado y eso evidentemente desprestigia: la futilidad del voto, ¿para qué voy a votar si ya está decidido? Y tercero, también, la cultura chilena ha cambiado. O sea, yo creo que la política no es lo más importante. Nosotros tenemos esa nostalgia de la época [pero] tampoco la gente militaba mucho en los partidos en los 80. Lo que pasa es que “lo político” en el sentido más mayúsculo era fundamental. Hoy día la gente está preocupada de otras cosas: de vivir y pasarlo bien y [yo] no soy de los nostálgicos ni tampoco de los auto-flagelantes. Es razonable que la política ocupe un lugar, no “el” lugar ni el principal lugar.

P: Está claro que es mucho más interesante tirar abajo una dictadura que la democracia de la vida cotidiana. Ahora, en las encuestas de opinión pública, en lo que es la identificación con partidos, no ya la confianza en los partidos, Chile está bien abajo comparado con otros países de la región.

R:...Esto es como el síndrome de los costos del éxito. En un país donde la gente tendió a ponerse de acuerdo en cosas fundamentales, en que este centro político –cualquiera sea su definición– está sobrepoblado, donde la derecha se democratiza, la izquierda se democratiza, los DDHH empiezan a ser un léxico común, donde la gente cree en la economía abierta pero también en un Estado regulador. O sea, yo me identifico con un partido que tiene una identidad clara y uno dice: ser DC, ser socialista significa a,b,c,d, o y. Hoy no es tan claro qué significa pero no solamente por esta cosa de amarillento de los partidos o la falta de debate ideológico, pero aun cuando lo hubiere estaríamos bastante más de acuerdo de lo que parecemos. Y por supuesto, sin desconocer las propias debilidades de los partidos, los casos de corrupción –pero claro eso explicaría más la decadencia de los partidos de la Concertación que los partidos de la Alianza que han estado en la oposición durante 20 años...uno podría pensar que un país que ha tenido estabilidad política, que ha tenido crecimiento económico, que ha tenido grados crecientes de desarrollo social...creo que genera que el instrumento partido es menos relevante. Ahora bien, también hay malestar en la sociedad chilena entonces uno dice: ¿por qué los partidos no han sido capaces de recoger esos malestares? Bueno, ese creo que es parte del desafío...

DC

17

A la irrelevancia de los partidos en el conjunto del sistema. A la naturaleza cerrada del sistema político; sistema político que no se comunica con los ciudadanos, a quien se consulta cada cuatro años para que voten y después nos vemos en cuatro años más. Hay poca interacción, poca interlocución, poca comunicación con los ciudadanos. Además, esto en el medio de una sociedad donde la comunicación horizontal es mucho más fluida que hace 20 años. Entonces, un sistema cerrado, que no se comunica, en el mundo de las comunicaciones. También yo creo que caló hondo un cierto discurso de desprestigio de la política.

PS

18

Yo creo que es un fenómeno mundial pero además en América Latina es un fenómeno muy marcado. Yo creo que hay dos tipos de explicaciones. Hay una explicación política: nosotros tuvimos un largo período en que el discurso fue muy anti partidos y groseramente anti partidos. No me refiero a que la dictadura intentó destruir a los partidos desde el punto de vista de su militancia, no, me refiero a una cuestión ideológica, de penetración. Pero además, en el caso chileno –que tiene una virtud como fenómeno socio-político–...el experimento ha sido un experimento puro. El experimento neoliberal de la dictadura en Chile ha sido un experimento puro, nítido. Aquí no hubo matices, aquí se instaló un sistema de capitalización individual en materia de pensiones en crudo. Aquí no se hizo desde la política, se hizo desde una opinión técnica y tan crudo es que terminó siendo una cuestión de exportación...Entonces, lo que este experimento puro generó fue una fuerte presión en la ciudadanía desde el punto de vista de que lo importante es ser consumidor y no ciudadano y cuando el rol de la persona tiene que ver más con una condición de consumidor y no de ciudadano los partidos sirven de poco. Lo que se ha instalado en Chile con mucha fuerza y esa es una derrota nuestra es que los problemas los tenemos que enfrentar solos porque los puedo resolver sólo. En consecuencia la forma de resolver mis problemas depende de lo que yo haga. Desde ese punto de vista la colectivización de las soluciones, y eso pasa por organizaciones sociales y políticas, carece de importancia.

PS

19

R: La primera fortaleza, yo creo, es que tienen más historia. Tienen una raíz histórica de muy largo tiempo. Lo segundo es que yo creo que tienen una cosa, que a veces se desconoce, y es que la adhesión a la política se hace más que por intereses por convicciones. Eso hace que muchas veces los partidos nuestros tengan una raíz mucho más valórica que una raíz pragmática, salvo excepciones, responden a visiones. Luego, el otro valor que creo que tienen los partidos chilenos, sobre todo en la gente que marcó su lucha por la democracia, que hay realmente una convicción democrática de vida. Los partidos que no estuvieron y que son de la derecha entran también a incorporarse a esta convicción...Cuarto, yo creo que tiene un valor dentro de los partidos que hay elite partidaria o dirigencia partidaria preocupada de desarrollar las ideas. Los institutos de estudio yo creo que empiezan a tomar nuevamente fuerza. Siempre lo han tenido pero hoy día toman más fuerza. Eso a los partidos les da también mucho más vigencia eso le da fortaleza y yo espero que se siga profundizando. Hubo un tiempo que estuvimos más marcados en la lucha política y menos en el desarrollo de las ideas, por razones obvias. Pero hoy día una de las cosas que está fortaleciendo un poco los partidos es esto, los institutos de estudio. Ahora, las debilidades son: primero, la no adecuación al a modernidad. Segundo, el hecho que entra a primar más el interés individual que el interés colectivo. En los partidos, muchas veces las crisis que se han producido, en todos los sectores incluidos nosotros, se han debido más que nada a las luchas personales. O sea, una cierta tendencia al caudillismo político que en Chile nunca ha sido un elemento muy determinante salvo excepciones. Eso también hace que los partidos se debiliten. El otro tema que también le falta a los partidos es incorporarse más a la tecnología nueva...El otro tema, que los partidos y la DC tenían muy fuerte y que lo han abandonado un poco, es la internacionalización de sus relaciones...Yo creo que eso también enriquece. Los partidos sí tienen que tener claro que no son lo mismo los partidos de los 80 que los del 2010, son cosas totalmente diferentes y tienen que adecuarse. Creo que así como reclamamos por el centralismo político y trabajamos por descentralizar la actividad del gobierno, los partidos políticos también tienen que tender a la descentralización; ser capaces de bajar hasta las organizaciones mismas y hasta las bases sociales y no transformarse en casi organizaciones elitistas que muchas veces así han sido. Lo último con lo cual se está luchando y peleando y que es muy difícil de poder sobreponerse, porque hay casi una campaña persistente, que los medios de comunicación y la opinión pública en general tienen un juicio crítico brutal en contra del político y la política. Hay una razón, que yo no me explicó por qué, no hay capacidad de poder mejorar la imagen de lo que es la política. La opinión pública confunde la política en su conjunto con las actitudes personales de algunos que provocan ese efecto.

P: Precisamente ¿Cómo explicaría usted esta aparente paradoja entre partidos estables pero que al mismo tiempo gozan de una baja legitimidad social?

R: Yo creo que el hecho que hoy día el mundo sea más transparente, por lo tanto la comunicación llega con mucha fuerza, muchas veces los hechos negativos están sobre los positivos. Basta con que un parlamentario cometa una infracción de tránsito para que ese hecho n afecte sólo a quien es el autor de esta actitud negativa sino que afecta a todos en su conjunto. Y no sólo en el plano nacional, basta con que un político en América Latina sea un sinvergüenza para que el mundo en general empiece a ver la política con sospecha. Ese es un tema, fundamentalmente de medios de comunicación, de sensibilidad y actitud crítica. Lo otro que yo creo que también se da, muchas veces, es en la sociedad de tender a privilegiar el exitismo, más lo individual, más el tecnicismo que la política en sí misma. La política se ve como algo diluido...

DC

21

Me gusta que RN es un partido poco ideológico. No es un partido donde las definiciones ideológicas sean tan tajantes y tan importantes. Yo concibo que la política tiene que divorciarse un poco de la ideología. Aquí hay poca ideología y esa es una fortaleza. Una debilidad, a la inversa, es que no tenemos un mínimo común denominador doctrinal, cosa distinta. No tenemos un mínimo común denominador doctrinal lo suficientemente fuerte. Entonces lo que es una virtud, por déficit, pasa a ser un defecto...

RN

22

En RN hay cosas que son destacables, una es la democracia interna eso le ha dado una validación a nivel país. La debilidad de eso es cómo logras que esa participación no sea sólo cada dos años, como le das bajada a esa participación; que la gente que vote se involucre con las directivas y que las directivas no sean máquinas que de ahí no se muevan nunca. El tema es como le damos una dinámica interna para que aparezcan nuevos liderazgos, que se dejen espacios al militante, que sale a entregar el mensaje del partido y eso lo hace gratis. Tiene que tener sus espacios reales de participación, si no le damos esos espacios se va a ir a un movimiento social donde si tenga espacios donde si tome decisiones, ese es un gran déficit de todos los partidos el no generar liderazgos.

RN

23

R: ...A mi juicio, lo que funciona más es el mundo parlamentario: senadores, bancada de diputados. El resto considero que está con mucha fragilidad; comisión política, consejo general rara vez se junta, los alcaldes que tampoco logran una estructura de posiciones compartidas, públicas, sobre las aspiraciones de ellos. Yo creo que la fragilidad de la institucionalidad de cómo operan los partidos es muy grande. Creo que se elige la directiva de los partidos y la gente no participa de las instancias internas. Es muy raro que tú encuentres actividad partidista comunal acentuada, de debate, con propuestas que llegue sobre temas que generen debate. Yo creo que hay una crisis de institucionalidad muy potente.

P: Hay un tema que mencionaste pero que me gustaría profundizar: ¿Cómo se articula el funcionamiento del partido tomando en cuenta la importancia de los individuos (líderes de sectores o de agrupaciones)?

R: Yo creo que se logra en un nivel bajo, lo que ocurre es que finalmente hay liderazgos dentro del partido, conscientes de la necesidad de tener mayores instancias, la institucionalidad funciona de hecho en forma articulada. Pero no veo yo que exista una articulación realizada en los partidos internamente en forma regular y fuerte. Yo vuelvo a insistirte que la mayor precariedad de los partidos es su institucionalidad...

RN

24

R: Yo creo que en RN hay mayor diversidad pero hay poca capacidad de aglutinar esa diversidad o de sacarle provecho a esa diversidad.

P: ¿A qué se debe esa incapacidad?

R: Se debe a que quienes vocean, vocean confrontándose más que en positivo...RN durante muchos años no ha logrado sacar de alguna manera provecho de esa diversidad que tiene. Yo te diría que básicamente porque la manera en que nosotros enfocamos a eso es más bien un pugna o una lucha interna más que una contraposición de ideas.

P: La pregunta es ¿por qué sucede esto?

R: Porque hay alguna gente que cree que hay algunas cosas que son dogmas y que no se pueden hacer de otra manera y lo transmite así...

P: Ahora bien, ¿no hay instancias o mecanismos que permitan la resolución de esos conflictos?

R: Es que es bastante vertical y al mismo tiempo no hay consenso porque tú no puedes obligar a un diputado de RN por un tema moral o por un tema ética de una determinada manera.

P: Pero olvídate de los temas valóricos...

R: Si tu sacas todo lo valórico, en todas las discusiones normalmente estamos de acuerdo. Algunos somos más liberales que otros pero yo te diría que el problema de RN está radicado en el tema valórico. Eso es lo que no hemos sido capaces de resolver en positivo.

RN

25

Yo diría, en general, los partidos...no son partidos con una vida interna muy sólida. Han tendido más bien a profesionalizarse, más bien a la búsqueda de personas preparadas, relevantes, influyentes...te desaparece la masa o la militancia en volumen, el asambleísmo, que de alguna forma era propio de un momento histórico donde los partidos eran relevantes para la gente. Hoy día no es así, porque hoy día muchas figuras emergen en las ONG, en la organización civil, hoy día la diversidad es muy grande. Entonces, lo peor es creer –y muchas veces los conductores de los partidos cometen esos errores– que tú tienes monopolizada la representación de tú sector en el partido, que eres el partido más grande, al final hay una diversidad en la conducción política que es enorme. Hoy día la ciudadanía se organiza mucho más en torno...a una ONG o en torno a una organización con un fin específico. Entonces te emergen figuras y personajes, tú tienes que saber reconocer esos espacios y si tú lo quieres hacer a través de la política tienes que tener una estrategia especial porque muchas veces los partidos tienden a asfixiar esas expresiones...Hoy día tú tienes que convertirte en una red social como partido. Tú tienes que tener una estructura virtual, digital, estar conectado en una red con la mayor cantidad de gente posible, el tipo tiene que estar informado. En la UDI también hemos sido capaces de ir armando un sistema comunicacional interno que nos mantiene de alguna forma bastante enchufados con el tipo que está en Punta Arenas. Hoy día los medios de comunicación han reemplazado la información asambleística...Esa vida partidista hoy día no existe y tú la tienes que organizar a lo largo del año con encuentros permanentes, periódicos, de la dirigencia. Cada cierto tiempo nosotros tenemos un Consejo Directivo Ampliado. Se hacen para ir viendo ¿cómo vamos? ¿qué hacemos? ¿qué estamos pensando? Te sales un poquito de la coyuntura. Yo considero que estas instancias son muy importantes...Son cosas que tú las vas construyendo para mantenerte conectado con tu gente, con tu electorado, con tus simpatizantes...son muy útiles en la conducción. Yo creo que el éxito en un partido está en tu capacidad de convocar a la gente y a la mejor gente. Unas elecciones tú no las ganas ni con la plata ni con la campaña...El 89% de las campañas son las personas que tú convocaste. Si a un burro le pones mucha plata va a seguir siendo burro igual...El capital humano es vital en todo esto...La UDI pasó por un período que era muy atractivo, tenía mucho poder de convocatoria y eso tienes que acompañarlo con esa capacidad de renovación...renovamos hablando con el tipo porque no tenemos en el reglamento “con 4 elecciones te vas” pero finalmente le pedimos a la gente “es tú minuto, es la hora, te va a ir mal y tenemos a este gallo joven”...

26

R: ...como toda virtud tiene su defecto, pero en lo que es virtuoso de la UDI, yo creo que es un partido bastante hegemónico, de una raíz profesional universitaria que le dio un sello, que le dio una marca a la UDI. Un partido que privilegia una cosa más unitaria...La antítesis no es democrático porque es un error. Porque no se puede construir un partido y que tenga una envergadura si es que tú no tienes los canales de participación. Pero es un partido con hegemonía, con sello, con formación profesional, con unidad interna. Es un partido donde no hay fracciones en conflicto. Durante mucho tiempo nos hacían bromas de que éramos el último partido leninista que quedaba en el mundo porque éramos todos iguales y todos pensábamos igual. Eso se ha ido relajando un poco pero es un partido con sello. Es un partido bastante doctrinario, bastante homogéneo y con una situación de tener un perfil muy marcado. Eso es lo virtuoso, lo que se genera también como defecto es que tiende a ser un partido más bien controlado por un grupo, generacionalmente, básicamente en sus fundadores.

P: Hay una tensión generacional entonces.

R: Se ha ido desarrollando muy fuerte en lo generacional. Tenemos la bancada más joven del parlamento pero la conducción misma de la UDI ha estado marcada por una presencia generacional, todavía, de los fundadores bastante importante.

P: ¿Hay una tensión generacional entre los coroneles fundadores y...?

R: Claramente se nos ha producido, sí se nos ha producido, hemos tenido dos procesos electorales para elegir lista y ahí quizás...[se] ha ido marcando el tema generacional un poco más, eso es cierto. Ahora, hay una preocupación inmediata de poder generar una mayor integración hoy día y que no se nos marque un cuento generacional porque nadie lo quiere.

P: Es interesante, porque generalmente los cortes generacionales, en una organización cualquiera...generalmente se dan porque la organización no es capaz de generar respuestas o mecanismos para nuevas generaciones y así se va osificando una organización. Sin embargo, en el caso de la UDI, al tener la bancada más joven, no se explicaría mucho por qué entonces, al mismo, surge el clivaje generacional.

R: Sí, se nos da más en la conducción interna no en los espacios.

P: Entonces podríamos decir que los jóvenes tienen la capacidad de llegar a ser diputados o hasta senadores sin embargo no tienen la capacidad...

R: ...[de estar] en la conducción interna del partido. Precisamente por esta idea de este partido que es más homogéneo, que busca mantener convicciones, que tuvo un líder muy fuerte como fue Jaime Guzmán, es un partido fundacional. Entonces, [quienes] participaron en esa etapa fundacional han tenido, naturalmente, un cierto peso de conducción que ha sido súper marcado. Esa es la verdad...Hoy día uno de los temas que nosotros conversamos internamente y que es parte del debate interno, esto no se ha dado en conflicto [pero] se ha dado en elecciones internas [aunque] no [ha sido] traumático...tenemos que [lograr] no sólo integrar la directiva y que [haya gente joven] sino que la conducción definitiva corresponda ya a una generación más joven.

UDI

28

R: Yo te diría que la institucionalidad de la UDI tiene un nivel de legitimidad alto hacia sus militantes, hacia sus dirigentes, hacia sus parlamentarios y eso provoca que en el fondo las lógicas de decisión no generen mucho ruido; no hay un gran cuestionamiento.

P: Pero, al mismo tiempo, ¿hay una institucionalización de sus procesos de toma de decisiones?

P: Sí, por supuesto. O sea, obviamente que hay caricaturas. La UDI, durante mucho tiempo fue un partido que era comandado por cuatro personas. Antes de ser comandado por cuatro personas era comandado por una. Así que desde el sello que le da Jaime Guzmán y que tras su muerte asumen [XXXXX], ellos articulan la UDI sin contrapeso, yo te diría hasta el 99. Ellos articulan sin contrapeso una bancada que tiene 13 diputados, donde ellos mismos son parlamentarios, los 4. O sea que eran 4 de 13 que estaban de acuerdo y no había contrapeso. De ahí se empieza a avanzar lentamente, en la medida que el partido además crece, eso va migrando hacia mayores niveles de institucionalización como los que tenemos hoy día donde ya tenemos una directiva que ya ha sido elegida en las dos últimas oportunidades, donde hay instancias también de decisión, tenemos un Comité Electoral, tenemos una Comisión Política que también es activa. Creo que si bien van creciendo esas instancias se mantiene sí el nivel de legitimidad a la institución. O sea, no es la misma institucionalidad del origen pero hay una continuidad de parte de ese sello...La institucionalidad ha sido capaz de adaptarse a los cambios y hoy día la institucionalidad que tiene la UDI no es la misma que tenía cuando eran 13 diputados a que hoy en día tiene 40.

P: Y ¿qué cosas funcionan peor en la UDI?

R: Creo que hay temas pendientes en que si bien se ha avanzado en la institucionalidad no se ha probado esa institucionalidad con liderazgos distintos a los originales. Dar señales que el sistema funciona más allá de los nombres que es la legitimación máxima de la institucionalidad...

UDI

30

...Los límites por los cuales tú dejabas de pertenecer a la UDI estaban muy claros, hoy día ya no...puede pasarle lo mismo que le pasó a la DC y es que, dado que creció tanto, confluyen distintos sectores que empiezan a parcializarse y lo único que los une es el poder... [en la UDI] todavía la varianza no es tan grande. De tal forma...no está tan dividido, y en general confluyen en una mayoría en el centro, lo cual hace que no haya muchos incentivos a separarse sino a mantenerse juntos. Lo otro es que en la historia de la UDI, el que hubiese un grupo de personas...que fueron los que hicieron la UDI...le dio...estabilidad, que hubiera un grupo de 5,6,7 personas que estuvieran a cargo y que se echaron arriba todo el peso político, hizo que se creciera rápido y que se tomaran decisiones en conjunto porque se trabajaba con una sinergia. Hoy día es evidente que esa sinergia y esa habilidad de coordinarse, de ponerse de acuerdo, no existe o no es la misma que antes y están intentando volver a retomarlo. Por eso yo creo que la UDI sí está en un minuto en el cual está en riesgo porque podría pasarle lo mismo que a la DC, pero sigue siendo un partido diferenciador.

...Lo que une a la UDI, más que tan sólo las mismas personalidades, es que todavía queda un concepto importante de que esas ideas y estos prohombres ayudan a aguantar un saco de propuestas, una inspiración. Pero, yo creo que es muy relevante la amistad que hay entre ellos y que, precisamente, una de las cosas que hace que hoy eso esté en riesgo es que esa amistad está muy debilitada y si entre ellos empezaran a hacer una guerra de verdad finalmente la UDI perdería la sinergia...

UDI

31

Yo creo que tenemos un núcleo más sólido y más coherente que los demás partidos. Porque como se hacen trabajos en común, cuando tienes un grupo de 100 personas que hacen trabajos de invierno y ven la realidad dura de la pobreza, tienes la alternativa de la izquierda de revelarte contra el mundo y decir “quitémosle todo a los ricos para dárselo a los pobres” –cosa que no funciona en ninguna parte– o tú dices “aquí lo que hay que hacer es pelear por la igualdad de oportunidades de las personas”. Entonces cuando este grupo va, ve la realidad y conversa con la gente, sacan como conclusión de que la alternativa para salir de la pobreza es mejor desde el punto de vista de la UDI que del PC, esa gente queda fletada y eso es lo que otros grupos políticos no tienen. Y cuando trabajas en equipo es que eres capaz de renunciar a una aspiración personal cuando te das cuenta que hay otro que en ese momento puede ser mejor.

UDI

32

R: ...Yo entiendo el fenómeno comunicacional...Entonces, tengo esa visión de que lo que aparece en los medios es decisivo. A mí me encanta que aparezca mucha gente relevante en la UDI. Ahora, lo que me importa es que eso esté dentro de un orden y eso se logra con el convencimiento de que aquí están todas las puertas abiertas. Aquí nunca se le ha cerrado la puerta a nadie. Tenemos un buen sistema de trabajo parlamentario, tenemos un buen sistema de bancada. Tenemos una periodicidad de reuniones muy intensa. En eso tiendo a pensar que nadie puede sentirse excluido, más bien potenciado.

P: ¿El origen de estas ideas, el gremialismo, Jaime Guzmán, tiene algo que ver con este orden 20 años después o no?

R: Yo creo que sí, que tiene algo que ver. Los orígenes de los partidos son muy importantes. Son pocos los partidos que surgen del dolor y de la adversidad. Casi todos los partidos surgen desde la oposición, son pocos los partidos que duran que surgen desde una lógica no opositora. Nosotros fuimos partidarios en su momento del gobierno militar, en la esencia, no éramos todavía partido. Pero es raro que un partido que haya surgido de un gobierno tenga una identidad más allá del término de ese gobierno y sin una lógica de caudillo, es más lógico que pueda surgir en torno a una persona...es raro que un partido logre surgir cuando a los dos años de funcionamiento le matan al líder, lejos, más importante. Jaime Guzmán era una figura *muy* relevante. Es raro que un partido que ha sido bastante consistente en los principios...haya logrado tener éxito.

UDI

34

Lo que pasa es que estamos en período de transición y por lo tanto todo lo que voy a decir ha quedado obsoleto en este instante pero ha funcionado hasta este momento. La DC parecía en dictadura sumamente coordinada porque sus directivas contaban...En dictadura no podíamos juntarnos pero las distintas directivas de DC en todo el territorio contaba lo mismo, había una mentalidad de base que era muy común, de hecho una de las cosas que se logra en un partido con mucha frecuencia es jugar de memoria, no necesitas juntarte demasiado para saber hasta donde puedes llegar, cuál es el consenso interno. Lo que explica la fuerza de una organización es la costumbre cotidiana de conversar y hoy en día esa costumbre se mantiene, conversar y tomar en cuenta al que tienes en contra para la conversación interna, eso es así. Tú tienes que tomar una decisión partidaria y ya sabes lo que va a suceder: empieza el sistema de conversaciones, te juntas con las personas más cercanas y se dice “yo me junté con los del otro lado y creemos que el acuerdo partidario va por aquí”. A ti te puede gustar o no un personaje pero le reconoces internamente jerarquía y entiendes que un cierto consenso de notables no es una cosa fácil de destruir en la DC, porque se entiende que un cierto sentido común partidario está presente en las deliberaciones de las personas que se juntan más que repartirse dos o tres cargos que no es ninguna ciencia.

DC

37

Yo creo que el PPD es sobre todo una agrupación de liderazgos individuales, es como cuando el Real Madrid tenía muchas figuras y le pusieron los galácticos pero no lograban conformar un equipo. Yo creo que el PPD tiene figuras muy destacadas pero no ha logrado formar una identidad si no es por oposición. Yo recuerdo...un estudio [que veía] por qué la gente se definía simpatizante del PPD, y era más por oposición, la mayoría decía que sería socialista si los socialistas no fueran tan anticuados y la otra parte decía que votaría por Lavín si Lavín no fuese de la UDI. El PPD a mi juicio es parte de la cultura socialista, es un socialismo moderado...Yo estoy seguro [que] a nivel popular hay gente que vota al PPD que podría votar UDI sin ningún problema...algunas comunas de sectores populares muy poco politizado, muy poco ideologizado y el PPD llegó antes que la UDI.

P: ¿Cómo describirías la relación entre los líderes partidarios y el resto de los integrantes del partido? Y específicamente, ¿cómo funciona la relación con las bases sociales/territoriales del partido?

R: ...Yo creo que el PPD tiene más líderes electorales que políticos.

P: ¿Existen instancias de participación de base/militancia que funcionen regularmente, más allá de las elecciones nacionales o municipales?

R: Existen, pero el PPD entra en un estado de euforia en las elecciones.

PPD

39

Yo creo que lo que funciona peor es la nueva forma de relacionarnos con la gente...en Chile hay 17 millones de celulares. O sea, hay más celulares que gente, una cosa increíble. Somos uno de los países que tenemos más conectividad en Internet y nosotros no logramos establecer un mecanismo ni un sistema para eso. Si tú preguntas aquí “pásame todos los celulares de todos los militantes” queda para la cagada, no los tienen. Entonces es muy increíble, porque tú dices el fenómeno comunicacional del

40

Lo que pasa es que nosotros tenemos una gran tensión hoy día...la sociedad chilena ha cambiado sustantivamente, tal vez no han cambiado los viejos problemas –la desigualdad– pero la estructura de la sociedad ha cambiado y buena parte de ese cambio se debe a lo que hicimos en 20 años, para bien y para mal, con luces y sombras. Cuando éramos gobierno a nosotros nos ordenaba la lógica de ser gobierno. Entonces la estructura del partido, con todo, las tensiones y dudas, finalmente se ordenaron en torno a la estructura del gobierno. Cuando se es oposición eso desaparece brutalmente y esto fue para nosotros demoledor, porque la derrota fue fuerte y te encuentras con un partido que era 20 años tributario de una relación con el gobierno, que tiene que reconstruirse pero tiene que reconstruirse con una sociedad que también cambió...tenemos una tensión de un mundo que ha cambiado, de una sociedad que ha cambiado, que nosotros fuimos parte de ese cambio y parte protagónica porque nosotros impulsamos este cambio y nos encontramos con un partido que, en ese marco tenía un rol, un rol de sustento del gobierno en ese sistema y que de repente desaparece.

Concertación

41

Yo creo que el vínculo de la dirigencia política con la dirigencia social y con la militancia de base es uno de los puntos más críticos para [PARTIDO], y para los otros partidos pero particularmente para [PARTIDO]...El vínculo estrecho con la dirigencia social, con los dirigentes jóvenes, en la política chilena siempre existió una tradición oral muy efectiva; donde había siempre dirigentes que se daban el tiempo para compartir con la gente más joven para introducir ciertas ideas que la gente joven hoy día muchas veces no incorpora en su análisis. Por ejemplo, siempre cuando converso con gente más joven y con mis hijos, yo creo que en el discurso histórico nuestro, a los 18, a los 21, a los 24 años, incluso en el medio de la dictadura de Pinochet, la palabra “proceso”, simplemente, estaba presente en nuestro discurso. Nosotros teníamos que iniciar, desarrollar, fortalecer, avanzar en un proceso. Hoy día, esa palabra, yo la veo ajena al discurso de la gente joven. Es como todo siempre en blanco y negro o ya. O sea, yo creo que ahí hay una cuestión conceptual súper profunda, y estoy solamente ejemplificándote porque podría agregar 3 o 4 conceptos más que parecen muy simples pero que, en el desarrollo de una acción política son fundamentales. Uno no puede pensar que hoy día porque tenemos internet o porque tenemos cierta instantaneidad en la transmisión de una idea a un hecho entonces las cosas pueden variar de un día para otro de blanco a negro, no es así, yo creo que ahí hay una cuestión de fondo.

Concertación

42

P: ¿Por qué perdió [la capacidad de convocatoria]? ¿Por los líderes o por escasa organización?

R: Bueno, si tienes una institucionalidad mala tienes líderes que aprovechan esa institucionalidad mala.

P: ¿Cómo describirías la relación entre los líderes partidarios y el resto de los integrantes del partido? Y específicamente, ¿cómo funciona la relación con las bases sociales/territoriales del partido? Me habías dado una pista relacionada al clientelismo...

R: No, el clientelismo es brutal...

P: ¿Qué significa eso?

R: Significa que soy sub-secretario de salud y te consigo la pega en un consultorio en no sé dónde a cambio de tu lealtad. No hay ni que explicitarlo y se colocan a operadores en eso y eso yo creo que perjudicó.

P: ¿Y ese es el tipo de relación que tienen con los no-líderes del [PARTIDO]?

R: No, porque también hay militantes...que creen que es posible hacer algo distinto, un país mejor, estoy hablando de militantes que se juntan un día jueves de 7 a 10 de la noche; o sea, no es un huevón de la calle, no es el estudiante, es un tipo que tiene una conciencia política, que no es dramático, pero que todavía cree en algo...

P: ¿Allí donde el [PARTIDO] tiene este tipo de militantes es dónde el [PARTIDO] tiene una organización más sólida?

R: Sí, es correcto.

P: Y allí donde tienes una relación más clientelar...

R: Allí no funciona para nada. Pero incluso, yo diría que en aquellos lugares donde no hay esa relación tan clientelar no siempre las cosas van a funcionar mucho mejor. Por tanto, no hay un liderazgo que las organice. El que aparezca una persona, un diputado...tú quieres alguien que esté encima en el sentido que ayude a canalizar, a aglutinar, porque también intereses. Los partidos son máquinas de interés.

P: Nuevamente entonces, militantes con ideales y valores es una condición necesaria pero necesitarás un liderazgo.

R: Necesitas uno o varios líderes, sí.

Concertación

43

Yo te diría que primero hay una historia potente. Hay una fortaleza parlamentaria...una presencia en el mundo de las alcaldías. O sea, hay estructura. Si el [PARTIDO] no tuviera hoy día, parlamentarios ni alcaldes, no sé cómo sale: no tiene los jóvenes, no tiene la mística que tuvo en sus orígenes, no tiene las ideas que generaban una identidad diferenciada del resto y no tiene además financiamiento propio. Entonces, ¿cómo se mantiene? Se mantiene porque las individualidades –los alcaldes, los parlamentarios– la mantienen.

44

El PS, hoy en día, entiendo que tiene más de 100.000 afiliados. La mayor parte de los cuales han ingresado en los últimos 15 años. Yo recuerdo que por ahí en el año 94-95 debíamos tener unos 40.000 afiliados. Desmintiendo lo que se dice habitualmente, el PS tuvo un fuerte crecimiento...ahora, en la legalidad, en democracia y tuvo un fuerte crecimiento en la primera etapa del gobierno de Bachelet. Yo calculo que debe haber habido unas 20.000 o más personas que se afiliaron al PS en los primeros años del gobierno de Bachelet. Ahora, cómo establecer [qué es la militancia] en el mundo de hoy que es completamente distinto a la militancia del año 68-69 porque, por ejemplo, los partidos antes eran un vehículo de información política y de discusión ideológica. Hoy día eso se logra por internet. Entonces, es fácil establecer comparaciones odiosas. Porque yo, para tener información política en el año 69 tenía que ir a la reunión del núcleo porque ahí estaba la información política. Hoy día no, hoy día la busco en los medios informáticos. Entonces ya ahí hay una diferencia muy importante. En segundo lugar, el contacto con los líderes....Chile siempre tuvo campañas muy masivas pero fue muy masiva la del año 70, que se juntaban un millón de personas a escuchar a Allende o Tomic o incluso al candidato de la derecha, Jorge Alessandri. Hoy día la gente puede ver por la televisión de manera directa hasta los gestos del candidato. En ese tiempo no, recién había televisión blanco y negro y la imagen no tenía ninguna relación con la que hoy día tiene la televisión...es mucho mejor, en vez de estar parado en la Alameda, estar mirando por la tele el discurso porque la persona está captando hasta las emociones que tiene la persona porque es tan perfecta la imagen que el vínculo que establece con él es mucho mejor y óptimo desde el punto de vista de la persona que quiere ver si dice la verdad, si dice la mentira, si se cree el discurso, si no se lo cree, que estar en una calle donde no lo alcanza a ver.

PS

45

...Yo creo que el problema es entre los partidos y la sociedad y lo que se ve en el PS – y en todos los partidos– es que se ha envejecido el padrón militante. Es decir, tenemos más militantes que antes pero la edad promedio es más alta. ¿Qué significa eso? Que la juventud está muy debilitada. Es decir, nuevas generaciones de militantes no se expresan categóricamente en las cifras.

PS

46

R: No son parte de un esfuerzo institucional, es parte de las cosas que tenemos que corregir. Funcionan porque el militante se acuerda, porque tienen sus núcleos, porque son esfuerzos comunales, porque algunos son más activos que otros.”

P: ¿Pero ellos no tienen vínculos con la elite partidaria?

R: Ahora hay un poco más de vida interna pero durante mucho tiempo mucha gente funcionó así porque así era la dinámica del partido pero con ausencia total de comunicación con los dirigentes del partido.

PS

47

R: Yo creo que es una relación mutuamente tributaria. Es decir, no hay ningún liderazgo al interior del partido que no tenga un cierto sustento de, a lo menos, un sector del partido. En el PS no hay líderes de opinión, ni líderes que cumplan un cierto rol, que no tengan alguna expresión orgánica de respaldo. Los militantes del PS pueden ser muy críticos de la conducción pero ninguno de ellos no tiene una relación con alguno de estos dirigentes. No existe ningún integrante activo del partido que no tenga [como] referencia un liderazgo interno nacional...todos, sin excepción. Entonces es una relación mutuamente tributaria, ambos se necesitan permanentemente y en consecuencia es una relación jodida, tensional, de críticas a veces amargas, ácidas, mutua, de unos y otros, pero como ambos se necesitan se tienen que tributar permanentemente. Entonces es muy usual que los líderes del PS normalmente estén en conversación, en diálogo con la base.

P: En este sentido, ¿Cómo afecta o mejora estar en el gobierno al funcionamiento interno del partido?

R: No hay partido político que tenga aspiración de poder que no intente ser gobierno. ...Cuando un partido se asigna la vocación, la aspiración de llegar al poder, tiene que pensar que llegar al poder no es sólo conquistar el gobierno. El error que cometimos probablemente es que pensamos que como la sociedad ya estaba con nosotros nos faltaba llegar al gobierno y que siendo gobierno la sociedad por inercia nos iba a seguir naturalmente. De pronto la sociedad dijo “no, no es suficiente”. La tarea de un partido, que aspire llegar al poder, es aquel que tiene la capacidad de combinar la tarea de acceder al gobierno pero al mismo tiempo la tarea de acceder a la sociedad. ...La burocratización de la acción política de los partidos, y también del PS, fue factor relevante de la pérdida sintonía ciudadanía... nunca pensamos que las cosas había que resolverlas desde la misma sociedad.

PS

49

El PPD tiene inscritos poco más de 100 mil personas. Ahora, lo que se entiende por militante, es decir, la gente que está cotidianamente, que tiene una actividad política permanente es bastante menor, yo diría que es más o menos el 20%, estoy hablando de unos 15 mil, 20 mil personas que son militantes que votan permanentemente en las elecciones del partido y de eso 15 o 20 mil yo diría que son unos dos mil son la columna vertebral del partido a lo largo del país.

PPD

51

R: Es muy variado. Cuando te hablo de la inestabilidad y de la falta de permanencia eso está estrictamente vinculado a la impronta, al carácter y a la disposición y a la agenda de quien lidera...Ha habido períodos en que la dirección es autista. Entonces no se desplaza a regiones...Entiendo que la presidencia actual viaja y eso marca mucha diferencia porque activa el partido, porque establece la posibilidad de encontrarse con los líderes locales y entonces de empaparte de su perspectiva...La experiencia del dirigente político es de trato sólo con otros dirigentes políticos. Eventualmente con unos 200 compañeros del partidos, para alguien que se mueva. Para alguien que se mueve poco 50...En cambio, cuando tú eres elegido diputado en un distrito como el mío, y aquí en Chile donde la elección depende no de la calidad con la que ejerces tu rol parlamentario sino la calidad e intensidad de tu presencia territorial, yo he vivido el contraste de estar todo el día conversando con gente común y corriente respecto del contraste de estar todo el día pensando en códigos de lenguaje y de reflexión entre políticos...

P: ¿Existen instancias de participación de base/militancia que funcionen regularmente, más allá de las elecciones nacionales o municipales?

R: Existen pero no funcionan regularmente. Si tú quieres el PPD, desde el punto de vista formal, está espectacularmente definido y organizado democráticamente...Pero la vida es feble. Esto yo lo veo en mi distrito respecto de los otros partidos. La vida partidaria, es decir, la puesta en movimiento de esa democracia estatutaria es escasa por razones muy complejas. Una de ellas es que la estructura partidaria no ofrece las condiciones materiales mínimas para que ello ocurra. Ahora que salimos del gobierno, yo te hablaba de la ocurrencia de las instancias de encuentro democrático y de su periodicidad, te aseguro que esa periodicidad, aunque la nueva situación exige aumentarla, las condiciones materiales la van a disminuir.

PPD

53

R: ¿Sabes lo que pasa? Es que tiene que ver con este mismo fenómeno del no financiamiento de los partidos políticos lamentablemente está muy entregado a los recursos monetarios para que [los partidos] estén presentes. Entonces, donde tienes un parlamentario, un alcalde, un concejal activos, moviéndose, hay mucha vida partidaria, donde no es así la verdad que son excepciones en que ese líder local mueve al partido, lo reúne.

P: Entonces...el partido muere porque no tiene parlamentarios...

R: Lamentablemente es así.

DC

54

Falta de carga doctrinal, o sea falta de educación política. Exceso de planes individuales, siempre presente en todos los partidos, no sólo acá. Aquí, dentro de todo, expresado de manera más educada porque en la izquierda es dramático, sacan las cuchillas al tiro. En tercer término, falta de dinero para el trabajo político. Lo que obliga a que haya un giro continuo contra la buena voluntad de un grupo chico, que termina agotándose. Entonces, de repente uno se siente inclinado a botar la esponja.

RN

55

RN tiene 100.000, pero la verdad es que activos...mira, votan en las elecciones 10000 cuando hay mucha actividad. La verdad es que votó más gente la última, entre Carlos Larraín y Cristián Monckeberg, pero bueno, sufrimos el mismo cáncer que han sufrido todos los partidos. Yo siento que hoy día la gente se siente mucho más identificada por causas puntuales y sobre ese tipo de causas se manifiesta. Entonces, participar de una cosa que es mucho más amplia la verdad es que pierde un poco de sentido.

RN

57

Nunca me había planteado eso, lo único que te puedo decir es que los militantes verdaderos de todos los partidos en Chile no son ni el 10% de los inscritos en cada partido.

RN

58

...Una cosa son los registros...y de eso réstale un 30% o un poco más. De los que quedan, que son personas que participan con cierto activismo, no creo que sean más de 7000-8000. Incluso menos.

UDI

59

Creo que es escasa...que es más bien paternalista y de hecho muchas veces también es clientelar. No creo que sea muy distinto que en el resto de los partidos. Esas personas son muy dependientes del diputado, del senador, son muy dependientes de los parlamentarios más que de los alcaldes, que a veces suelen ser los más paternalistas y los más clientelares de todos...suelen ser más dependientes de ese poder político que está en el parlamento.

UDI

60

Una cosa es el militante inscrito en ficha puede variar, lo que ocurre cuando un partido es gobierno hay mucha gente que quiere inscribirse en ese partido, y ahí los partidos tienen que tener un muy buen filtro para saber distinguir quien es quien. Yo creo que si uno mirara los militantes activos los que participan en las asambleas, en las campañas políticas, yo

61

R: En el mismo momento que capacitamos a los jóvenes lo hacemos en las poblaciones. Nosotros siempre estamos capacitando a la gente de cómo contar con subsidio, capacitamos gente del club deportivo, [trabajamos] el tema de la droga, etc. Esa capacitación no la hacemos sólo nosotros, también estos líderes...nuestros dirigentes no le hacen el quite a esas cosas, todo lo contrario, están acostumbrados. En definitiva, cuando no lo hacen es porque se alejan y bajan a cable inmediatamente...

P: ¿Ahora hay algo de eso producto del crecimiento?

R: No, no, lo que pasa es que hoy día necesitas preocuparte de gente que no tiene, a lo mejor, la impronta de capacitación que tuvimos la gran mayoría de los dirigentes nuestros porque tienen otro ADN, vienen de afuera, se acercaron y se dieron cuenta muy tarde o gente que antiguamente que estaba con otro ADN y encuentra bacán, eso es real...uno de los objetivos es formar y transformar personas. Si nosotros perdemos ese eje, si nosotros nos conformamos preparando gente joven estamos sonados, tenemos que cambiar gente adulta, gente que a lo mejor pensaba distinto a nosotros y que seamos capaces de capacitarle y que esa gente se ponga la camiseta de la UDI y que piense como la UDI, ese es nuestro fin.

P: Pero producto de crecimiento, ¿perdieron cierto énfasis en la formación o no?

R: No, no, lo que te digo es una preocupación. Si no la tienes como preocupación puede ser realidad, entonces es sugerente porque anteriormente no había preocupación.

P: Entonces el problema no está en los que arrancan de cero sino que está en aquellos que se han ido sumando...

R: Exactamente, ahí es donde está un alerta de preocupación porque cada día hay más gente adherente...que no tiene esa formación, o que tiene otra, y que hay que tratar de cambiarle el switch. Eso cuesta un poco más que a un cabro joven, de decirle: "mira, este es el camino".

UDI

63

R: Yo creo que nuestro personaje más vinculador y frecuente es el caudillo. El caudillo es una persona de atención preferente a una base la cultiva, la cuida, la protege es un patrón de fundo, siempre es el pastor que guía a sus ovejas. Para ser así hay una condición previa: la independencia económica, o sea la política está dependiendo mucho de que haya personas que tengan la posibilidad de mantenerse por sí misma más allá de la política.

P: ¿Cómo se conectan estos caudillos que son a nivel local con los distintos puntos hasta llegar a los líderes?

R: Es que no hay tantos intermediarios porque además se repite. Por ejemplo, el senador [XXXX], cuando era diputado yo lo acompañé a dar una jornada donde él era diputado y pregunté cuál es la casa de [XXXX] y me respondieron “todas son de él”. Eso era en una comuna pequeña...un diputado que atiende una clientela enorme puede atender una región completa. No es que él sea un caudillo de una base, no, él a su vez está coordinado con una red de caudillos hacia abajo. Funciona en el sistema ese, de clientelismo muy frecuente. Por sobre esa capa hay personas que tienen prestigio no por ser de dominio territorial sino porque tienen prestancia pública...Entonces, ¿quiénes pueden dirigir caudillos? personas que están por sobre la lógica del caudillo.

P: ¿Estos caudillos basados bajo una lógica clientelar qué es lo que ofrecen?

R: Es que por eso es tan fuerte el senado, ahora estamos en la oposición pero cuando estábamos en el gobierno era igual. Tú tienes que sacar las leyes como gobierno y el senador, para aprobar una ley, te propone: “oye, sí, pero yo tengo un problema que me falta un puente en tal lugar” entonces siempre ocurrirá que el gobierno ayudará a los parlamentarios para que puedan responder a las demandas de su comunidad porque frecuentemente llegan a acuerdos con él...El operador es un agente capaz de negociar cosas. Lo que provocó la crisis de [PARTIDO] fue que el operador [se quedó con el partido]...o sea se eliminó la capa que le daba sentido de bien común y quedó la pura estructura sin alma...Por ejemplo, en las juntas todo el tiempo hay negociación, pero hay dos momentos en la Junta en que hablan los pro hombres y ahí la gente va a escuchar hay un prestigio de la política de esa capa, pero cuando esa capa se debilitó muchísimo los partidos se quedaron solamente con la técnica en el desnudo uso clientelar y sin ninguna poesía.

P: ¿Hoy en día cuál es la situación de [PARTIDO]?

R: Hoy en día es un cambio muy fuerte, es un cambio de época, un cambio de una manera muy especial. Tienes que pensar que todo este sistema estaba enchufado, todos los hilos estaban enchufados a la moneda, el sistema de comunicaciones de la Concertación estaba enchufado a la moneda, el de decisiones políticas, el de producción de ideas. Entonces ahora, a nadie le pasó nada físicamente, pero la primera sensación de la Concertación al abandonar el poder era que los cables no estaban funcionando, se desconectó el punto central. Este punto central mantenía unido a un conjunto de caudillos con el que entramos al poder hace 20 años; desconectado el enfermo terminal de la estructura central se murió [PARTIDO]. Se murió políticamente porque ya no tenían a quien recurrir, ya no les entregaban nada. Había prestigiosos hombres que mantenían sus medallas de lucha contra la dictadura pero ya no estaban

64

R: Somos cerca de [MILES] inscritos, activos obviamente que no es ni el 10%.

P: ¿Por qué esa distancia?

R: Porque son partidos que se han ido quedando atrasados, sin movilidad, todos, el sistema de partidos me atrevería a decirte. Los cuadros políticos han cambiado hoy día respecto de lo que eran hace 30 años atrás. Hace 30 años atrás la sola inscripción en un partido político involucraba un nivel de compromiso importante. Hoy día eso no ocurre. Hoy día las conexiones con el mundo de las ideas políticas están mucho más por la web, por internet, por la informalidad, por el twitter. El registro, propiamente tal de los partidos está obsoleto. Por tanto, hay muchos registros que hoy día son muy formales, formalistas en el sentido que se cumplen con los requisitos legales para tener un número mínimo de militantes pero el verdadero imán de los partidos no es a través de su base de militantes sino que es a través de simpatizantes, adherentes, que están en torno a cada candidatura, en torno a cada región. O sea, en resumen, un diputado, un alcalde, un concejal o un senador, más que tener la adhesión de un listado de militantes del partido se da cuenta que el verdadero poder político está en representar a los simpatizantes, a los cercanos, a los adherentes y no necesariamente ellos están inscritos.

Alianza

66

P: ¿Considera que el partido favorece la competencia entre los líderes actuales y personas con potencial de liderazgo e interés de participar pero sin cargos formales en el partido?

R: No, es muy difícil porque...en la fragilidad institucional los electos tienen un poder sobre el partido hasta financiero. Por lo tanto, ¿qué partido va a desafiar a sus propietarios?

PPD

67

No sé si hoy haría una carrera política. Porque en mi época tú eras dirigente estudiantil porque a la dictadura no la soportabas, y eso te llevaba a un cierto protagonismo y eso te llevaba a una cierta participación política y es un compromiso político nacido al calor de una situación de vida o muerte. En cambio hoy día es casi una opción de desarrollo profesional. Probablemente si de opción de desarrollo profesional se tratara [estaría en otro lado]. La vida me

68

R: Mucha gente ve a las figuras más grandes y dice “¿cómo vamos a competirles” entonces tiene que haber aquí un doble esfuerzo de abrir democráticamente los espacios para que haya competencia de verdad y también gente que tiene ya un peso histórico se abra para educar y formar a los nuevos. Es mi actitud hoy día. Yo podría haber sido nuevamente [CARGO X] del partido pero me parecía que sería un grave error si yo estoy promoviendo la renovación de las ideas y las personas lo que tengo que hacer hoy día es ayudar a que entren los nuevos. No hacerse a un lado porque además nada garantiza que una persona con experiencia y capacidad se haga a un lado y venga otro y lo asuma. Además, está demostrado que el poder nadie lo anda regalando, entonces hay que ganárselo.

P: ¿Entonces, lo que está implícito en lo que está diciendo es que no hay mecanismos que favorezcan la competencia?

R: Hay pocos y hay que ampliarlos. Lo hemos logrado, en muchos casos aquí hubo desafíos importantes de candidatos a diputados y a senadores a figuras más relevantes del partido.

PPD

70

Hoy yo tendría serias dudas si me metería de nuevo a hacer carrera política. Porque, obviamente, no hay grandes dilemas éticos ni épicos como en el momento que estás enfrentando una dictadura. Entonces, el llamado a una cosa que te trascienda y que estés dispuesto a dar tu vida por ella es mucho menor. Lo que hemos logrado en Chile es un país con bastante solidez del respeto a los derechos de las personas y de las oportunidades. Hay que seguir mejorando la lucha contra la pobreza, igualdad de oportunidades, más democracia, poder local, en fin, todo aquello. Pero ya están instaladas las cosas fundamentales. Entonces tú no ves que tu vida vaya a cambiar el país, yo sentía que podía cambiar mi país o que tenía la obligación de sacar una dictadura. Yo no aposté nunca a una carrera porque en política es imposible apostar a una carrera porque no sabes lo que puede pasar contigo. Puedes perder la elección, si ganas puede no seguir, si no sigues puedes no estar en el gobierno, o sea, aquí se dieron circunstancias muy excepcionales para que hayamos gobernado 20 años... Pero hoy día sería más difícil. Yo, lo que pediría a los jóvenes es: primero, mucho más involucramiento en el diseño de políticas públicas, mucho más involucramiento en campañas en la sociedad civil, incluso desde las actividades empresariales y ojalá, también, más apertura para ser candidatos porque te va acumular a tu vida personal también y te la va a enriquecer. Pero es más difícil porque la gente hoy día busca un bienestar económico porque tiene ganadas ciertas libertades políticas y una carrera propiamente tal significa mucho más gastos que beneficios y alta incertidumbre.

Concertación

72

El partido tiene el 100% de la determinación de las candidaturas pero cada día menos porque cada día más el partido elige gente que tiene posibilidades de ganar y la gente que tiene posibilidades de ganar es la gente que marca en las encuestas. Entonces, al final, ¿quién decide? La gente. ¡Y eso es maravilloso! Ahora, de nuevo, ahí está donde un partido toma una decisión seria, responsable de decir: “¿sabe qué más? Este puede ganar con mayores probabilidades pero no comparte todos los principios que nosotros queremos resaltar y si no lo hace hay que tomar una decisión. Ahí está la gracia de ver qué es lo que hace el partido.

RN

73

[Para ser nominado]...se te tiene que dar la coyuntura, tener capacidad de trabajo, tener las lucas porque levantar lucas para la campaña no es fácil. El partido me dio la candidatura a mí porque no tenían candidato para ese distrito...porque “llegó un pelotas que renuncia a su pega para trabajar con nosotros y que tiene de donde juntar las lucas y si pierde que se vaya a la cueva, problema de él”. En el fondo hay que generarse las oportunidades, buscar uno jugársela por ese lugar y ahí armar uno la manera de ganar.

RN

77

R: El único método es trabajando con los líderes establecidos o habiendo conseguido dirigir una organización social importante, o sea tener una presencia pública reconocida o el trabajo interno con líderes.

P: ¿Cuáles son los mecanismos que existen hoy día en la DC para hacer una carrera política? Hay una generación muy marcada por la dictadura, por la transición, entonces los que hoy en día los de 30-35 años son opacados por esa épica, entonces cómo se pasa a ser candidato teniendo a esa gente con una épica tan importante, ¿es así o no?

R: No, es que los partidos se desintegran porque no quieren renovarse. Pregúntale a los [XXXXX]...si alguien quiere entrar en el [PARTIDO Y] se va a encontrar con un montón de barreras. Inscribirse en la DC era muy difícil, si eres calificado peor porque eres una amenaza entonces no te dejan entrar...

P: Una de las teorías más asentadas en la bibliografía sobre Chile, es que el poder de nominación de candidatos al congreso otorga mucha influencia a las dirigencias de los partidos chilenos. ¿Qué opinas respecto a esta hipótesis?

R: Si, es así, cuando ya estás en el puesto sacarlo es muy difícil...Los nuevos cupos, nosotros dejamos muchos campos sin sembrar, perdimos muchos municipios, tenemos que llegar a obtener esos municipios con nuevos dirigentes entonces ahí suben y llegarán más allá de lo que cualquiera de nosotros puede esperar, porque su historia depende de él no depende de otro. La decisión, que no sé si es una decisión tan consciente, de abrir la competencia en el interior de los partidos va a impactar en los parlamentarios. No todos van a sobrevivir a ese impacto. Pero las grandes reformas partidarias son como un proceso de pintura de secado rápido, o sea, por un momento se va a desestabilizar la base de poder interna pero luego se va a reconstituir con nuevos y esos nuevos volverán a establecer una solidificación de la base.

DC

81

R: Yo creo que el partido en ese plano es simplemente una anarquía. No creo que tenga coherencia en ese plano...es arbitrario, hay veces que sí y hay veces que no...

P: ¿Existen mecanismos para hacer una carrera política o es arbitrario?

R: Yo creo que desde el mundo de la JS sí porque la JS tiene una cierta estructura y genera y

82

R: ...yo siempre he sido dirigente del partido. Siempre he estado dirigiendo en los distintos niveles.

P: Digamos que tú le dirías a un joven que primero tiene que militar en una Juventud del PS y obtener un liderazgo allí para luego pasar...

R: Sí, sí, sin duda, tienes que hacer carrera. Pero mira, mucha gente me ha preguntado siempre algo así como “¿alguna vez te han dado una orden de partido que te molesta?” nunca. O sea, yo soy el partido socialista. No en el sentido de “rey sol” sino que “yo” como “nosotros”...Lo que te quiero decir es que siempre me he sentido parte de este partido, de sus buenas y malas decisiones. Nunca me han dado una orden de partido y nunca me han dado una orden que yo considere inmoral sino yo no estaría militando. Entonces, lo que quiero decir es que uno para ser dirigente tiene que sentirse parte. No propietario pero sí parte del partido como tal. Eso implica una vocación de dirigente...Yo no he tenido padrino y eso ha sido una debilidad...es más fácil [teniendo padrino]. Algunos compañeros de generación han tenido padrinos yo no he tenido nunca y creo que eso ha sido una debilidad.

P: Alguien obstinado y que calza en un momento histórico interesante...

R: Y con talento para la comunicación...

P: Y padrino...¿llega?

R: Sí.

PS

83

R: ...los candidatos no nacen por sí y ahí volvemos a que tú formas gente y lo que nosotros hacemos, a diferencia de otros, es que formamos gente para acercarla a ese distrito, a esa comuna, a esa región. Por lo tanto, no es una persona ajena...a lo mejor vive acá y la mandamos al norte y lleva 6 años trabajando en el norte, ya se vinculó, tiene ese grado de vínculo pero específicamente tienes una persona preparada por nosotros representando.

84

...cuando nos decidimos formar el partido, Jaime decidió formar el partido, como que entendimos que estábamos haciendo algo que era básico para la democracia, que era tener partidos bien organizados y sólidos. Entonces, si bien es cierto esta influencia que tienen las directivas...en la nominación de candidatos [y que] es algo que la gente considera como poco menos que una nominación a dedo, poco menos que una cosa poco participativa, poco transparente, tiene la ventaja que es algo más institucional. Que vayamos a ir, ojalá con un sistema bien regulado a primarias para nombrar candidatos, me parece perfecto.

UDI

85

R: ...¿Qué le pido yo a un gallo joven de la UDI, que le interesa la política, que se siente UDI y que quiere una proyección? Independiente de su formación ¿qué le pido yo políticamente? Que sea un dirigente en el lugar donde está. Si está en la universidad, si está en un instituto profesional, si está en el liceo, que él tenga la capacidad, en el lugar donde él está, de demostrar que tiene una actitud de servicio, una condición de liderazgo o una capacidad de conducir. De ahí él va a salir, en su barrio o en su propio partido, que demuestre que tiene esa conducción, que tiene eso. Luego, que esté dispuesto a correr riesgos. Tengo muchos cabros jóvenes que han venido a hablar conmigo y les digo “corre un riesgo, no te quedes esperando ser concejal en aquella comuna donde lo tienes asegurado. Para ese va a haber otro que va a llegar antes que tú y que va a tener más méritos que tú. Empieza como concejal, empieza en una comuna popular, empieza en un lugar difícil”.

P: ¿Cuáles son los mecanismos que existen hoy día en su partido para hacer una carrera política?

R: Es súper abierto.

P: Pero, ¿hay mecanismos? Si yo llego a la UDI, ¿voy a saber qué es lo que tengo que hacer?

R: Vas a llegar a la Juventud.

P: Pero puedo llegar sin consultarte...

R: Yo te aconsejaría que me preguntaras. Lo que pasa es que se da esa relación en la UDI. Tú vas a llegar, vas a ser parte de la juventud, vas a participar en todo y se va a dar alguna oportunidad en la UDI...

P: Está claro que la UDI parece haber puesto énfasis en los jóvenes, tiene la bancada más joven pero, ¿consideras que esto depende de la dirigencia, de la voluntad de la dirigencia o está establecido como “regla” UDI?

R: Nosotros dedicamos mucho tiempo a esto [a la vida partidaria] y por eso quizás se echa de menos que falte. Hay una cosa de transmitir, entonces, hay una cosa que transmitimos, como transmitimos la cuestión de la coherencia, de la cuestión valórica, en la UDI es como mal visto el que tiene un cuento ambicioso...hay una transmisión y en esa transmisión todos tenemos el tema de los jóvenes, todos...¿Qué es lo que miramos nosotros de la DC por ejemplo hace 10 años cuando [la] estudiábamos? Cortó su cuestión generacional...

P: ¿Consideras que el partido favorece la competencia entre los líderes actuales y personas con potencial de liderazgo en el futuro? ¿Hay algún mecanismo que fomente la competencia?

89

Hay bastante presión, creciente... hoy día la toma de decisiones ha ido transitando hacia lo colectivo, a que haya mayores instancias, como el Comité Electoral. Entonces, hoy día, si los cuatro o uno de los coroneles quisiera imponer un candidato necesariamente tiene que pasar por el Comité Electoral y someterse a la opinión del resto. Tendría que aplicar mayor o menor presión, fuerza para poder igualmente imponerlo pero también va a tener que pasar, finalmente, por el ámbito local que cada vez es más relevante.

90

P: ¿Considera que el partido favorece la competencia entre los líderes actuales y personas con potencial de liderazgo e interés de participar pero sin cargos formales en el partido?

R: No

P: ¿Por qué?

R: Porque no les conviene a los líderes actuales.

P: Ok, esto es una condición propia de la política, nadie regala poder. Dejemos esto de lado, ¿no están dados los mecanismos para poder competir?

R: No, no hay un mecanismo de resolución de conflictos así. De hecho, más bien lo que sabe el que quiere ir de candidato es que el incumbente tiene que haber dicho algo que facilite la salida del incumbente, que no vaya a la reelección, que quiera ser senador o que quiera cambiarse de distrito. Entonces ahí se da la posibilidad que haya un grupo de personas.

P: [El partido], ¿no tiene nada que decir sobre eso, previo al pronunciamiento del incumbente?

R: Debería completamente, porque debería evaluar la gestión y el potencial de reelección de los diputados... Ninguna comisión electoral va a hacer una encuesta para medir a [XXXXXX] contra otra persona... La lógica es que quien está mantiene, a menos que él quiera decir otra cosa distinta...

Alianza

91

R: Yo me acuerdo que una vez eso se lo preguntaban a Jaime Guzmán y él contestaba, y nunca se me olvidó la lógica de la respuesta: “recurriendo a la gente que tiene plata” porque la gente que no tiene plata no puede aportar. En Chile no hay financiamiento público salvo para efectos de una parte de la campaña y por lo tanto, ¿qué alternativas quedan? La gente que tiene plata. Entonces, así como hace muchos años era como una especie de tierra de nadie, que era un tema tabú y todos sabían que era así... hoy día está muy reglamentado, está muy establecido, están los donantes de partido, están los registros. ¿De a dónde? De los que tienen.

P: ¿Tienen grandes aportantes mensuales?

R: Claro...no tenemos financiamiento público...claro. Están todos registrados, está todo en el Servel.

P: ¿Cómo deciden cómo distribuirlo?

R: Ahí tenemos la directiva y la tesorería que es la ejecutante, pero la directiva determina... ¿Qué cosas privilegiamos? Fundamentalmente la zona donde no tenemos parlamentarios...el partido tiene que hacer un esfuerzo mayor ahí...Donde tú tienes parlamentarios tú tienes una mayor capacidad del parlamentario de hacerse cargo de su zona, de conseguir los recursos...Privilegiamos lo que no hay y después vamos privilegiando proyectos que nosotros tenemos que desarrollar. A principios de este año estuvimos muy fuertes con proyectos de jóvenes, proyectos de zonas poblacionales...

P: En términos más precisos, pensando en la campaña, ¿cómo se decide distribuir los recursos entre los candidatos? ¿Quién determina a qué candidatos se apoyaba más fuertemente con recursos de partido? ¿De qué depende dicho apoyo? ¿O cada candidato corre por su cuenta?

R: Hay dos cosas; hay un financiamiento para las campañas que es público. Al partido le llega, en relación de tu resultado electoral, una cierta cantidad –dólar y algo por voto–. Esa cierta cantidad inicial es la que distribuye el partido en su propia voluntad. ¿Cómo lo distribuimos nosotros? A aquellos candidatos que nosotros consideramos que tienen menos potencialidad para conseguir recursos propios. Entonces, apoyamos mucho a los candidatos jóvenes y aquellos que no tienen contactos, de zonas más difíciles. Entonces, hay una línea de apoyo ahí. Hay un apoyo que es básico para todos y que es de un carácter. Después vienen

93

R: En las campañas nosotros planteamos que la UDI, como partido, puede recaudar 1000, 2000 o 3000 y hacemos una contribución básica. Podemos dividir los distritos, por ejemplo, en tres categorías según el tamaño, según la complejidad. Entonces, a los candidatos del tipo A les damos \$20 millones en especies. Contratamos publicidad radial o avisos telefónicos y mandamos imprimir y negociamos centralizadamente.

P: ¿Cómo identifican a los que les ponen más?

R: Los distritos donde el gasto electoral es más oneroso...porque la competencia es muy fuerte o el distrito es muy grande. Hay distritos que son mucho más económicos.

P: Más allá de las características inherentes del distrito, las características de la UDI en ese distrito ¿también inciden?

R: También inciden y si por ejemplo nosotros llevamos a un candidato que es joven a lo mejor a ese le damos más que a uno que es más viejo y que puede conseguir por sus propios medios. Es ahí donde el partido, de alguna forma, puede influir y estimular y poder potenciar a nuevos liderazgos.

UDI

95

P: En términos más precisos, pensando en la campaña, ¿cómo se decide distribuir los recursos entre los candidatos?

R: De forma totalmente arbitraria. El partido y la directiva del partido distribuyen los recursos en los candidatos que para ellos son privilegiados.

P: ¿Hay algún criterio?

R: Ninguno.

96

El partido apoya con un 20, el 80 viene de lo que pueda conseguir uno. Además está la forma de apoyar que es si este gallo es bueno y le voy a dar. Y la otra es por afinidad. Se usan las dos. Si el gallo es bueno y además le cae bien a la directiva, va a tener más recursos que el gallo que es malo y además no le cae bien a la directiva, siempre están combinadas esas dos variables.

RN

98

P: En términos más precisos ¿cómo se distribuyen los recursos entre los candidatos?

R: Pésima

P: ¿Quién determinó a qué candidatos se apoyaba más fuertemente con recursos de partido?

R: Tres personas. De la manera más arbitraria y abusiva del mundo.

P: ¿De qué depende dicho apoyo?

R: De los amigos.

PS

100

R: Básicamente hoy día el PPD funciona con las contribuciones de los parlamentarios. Nos sacan a todos lucas, a los 18 diputados y a los 4 senadores. Además, hay aportes de distintos militantes sobre todo aquellos que tienen mejor situación que ponen y eso es lo que hay.

P: En términos más precisos, pensando en la campaña, ¿cómo se decide distribuir los recursos entre los candidatos? ¿Quién determina a qué candidatos se apoyaba más fuertemente con recursos de partido?

R: En las campañas hoy día hay un fondo de financiamiento estatal y eso es lo medular que tenemos...

P: ¿Esa es una decisión estratégica o no? [el reparto de fondos]

102

La ley de financiamiento de campañas establece que los candidatos pueden gastar “tanto”. No tiene ningún poder fiscalizador para saber cuánto se gasta o no se gasta y además no hay ninguna sanción para el que gasta más. El partido, con los recursos que tiene, lo que hace es distribuir a los que les interesa que vayan y que salgan. Al final es una decisión cupular extraordinariamente negativa...Al final es “mira, apóyame a este candidato que es mi amigo y tiene posibilidades de salir” se le designa un poquito más de dinero.

Concertación**103**

Hay reglas escritas que son completamente ilusorias, que obligan a pagar cuotas a todos los militantes. Además, está vinculado a los procesos electorales internos. Se incumple sistemáticamente porque estás entre la espada y la pared: o tienes una elección con muy poca participación o cobras las cuotas. Si cobras la cuota verdadera tienes bajísima participación y por lo tanto te haces un autogol. El partido, este partido, se financia casi exclusivamente con sus cuotas, que son diferenciadas. Nosotros ponemos casi \$[X Miles] cada diputado y por lo tanto ahí tienes \$[X] millones mensuales que es casi todo. Eso sólo alcanza para la sede central del partido...Las campañas tienen un financiamiento público que para los candidatos es poco pero para el partido lo hace vivir ese período. ¿Por qué? Porque recibes \$300 (va variando porque son UF) por cada voto que recibes. Entonces recibes un millón de votos, recibes \$300 millones y eso te alcanza para vivir el año de la campaña. Como hay dos años cada cuatro que son de campaña, al final, el financiamiento de campaña hace vivir al partido dos años. Los otros dos años están en la cuerera. Acumulan deudas que pagan después. Es compleja la cuestión y hay una discusión en curso, y parte de la derecha es partidaria de que haya un financiamiento público en períodos de no campaña.

Concertación**105**

Lo que pasa es que la disciplina tiene que ver, es el resultado de tener un proyecto mayor que te convoque. Yo pienso que la indisciplina tiene que ver con que no haya una motivación central, que no haya un compartir un proyecto mayor y que no haya una épica, y que no haya un sentido de destino común. Como muchas veces no ha habido proyecto mayor yo creo que es absolutamente justificado que exista una no disciplina. ¿Por qué te vas a disciplinar...con un proyecto que no te representa?...

106

R: Yo creo que es fenómeno tiene que ver con varias cosas. Una es la pérdida de influencia, de legitimidad de los partidos políticos como actores únicos para la representación social y tomar definiciones con respecto a la política. Hace algunos años atrás si tú juntabas a los cuatro partidos de la Concertación y ellos sacaban un dictamen que decía “los candidatos serán tales” el que no estaba en esa lista estaba muerto, no había entrado en la lista de oro...Lo segundo es que esta colección que se armó y que hizo una síntesis política de la historia de la pérdida de la democracia, de la necesidad de una cultura de los derechos humanos, de la inserción en el mundo, todo lo que generó la Concertación en su gestación y en sus primeros años de gobierno ha tenido un desgaste y con el tiempo todos los ingredientes que han enriquecido este proyecto no han tenido la capacidad de transformarse en ingredientes transversales de la coalición o que renueve la coalición. Bachelet trajo lo que ella trajo pero era de ella, o en el PPD hay un gran progresismo, muchos temas liberales se proponen desde el PPD pero eso no es un cemento compartido; el proyecto político ideológico se ha debilitado. Tercero, creo que es una cosa muy de los tiempos, en la política cada vez más hay actores que están orientados a un proyecto más personal que tienen menos conexión con un relato más amplio, y por lo tanto evalúan los asuntos según su conveniencia, cuan rentable es permanecer en un espacio colectivo o bien hacer un proyecto propio.

P: ¿Qué es lo explica esta cierta emergencia de proyectos personales?

R: Yo creo que tiene que ver con los tiempos en que vivimos en todos los ámbitos, hay un mayor individualismo en general, un mayor exitismo en general. Y a la vez de mayor debilidad de la política, entonces nadie está dispuesto a sacrificarse en pos de una cosa que la sociedad no valora, no le entrega gran relevancia ¿por qué tú vas a sacrificarte por algo que no tiene valor? Y se ha desvalorizado mucho.

PPD

110

...yo creo que cuando se pierde la visión de los proyectos colectivos y se tiende más a los proyectos individuales y no hay elementos como por último para resolver esos proyectos individuales dentro del proyecto colectivo tiende a producirse esa erosión. En la última elección presidencial, desde la Concertación había 5 candidatos a la presidencia, de origen en la Concertación. Entonces con toda razón había que perder la elección, mientras que la derecha llevaba un solo candidato...[ahora], es un fenómeno que también está produciéndose en la propia derecha...este es un riesgo, un precio que uno paga, porque los partidos no pueden ser centralistas. Hay que dejar que la discrepancia interna se exprese.

DC

111

Los proyectos personales no son patrimonio exclusivo de los díscolos, pero la política consiste en que la gente no hace todo lo que quiere sino todo lo que puede, cuando se borra la barrera de todo lo que se puede juntos significa que la estructura es la que falla y de hecho fue así. Yo creo que particularmente el caso de la DC [fue emblemático] porque la DC tiene una cultura de diálogo, pero creo que al final el desgaste de la estructura permitió que hubiera un grupo que ya no tenía cabida adentro. De hecho, en la ruptura de la DC el que más sorprendido quedó es el que se fue. No pensaron que íbamos a llegar a la ruptura porque teníamos años de manejarlo.

DC

113

R: Pienso que las personas que trabajan en política tienen que tener un grado de libertad importante porque el trabajo político contrasta con una postura ética. Entonces, en torno a las posturas individuales hay que dar libertad. Me parece que una cosa inseparable de un juicio ético razonable es la libertad con la que se llega a ese juicio. Entonces, esto los díscolos plantean unos retos tremendos al sistema [pero] creo que habría que circunscribir el uso de ese término a los parlamentarios de un grupo o alianza que sustenta un gobierno y que se aparta de lo que se ha establecido o propuesto claramente en el programa. Yo creo que los parlamentarios y todos los que trabajan en política están vinculados, en lo esencial, por un programa político claro.

P: Y ¿cree Ud. que el funcionamiento actual de los partidos políticos chilenos incide en el surgimiento de díscolos o está asociado, como plantea hasta ahora, a una cuestión de la relación entre las ideas del individuo y del colectivo?

R: Claro, hay una tensión entre las ideas individuales y las ideas comúnmente aceptadas por un grupo. Pero entre las ideas comúnmente aceptadas por un grupo político está la de la libertad individual en los temas que de veras tocan una decisión personalísima. Siempre habrán estas pequeñas discrepancias, bendita sean, sólo obligan a un trabajo político mayor.

P: ¿El funcionamiento de los partidos no incide sobre esto?

R: Efectivamente tú puedes tener un bloque al estilo totalitario trabajando en política. Pero nosotros somos la antítesis de eso. Tenemos que aceptar que hay un cierto grado de perturbaciones periféricas, esa es la política. Si la verdad no tiene nada de verdad revelada. La verdad revelada vale en el plano religioso, enhorabuena, porque nos amplía el horizonte de la razón. En política lo que se plantea es de orden racional o es pasional y ahí hay n posturas, tantas como personas individuales funcionan en la política.

RN

115

R: Yo creo que generalmente las candidaturas independientes no tienen éxito en Chile, de hecho en el Parlamento hay 1 o 2, no más que eso y son caudillismos locales. Esto, para modificar la afirmación, porque yo creo que la evidencia demuestra lo contrario. El sistema político-electoral no favorece las candidaturas independientes, aunque la ciudadanía castiga a los partidos. Los díscolos, mira, lo que pasa es que hay que diferenciar díscolo de tráfuga... Yo creo que eso es un mal de la política. Muchos países tienen legislación contra el transfuguismo, para evitar que se *mercenalice* la política. Los díscolos [son] la mayor expresión de descontento frente al sistema de decisión partidaria cerrada, oligarquizado, autocrático, autoritario y yo creo que eso tiene que resolverse.

P: ¿Y cómo el funcionamiento de los partidos estimula o afecta el surgimiento de estos díscolos y tráfugas?

R: Totalmente. La falta de democracia interna, transparencia, rendición de cuentas, de deliberación democrática de los partidos favorece este tipo de situaciones.

P: Y, al revés, ¿cómo esta aparición de díscolos afecta al funcionamiento de los partidos?

R: Los des-institucionaliza, disminuye su capacidad de cohesión, de presencia cohesionada frente a la sociedad, balcaniza su fuerza parlamentaria...

PS

117

Yo modificaría todo. Primero, el proceso de elección de candidatos. En segundo lugar, los procesos de toma de decisión. Yo obligaría que las comisiones políticas sesionaran, que los parlamentarios fueran, que se votaran, que se debatieran, que se acordaran, y que sobre la base de ciertas reglas del juego fueran vinculantes; teniendo la posibilidad tú de señalar, antes del debate, que no quieres que sea vinculante pero bajo el yugo, bajo la guillotina, que el partido se reserva si la próxima vez quiere llevarte como candidato o no. Las directivas haría que no duraran más de cuatro años...como parte de una legislación...yo diría "las directivas de los partidos duran un período de cuatro años" porque eso te permite evitar que los mismos gallos se apoderen de la máquina...eso va generando que nuevas generaciones vayan entrando a las directivas...¿Qué es lo perverso de los partidos? Los presidentes de los partidos, en algunos casos, van a dejar las platas en la campaña, entonces le dan a muchos candidatos recursos que posteriormente sientes que están comprometidos con el presidente del partido.

RN

118

Todo lo que he señalado. Todo lo que tiene que ver con el financiamiento público. Todo lo que tiene que ver con la vida interna de los partidos, regular la vida interna de los partidos. Yo diría fundamentalmente eso, es decir, ejercer una reforma modernizadora de los partidos.

PPD

119

Inscripción automática, voto voluntario. Creo que es, lejos, lo más importante...Primarias, creo que un sistema de primarias voluntario, para mi gusto, pero sí financiado por parte del Estado donde tú pongas un cierto incentivo a los partidos. El problema que tú tienes hoy es que "ya, hago una primaria". ¿Quién la va a organizar? Se generan unas fricciones tremendas en las coaliciones para hacer primarias. Entonces, tener un sistema de primarias establecido al que tú como partido puedas acceder. Creo que es súper importante porque además los partidos van a empezar a solucionar sus problemas o sus diferencias a través de las primarias, de una forma mucho más natural. Creo que eso va a ser muy bien recibido por la ciudadanía.

120

Yo no cambiaría nada, pienso que estos cambios son siempre para inventar un tema y salir en la prensa. Todos están en contra del binominal pero el binominal le ha dado estabilidad a este país. Y si tú lo eliminas le vas a dar más poder a los partidos porque se van a poner de acuerdo y van a poner a uno. Por lo tanto, hoy al menos escoges entre un RN y un UDI. Todos los temas que son de elecciones no son de principios, son de conveniencia siempre y yo creo que un sistema que ha demostrado estabilidad, que ha demostrado alternancia, es un buen sistema. Siempre lo van a tratar de cambiar, el municipal lo han tratado de cambiar 100 veces. Pero, mira lo que han logrado, mira lo que pasa en la Florida. Con el sistema anterior no hubiera pasado. Antes éramos un equipo, el segundo siempre era de tu lado. Igual, la democracia más perfecta es que el que gana, gana huevon, y eso ha funcionado. Entonces, yo creo que la gran falencia de Chile es el desarrollo social y no la huevada política. Siempre están buscando perfeccionar, pero es una cuestión de intereses todos están con la calculadora en mano.

RN

122

P: En la actualidad predomina un discurso favorable a la reforma de los partidos políticos en Chile. En este sentido, ¿Cuáles son los aspectos que deberían modificarse y qué cosas no cambiarías, por qué crees que funcionan bien?

R: Lo que tenemos que seguir profundizando es el sistema de promoción de participación ciudadana, esto de las primarias tiene que llegar a ser ley formal, creo que también tiene que fortalecerse el sistema de financiamiento para evitar miles

124

Creo que por de pronto en casi todos los partidos, en grados diversos, no hay estado de derecho. Las reglas se acomodan, las reglas se cambian, las elecciones son semi fraudulentas. Se verifican en las elecciones, en casi todos los partidos, prácticas que si tú las aplicas en la sociedad tú irías preso: ir a buscar gente para llevarla a votar...es una práctica habitual de los partidos. Entonces yo creo que hay todo un tema con las prácticas internas que son atroces. Creo que los partidos no son capaces de auto-regularse y que por tanto debiera haber una reforma, así como los bancos son fiscalizados, los partidos también tienen que ser fiscalizados. Yo creo que el Estado debiera poner más recursos a disposición de los partidos para que no tengan que hacer artimañas para financiarse, que tengan su financiamiento público pero que a su vez haya una Superintendencia de partidos políticos que vigile el cumplimiento de los estatutos que los partidos se dan. O sea, los partidos no tienen por qué tener un estatuto común, cada partido tiene que ser libre de tener sus estatutos, pero tiene que haber un poder exterior, independiente, que le garantice a los militantes que los estatutos del partido, a los cuales voluntariamente se han adscripto, se van a cumplir. Tú tienes muchas personas que se quejan, que establecen reclamos pero no se falla.

PS

125

R: Creo que debiera hacerse más nítido el financiamiento público de los partidos.

P: ¿Está a favor de un financiamiento habitual para los partidos?

R: Sí, sí...Segundo, yo creo que debiera transparentarse los mecanismos de elección interna en los partidos.

P: ¿Interna del partido o como primaria?

R: Ambos. Creo que las primarias se transforman en una necesidad concreta, política, no sólo instrumental, y debiera ser también un mecanismo público. Las primarias debieran ser materia de ley, no sólo a decisión de los partidos. Pero también en la estructura interna creo que debieran transparentarse los procesos internos de resolución de conflictos al interior de los partidos y creo que debiera ser más nítida la idea que los partidos tienen en sus procesos en términos de tener una relación ciudadana más exigente.

P: ¿Para recibir plata tienes que hacer tal o cual cosa?

R: Claro, claro.

P: Hay algunos que dicen, respecto a las primarias: “bueno, la DC hizo 3,4, 5 primarias que terminaron desgastando al partido y eso explica en parte el declive de la DC”. ¿Está de acuerdo o no con esta interpretación?

R: Creo que es un riesgo. Soy de los que piensan que las primarias deben ser donde es necesario y la

126

R: Yo me inclinaría por sí hoy día.

P: ¿Por qué?

R: Mira, yo he sido bien contrario antes partiendo de una premisa: si hay gente particular que está dispuesta a dar recursos ¿para qué gastar los del Estado? Pero...aun cuando tú hagas todo correctamente hay que serlo y parecerlo. Entonces, es tremendamente difícil convencer a la sociedad...de que el que no pone la plata pone la música...yo creo que es mejor evitarse eso.

UDI

127

R: Mientras más alternativas se tenga para que la empresa financie a la política, mucho mejor.

P: ¿Financiamiento público?

R: No, yo no estoy de acuerdo con el financiamiento público.

P: ¿Al SERVEL le haría alguna modificación?

R: Total...tienes una cosa que está muy antigua y añosa, no hay firma digital, todos los papeles, es todo engorroso administrativamente.

UDI

128

Financiamiento público sí, porque la democracia es un bien que hay que cuidar y desarrollar y la sociedad también tiene que invertir en eso. Ahora, en las campañas yo creo que es más importante poner un límite que sea efectivamente fiscalizable porque lo ocurre hoy es que hay un límite a los aportes que puedes recibir pero es súper difícil controlar cuánto gastó una campaña.

129

R: Los límites son de mentira, hay opacidad en el financiamiento privado, los aportes son insuficientes.

P: ¿Cómo cree que podrían solucionarse esos problemas?

R: Más control, más control en terreno. La campaña necesita de una fiscalización en terreno permanente del SERVEL.

P: ¿Qué opina del financiamiento público de los partidos?

R: Es necesario, además los partidos debiesen tener un control externo, una superintendencia de partidos que audite los partidos económicamente y que cautele que los mecanismos básicos de rendición de cuentas existan a cambio de financiar su funcionamiento regular y, sobre todo, financiar centros de estudio.

PS

130

R: No, creo que la ley actual funciona bien. No veo en qué se podría mejorar.

P: ¿No estarías de acuerdo con el financiamiento público para la vida cotidiana de los partidos?

R: No, bajo ningún motivo. No es necesario.

P: ¿Qué opinión tienes respecto al rol del Servel como organismo regulador del sistema?

R: El Servel da muchas garantías respecto a la transparencia de los procesos electorales pero me gustaría un Servel con un poquito más de facultades y con más herramientas para fiscalizar bien el tema del financiamiento público y donaciones en las campañas. Creo que hay muchas cosas en las campañas que funcionan en teoría y

132

R: A los alcaldes un período, cuatro años. Los alcaldes no tienen ministros de hacienda, no tienen una contraloría efectiva, no tienen banco central, gastan con mal criterio, postergan las inversiones en favor de todo lo que sea de alta visibilidad y alta aceptación. Luego, los parlamentarios, se quedan dormidos en el asunto.

P: ¿A los parlamentarios a cuántos períodos los llevaría?

R: A los parlamentarios, dos períodos para los diputados y un período para los senadores y que legislen seriamente, no con miras a lo que viene después.

RN

133

Alcaldes no, fíjate. ¿Sabes por qué? Porque yo tengo la impresión que el alcalde tiene, por la labor que realiza, un contacto mucho más estrecho con el vecino y por tanto el vecino tiene muchos más canales para evaluar la gestión de ese alcalde. Si el vecino va a la municipalidad y le pide que le arreglen las veredas de su casa porque tiene una abuela de 80 años y el alcalde responde en forma ineficiente ese vecino tiene inmediatamente derecho de formar su juicio, tiene herramientas para enjuiciar de cerca la gestión del alcalde. Por tanto me parece un atentado a la democracia que si el vecino no pueda reelegir a un buen alcalde. En cambio, el

134

R: Nunca me ha convencido demasiado. Mira, yo creo que en general deberíamos bajar las barreras de entrada, que hubiera más igualitarismo en el concurso. Ahora, tienes el súper alcalde que nunca va a ser diputado, que no quiere ser diputado, ¿Qué? ¿lo vas a perder?...A nivel de alcaldes no me convence, a nivel de parlamentarios sí me convence...en el caso de diputados 3 períodos y en el caso de senadores 2.

P: ¿Por qué en el caso de diputados y senadores sí te hace sentido?

R: Porque la gama de personas con vocación de parlamentario es muy grande, la gama de vocación de personas con vocación de alcalde es muy baja...

DC

135

...atenta contra la elite política profesional, por la cual en lo personal yo siento cierto respeto, y que es un patrimonio de los países –y los que no la tienen sufren–...los países no son capaces de generar presidentes cada cuatro años, tienen que generar al menos dos y no son capaces de llevar ese ritmo...La elite de países pequeños, con un millón de habitantes ¿son capaces de generar mandatarios cada 4 años? Salvo que tengan un quiebre. Chile tuvo un quiebre de 20 años y tenía a Aylwin, Frei, Lagos, tenía un stock. Ahora, esta maquineta, que te genera que necesites algo fresco, bueno, apareció Bachelet y después volvió Frei ¿y si no hubiera sido Frei? ¿quién, Marco? ¿Después de Marco, qué? Dentro de todo Marco es hijo de un modelo institucionalizado de la política, tercera generación. ¿Después de Marco qué viene? Este es un país de 15 millones, cada cuatro años, ojo...uno no puede desconocer la realidad, lo peor es legislar en abstracto. Sería arbitrario fijarlo, pero limitarlo me parece bien [los períodos para legisladores y alcaldes] pero tienes que cruzar esa variable, que creo que es positiva porque permite un estímulo necesario a la renovación. Hay gente que dice que no es bueno que la gente esté toda su vida dedicada a la política y que lo esté un período, está bien, pero eso tiene su costo. Tampoco hay que desconocer que la gente que le dedica toda su vida a la política produce beneficios...A mí no se me ocurre decirle a un médico “dedíquese a la medicina 15 años, y después búsquese otra cosa, y además sea bueno”. Tres períodos para diputados me parece bien, siempre y cuando tengas las reglas claras cuando entres. Pero no es tan simple, porque ¿qué pasa si se cambia de distrito? Parte de cero. Entonces van a haber políticos que se van a estar moviendo y ocupando otros espacios. Vamos a tener las sillas musicales en el Parlamento. No, tampoco se puede eso. Entonces me voy del sistema. No es tan simple. Como regla

138

A las primarias no le tengo temor. Ahora, las encuentro huecas... llevamos adelante una primaria en Lo Barnechea, para elegir candidato a alcalde y fue de alto costo y alto riesgo para el partido y lo dejó muy dividido en la comuna. Pero fue un buen ejercicio, pero tiene un tema interno muy sangrador, te deja dividido y sobre todo antes de la elección te deja dividido hacia afuera... Tiene un riesgo porque se juega mucho y hay mucho apasionamiento... Ese es el único riesgo, yo creo que son buenas y necesario. Yo no creo que la fórmula de elegir los candidatos tenga que ser las primarias en toda vez, creo que tienen que ser gatilladas por los partidos cuando no hay alternativas. Porque creo que una de las cosas que el partido tiene que seguir teniendo es la facultad de designar candidatos, lo más participativo posible. Como te decía, con un comité pero que pueda designar candidato, no a dedo, sino con una institucionalidad fuerte, y que una de esas alternativas sea la primaria...

RN**139**

Es que hoy día tú ya prácticamente no eliges candidatos sin tener una percepción de qué es lo que quiere la ciudadanía. La primaria abierta no es sinónimo de legitimidad inmediata porque una primaria donde tú quieras ser candidato a diputado por Valparaíso y resulta ser que votaron 1000 gallos y un gallo sacó el 100% de los votos. Ese huevón no representa a nadie, entonces yo creo que va mucho más por lo otro, por hacer una encuesta, yo creo que la cosa es mucho más sensible por ahí.

RN**140**

R: Sí, por supuesto [estoy de acuerdo]...Aquí no puede ser que el que tenga, como digo yo, medallas e historia, sea el que tenga mayor poder y nadie lo pueda desafiar. Hay que permitir que se produzca ese desafío.

P: Y pensando en distintos niveles electorales (municipal, congreso, presidencial), ¿crees que las primarias debiesen aplicarse a todos los niveles o solo a algunos?

R: Nosotros estamos por todo tipo de primarias. El problema de las primarias es que no basta con que yo tenga la voluntad sino que, como en este país no están financiadas las primarias, se financian por los partidos, entonces es ahí donde uno pone ciertas restricciones porque no tenemos otra posibilidad.

Concertación

141

R: Yo estaría de acuerdo con el proyecto que se presentó...un proyecto...que elaboró Libertad y Desarrollo de primarias voluntarias vinculantes. El candidato que se presentó a primarias tiene que respetar, no puede ir por fuera y el partido, si ganó, lo tiene que nominar y no al segundo y al tercero.

P: ¿Y con financiamiento público?

R: No financiamiento pero sí con organización estatal. O sea, el Servel que certifique quiénes son los militantes del partido que pueden votar, si uno quiere hacer la primaria abierta a otros independientes, decisión del partido. Pero ahí también el Servel tiene que certificar que la persona que vota no está militando en otro partido. Bueno, hay distintas formas pero nosotros creemos que, con los defectos que tienen los partidos y que hay que corregirlos, hay que acercarse más a la ciudadanía, hay que entusiasmar más a los jóvenes, qué sé yo, lejos yo prefiero tener sistema de partido, aunque tenga sus defectos, a tener mafias o pseudo mafias que no responden pero mueven las cosas por abajo o tener, por ejemplo, como en el caso de Perú...una pulverización completa de los partidos y resulta que uno ve los candidatos presidenciales y son todas personas, que podrán ser muy valiosas, que no tienen una estructura debajo.

UDI

142

Si hay primarias tienen que ser vinculantes. Yo no soy muy partidario de las primarias y nunca he sido muy partidario de las primarias pero me puedo abrir a situaciones excepcionales porque creo que, básicamente, en sistemas como el nuestro tendería a dejar un poder muy importante a la minoría, a una minoría organizada por sobre una mayoría representativa. El caso del Tea Party en EEUU me dejó un sabor amargo. En el fondo tú, organizándote bien para ganar la primaria puedes ser más importante que representando bien. Entonces yo soy más bien escéptico del tema de las primarias...eso le quita cierto poder a los partidos. Nosotros valoramos mucho a los dirigentes...claro, puede ser discutible, ¿quién elige la dirigencia de la UDI? Los dirigentes, los 800 gallos que son dirigentes y nosotros valoramos el trabajo importante en terreno. Valoramos mucho que alguien esté dedicado en su vida a ser un dirigente de la UDI y ¿cómo es la forma de valorarlo? Son ellos quienes deciden quién es el presidente de la UDI.

UDI

143

R: De alcalde, casi que de todas maneras la limitaría. Porque el alcalde maneja presupuesto, toma decisiones de pesos y al mismo tiempo es un político. Yo tengo una preocupación cuando los alcaldes me dicen: “este sistema educacional que yo tengo que gastar plata en mantener las escuelas que no me corresponde” pero, ¿qué cosas más importantes que la educación tienes en tú comuna? ¿Me vas a decir que es más importante colgar tú foto? Porque ponen una ampollita y debajo ponen una foto del alcalde. Entonces, gastan \$3 en la ampollita y 100 en propaganda. Entonces, yo tengo mis dudas, son como pequeños reyecitos. A los alcaldes les pondría uno o dos períodos para que no se entusiasmen mucho. Los parlamentarios, creo yo que al final, habiendo un buen sistema de primarias, el electorado sabrá hasta cuándo lo quieren mantener.

P: Finalmente, financiamiento público. Se habla mucho del financiamiento público para la vida interna de los partidos...

R: Yo creo que sí. Creo que se podría ver un sistema...el financiamiento público de las campañas funcionó en Chile. Se transparentó algo que todo el mundo sabía...antes las empresas te ponían la plata para las campañas pero había que hacer 20 figuras. El financiamiento abierto y el público ayudó. Para los partidos yo creo que vale la pena hacer

147

R: Va a obligar a cambiar agendas, va a obligar a incorporar otras preocupaciones, a amplificar círculos de trabajo, va a provocar varios cambios en la agenda de los partidos; sobre todo de los candidatos y de las actuales autoridades.

P: Y más allá de la agenda, ¿cómo va a impactar en el funcionamiento de los partidos?

R: No lo tengo muy claro todavía.

PS

148

En la medida de que nosotros seamos capaces de poner temas que le interesen a la opinión pública...creo que por el momento el efecto en Chile va a ser nulo, hay una cantidad de gente que está acostumbrada a votar y lo seguirán haciendo. Hay todo un universo de gente que no [los jóvenes] y a esos se les va a dar la oportunidad de incorporarse al padrón electoral... la UDI entiende muy bien a ese sector.

UDI

149

R: Va a convertir el voto en censitario. Para un pobre, ir a votar cuando tiene que tomar dos micros, se gasta \$1500 en ir a votar y con \$1500 puede organizar un feroz asado en su casa, donde además hay necesidad.

P: Y pensando específicamente en el funcionamiento de los partidos, ¿cómo crees que dicha reforma podría afectar el funcionamiento actual de los mismos?

R: Sí, yo creo que van a tener que poner el reloj un poquito a la hora pero aquí la organización de la sociedad en corrientes políticas es súper fuerte... son cosas que están muy profundamente en la sociedad chilena. No son de superficie.

PS

150

R: Yo creo que eso tendría menos impacto del que se cree, porque mucha gente dice que si hay inscripción automática y voto voluntario mucha gente va a dejar de votar hay discursos apocalípticos en relación a eso, yo no lo creo, creo que va a ser menos. En Chile, más allá del sistema que exista, las elecciones presidenciales provocan mucho movimiento.

P: Y pensando en el funcionamiento de los partidos ¿cómo crees que va a incidir esta inscripción automática y voto voluntario?

R: Si hubiese inscripción automática y voto voluntario y por otro lado financiamiento público de los partidos yo diría que sería una situación muy favorable para que los partidos pudieran salir a buscar votos, porque todo el mundo tiene posibilidad de votar. Los partidos van a tener que hacer el esfuerzo con menos recursos si no sale el financiamiento público para los partidos... Yo pienso que van a votar más jóvenes de centro izquierda a medida que la derecha este mayor tiempo en el poder.

PPD

